

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
CONVOCATORIA 2012-2014

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES  
CON MENCIÓN EN GÉNERO Y DESARROLLO

DEBATES EN RELACIÓN AL MODELO DE DESARROLLO BASADO EN EL  
EXTRACTIVISMO PETROLERO SOBRE LA PROPUESTA YASUNI ITT, UNA  
MIRADA FEMINISTA

GABRIELA ELIZABETH RUALES JURADO

FEBRERO 2015

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y ESTUDIOS DE GÉNERO  
CONVOCATORIA 2012-2014

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES  
CON MENCIÓN EN GÉNERO Y DESARROLLO

DEBATES EN RELACIÓN AL MODELO DE DESARROLLO BASADO EN EL  
EXTRACTIVISMO PETROLERO SOBRE LA PROPUESTA YASUNI ITT, UNA  
MIRADA FEMINISTA

GABRIELA ELIZABETH RUALES JURADO

ASESORA DE TESIS: SUSANA WAPPENSTEIN

LECTORAS: IVETTE VALLEJO Y THAIS BRANDAO

FEBRERO 2015

## **DEDICATORIA**

Al Yasuní, fuente de inspiración para la resistencia.  
A mi hermana María Augusta, compañera de toda mi vida,  
y a mi sobrino Zahr, quien está por nacer.

## AGRADECIMIENTOS

A mi madre, Germania Jurado, quien me ha enseñado que la capacidad de la lucha está en la alegría, en la persistencia, en el corazón. Agradezco a mi padre Fausto Ruales, por su insistencia de que la reflexión intelectual es un necesario camino para hacer la vida, gracias por los libros leídos y contados, las conversaciones, los paseos.

A las compañeras, amigas y hermanas feministas con quienes comparto la vida, las reflexiones inteligentes desde el corazón, gracias por descubrimos juntas en el camino de la transformación profunda y cotidiana, el poder de la palabra y la importancia de una enérgica mirada hacia el mundo y hacia nosotras mismas.

Agradezco muy especialmente al Colectivo Miradas críticas del territorio desde el feminismo, Tania, Eva, Thaís, Miriam, Íñigo, Manu. Con quienes he atravesado los muros académicos para vivir la construcción colectiva del proceso intelectual y la práctica feminista. Gracias por ser parte esencial de los análisis incluidos en esta tesis.

A los Yasunidos y Yasunidas, por sostener la lucha y la rebeldía desde la creatividad; por gritar, por zapatear, por cantar, por toda esa voluntad de sostener el incansable camino hacia la utopía posible. Gracias a Carlita, Anto, Elena, Espe, Ivo, Pato, Omar, David, Alex, Xavi, Pedro, Jorge, Fer, Benito, Rommel, Anita Segarra, Ana Lozano...

A todas las personas quienes desde su inteligencia, sus vidas, sus luchas, su amor, han aportado a la inspiración y realización de esta tesis.

## ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Páginas</b>
<b>RESUMEN</b> .....	7
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	8
<b>CAPÍTULO I</b> .....	13
<b>¿POR QUÉ IDENTIFICAR LOS DEBATES EN RELACIÓN AL MODELO DE DESARROLLO BASADO EN EL EXTRACTIVISMO PETROLERO SOBRE LA PROPUESTA YASUNÍ ITT DESDE UNA MIRADA FEMINISTA?</b> .....	13
1.1 Industria petrolera y desarrollo. Perspectiva y crítica ecofeminista.....	17
1.2 Patriarcado originario de la colonización, notas hacia el desarrollo.....	19
1.3 Enfoques ecofeministas para el análisis del modelo de desarrollo petrolero....	24
Iniciamos identificando las categorías de análisis que ha ido colocando el feminismo para identificar la formación y consolidación de las jerarquías sociales con poderes masculinos específicos sobre una base colonial.....	24
1.4 Modelo de desarrollo de la industria petrolera. Una lógica capitalista y patriarcal.....	28
<b>CAPÍTULO II</b> .....	36
<b>HISTORIA DEL DESARROLLO ATRAVESADO POR LA EXPLOTACIÓN PETROLERA EN EL ECUADOR. UNA RUTA HACIA EL YASUNÍ</b> .....	36
2.1 Historia petrolera en el Yasuní.....	44
2.3 Propuesta Yasuní ITT. Entre el Plan A y el Plan B.....	53
<b>CAPÍTULO III</b> .....	57
<b>EL YASUNÍ UN TERRITORIO EN DISPUTA</b> .....	57
3.1 La disputa por el Yasuní ITT, discursos, prácticas políticas y propuestas.....	58
3.1.1 Se da por terminada la iniciativa Yasuní ITT. Cambios en el discurso gubernamental, protagonismos de poder sobre el Yasuní ITT.....	62
3.1.1.1 Lo que justifica la explotación petrolera del Yasuní ITT.....	65
3.1.1.2 Prácticas políticas a favor de la explotación petrolera en el Yasuní ITT....	67
3.1.2 El petróleo bajo tierra, una propuesta en medio de la cultura petrolera.....	75
3.1.2.1 Razones para defender la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT.....	76
3.1.2.2 Prácticas políticas en defensa del Yasuní ITT.....	79
3.1.2.3 Propuestas para dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT.....	83
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	86

<b>“LA VIDA EN EL CENTRO Y EL PETRÓLEO BAJO TIERRA” UNA MIRADA ECOFEMINISTA.....</b>	<b>86</b>
4.2 Biodiversidad, pueblos aislados, otra forma de hacer el mundo y sus enlaces con los planteamientos ecofeministas.....	96
<b>CAPÍTULO V.....</b>	<b>98</b>
<b>A MODO DE CONCLUSIÓN.....</b>	<b>98</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>103</b>

## RESUMEN

La propuesta Yasuni ITT al basarse en la idea de dejar el petróleo bajo tierra resaltaría los debates en torno al modelo de desarrollo fundamentado en el extractivismo petrolero. Estos debates estarían enfocados entre la defensa de la actividad petrolera a nombre de combatir la pobreza y el impulso del desarrollo, y dejar el petróleo bajo tierra lo que implicaría una propuesta hacia un modelo post-petrolero y esto implica otras concepciones sobre la vida. En el año 2007 el contexto ecuatoriano se desarrollaría en un momento favorable cuando se lanza al mundo la iniciativa Yasuní ITT, sin embargo se mantiene la condición de que la explotación petrolera es la mejor manera de apalear la pobreza y llegar al desarrollo. En este sentido los análisis feministas que procuran la denuncia de la hegemonía masculina en un modelo político y económico específico e histórico, relaciona a partir de los planteamientos ecofeministas esta hegemonía con la destrucción de la naturaleza. La explotación petrolera confrontada con la defensa de la naturaleza y otras maneras de entender el mundo estarían dentro de los análisis ecofeministas que en los debates y las acciones en relación a la propuesta Yasuní ITT establecerían pautas para entender desde otros sentidos dichos debates.

## INTRODUCCIÓN

La presente tesis surge al calor de una de las discusiones inevitables y quizá más urgentes de las últimas décadas, el sistema petrolero y la continuidad o no de una de las actividades causantes de la crisis climática actual que afecta gravemente la vida.

Debido a mi vínculo desde hace cinco años en la Campaña Amazonía por la Vida, un espacio dedicado a defender la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní, sumado con mis casi ocho años de relación vital con el feminismo, he considerado oportuno relacionar estos temas desde un compromiso práctico-político e intelectual con otras márgenes de reflexión sobre el sistema petrolero y la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra.

En este sentido he considerado necesario asumir algunos de los análisis teóricos tanto feministas como ecologistas para reconocer la ideología del sistema petrolero en tanto forma parte de una estructura social y económica histórica. Esto no puede darse sin el estudio de una de las principales razones que justifican su existencia como es el desarrollo, una construcción teoría y práctica que sirve al sistema económico que a su vez se alimenta de la extracción de recursos.

Para esto el caso Yasuní ITT demuestra ser uno de los mejores ejemplos al evidenciar las contradicciones del sistema petrolero, al ubicarse en un momento histórico que plantea la necesidad de una transformación o culminación de dicho sistema dado las evidencias ambientales de crisis.

La propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en un territorio que contiene una alta diversidad ecológica, así como la diversidad de formas de vida humanas con la presencia de pueblos aislados, se posicionó como una de las pocas posibilidades concretas de transformación del sistema petrolero a uno que no dependa de este elemento.

De esta manera la propuesta Yasuní ITT atravesó sus propias fronteras territoriales, se colocó en el escenario nacional y mundial y se abstrajo hasta la sensibilidad de cada persona, hecho que se observó mientras duró la propuesta y de manera más contundente tras la declaración de su explotación.

En este sentido el vínculo que puede establecer el feminismo con el ecologismo es basto, entonces procuran construir puentes analíticos y prácticos para entender, cuestionar y transformar un sistema considerado caduco a la hora de colocar la vida en el centro.

Es así como se convierte en el eje central de dicha tesis la pregunta acerca de cuáles son los debates en relación al modelo de desarrollo basado en el extractivismo petrolero, en donde se procura el análisis teóricos feminista con enfoque en el ecofeminismo al descubrir de antemano su poca presencia a la hora de entender el sistema petrolero.

Siendo insuficientes los estudios sobre el posible origen patriarcal presente en el extractivismo y específicamente en el sistema petrolero, y reconociendo a simple vista una supremacía masculina y de poder sobre la naturaleza, sobre las mujeres y sobre aquellos pueblos y culturas no petroleras, es indispensable que la mirada feminista con énfasis en el ecofeminismo se convierta en una categoría de análisis central para el entendimiento justo de dicho sistema.

Así mismo son escasas las reflexiones feministas en la generalidad de los ámbitos teóricos de análisis del sistema petrolero que para mi modo de ver terminan invisibilizando una parte importante del establecimiento de dicho sistema.

Dada la historia petrolera presente en la Amazonía norte del Ecuador desde la década de 1960 aproximadamente, son evidentes las graves afectaciones que ha traído consigo esta actividad a nivel ambiental, social, político, cultural y ahora en lo climático a nivel global.

En este entramado histórico es importante tener presente la devastación ambiental que ha dejado la empresa petrolera Texaco, ahora Chevron, y el avance de la explotación petrolera en el Yasuní para reconocer la experiencia de la que surge la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en zonas no explotadas del Yasuní. De esta manera interpelar a los diversos actores vinculados con esta actividad para transformar el sistema político económico que sostiene o que se sostiene gracias a la industria petrolera.

Es necesario considerar que esta historia se encuentra sumergida en la economía petrolera lo cual ha generado una alta dependencia hacia dicha actividad, por lo que es ardua la tarea para su transformación ya que no es fácil cambiar de lugar cuando una actividad es central para el desarrollo económico de un país considerado en vías de desarrollo como el Ecuador.

El ubicar el análisis de la presente tesis desde el enfoque feminista y ecofeminista procura llegar a comprender la fuente ideológica, las lógicas de poder y las disputas sobre las que se basa la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra permitiéndome analizar la pregunta acerca de los “Debates en relación al modelo de desarrollo basado en el extractivismo petrolero sobre la propuesta Yasuní ITT, una mirada feminista”.

La metodología analítica utilizada para este trabajo comprende la revisión bibliográfica de los estudios feministas y ecofeministas con enfoque en los estudios coloniales, el desarrollo y las propuestas planteadas para transformar las opresiones que ocurren en un sistema basado en la explotación de la naturaleza. Así también la revisión bibliográfica ha sido extensa a la hora de analizar la historia petrolera en el Ecuador hasta llegar a reconocer la historia de la extracción petrolera en el Yasuní confluyendo en la propuesta Yasuní ITT.

He revisado la historia de la manera en la que la propuesta Yasuní ITT se fue gestionando desde su lanzamiento en el 2007 hasta la declaración de su explotación en agosto del 2013. Este trabajo fue revisado en medios de comunicación, en páginas web y periódicos tanto locales como extranjeros que dan cuenta de cómo la iniciativa fue tratada a niveles tanto locales como internacionales.

Para entender los argumentos gubernamentales y de otros espacios que se definen a favor o no de la iniciativa, he recurrido a la revisión de los principales medios de comunicación en redes sociales. Así también he realizado entrevistas a diversas personas vinculadas a espacios relevantes que defienden y trabajan a favor de la explotación petrolera en el Yasuní ITT como a quienes se han movilizad para negarse a dicha explotación.

Las entrevistas también fueron realizadas a activistas feministas que han venido reflexionando acerca del ecofeminismo y quienes al estar cercanas al contexto de la iniciativa Yasuní ITT han ido desarrollando nuevos entendimientos sobre la misma.

Por último, he acudido a mis propias fuentes de exploración al contar con fotografías, audios, videos, memorias escritas y experiencias vividas en las movilizaciones sociales por la defensa del Yasuní.

He considerado pertinente iniciar el capítulo 1 identificando las reflexiones feministas y ecofeministas en torno a los debates sobre el modelo de desarrollo basado en el extractivismo petrolero.

Procuró examinar los argumentos que se dan en relación a la industria petrolera intentando relacionar los análisis feministas sobre el desarrollo, la colonización y los orígenes patriarcales de estas concepciones y prácticas en la actividad petrolera.

En el capítulo 2 realizaré una remembranza acerca de la historia del desarrollo atravesado por la explotación petrolera en el Ecuador para encontrar las bases sobre las que llega a plantearse la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní y así empezar a mirar la existencia del dilema que plantea la necesidad de continuar con la actividad petrolera o dejar el petróleo bajo tierra y qué argumentos y prácticas políticas trae consigo cada postura.

La profundidad de los debates en relación al sistema petrolero y la iniciativa de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT serán analizadas con mayor profundidad en el capítulo 3. Esto ha requerido el estudio de los discursos, las prácticas políticas, las contradicciones y las propuestas que cada postura plantea considerando que la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra existe dentro del marco de la dependencia petrolera.

Es decir, la actividad petrolera construye lógicas de poder, de acumulación de capital, de apropiación de la principal fuente de energía del siglo XX, entre otras cosas, ocasionando el rechazo de dicha actividad. Así, el planteamiento de dejar el petróleo bajo tierra sucede en un sistema altamente dependiente del petróleo tanto que es parte básica de la cultura occidental moderna, dando como respuesta el gran cuestionamiento de cómo construir un mundo sin petróleo.

Este dilema se profundiza tras la declaración en agosto del año 2013 de explotación petrolera del Yasuní ITT y se da una polarización de las posturas que defienden cada paradigma, el ya existente con la explotación petrolera o el que se quiere construir como es el de encaminar al mundo a un modelo post-petrolero.

Es así que el capítulo 4 pongo especial énfasis en las reflexiones feministas de manera especial desde el ecofeminismo como un aporte al ideal post-petrolero. Esto coloca en el centro a una de las principales premisas del ecofeminismo como es su discusión sobre la vida.

Este capítulo recoge los principales argumentos que se construyen para la defensa del Yasuní, y que, al entrelazarlos con la mirada feminista coloca otros elementos de análisis y praxis política necesarios a la hora de plantear alternativas al sistema petrolero. Así también procuraré observar las relaciones existentes o no de las demandas post-petroleras con las reflexiones y acciones que provienen del feminismo desde sus planteamientos ecologistas.

Así también se propone la existencia de una utopía ecofeminista que confronta al modelo petrolero y relaciono la defensa de la biodiversidad, la existencia de pueblos aislados y otras maneras de hacer política. Aquella que vincula la defensa de dejar el petróleo bajo tierra identificando la relación de los planteamientos ecofeministas con aquello que moviliza de manera general a la defensa del Yasuní.

De esta manera la presente tesis, desde el caso de la propuesta Yasuní ITT, intenta no solo explorar cómo la iniciativa llega a posicionarse en lo público y a nivel global por intentar ser una propuesta específica de transformación del sistema petrolero, sino que procura contribuir con el estudio feminista y ecofeminista para situar en los espacios que defienden la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra.

## CAPÍTULO I

### **¿POR QUÉ IDENTIFICAR LOS DEBATES EN RELACIÓN AL MODELO DE DESARROLLO BASADO EN EL EXTRACTIVISMO PETROLERO SOBRE LA PROPUESTA YASUNÍ ITT DESDE UNA MIRADA FEMINISTA?**

He procurado partir de los análisis feministas y ecofeministas los cuales vinculan los argumentos y las prácticas en torno a los actuales debates sobre el sistema petrolero, de quienes programan continuar con dicho sistema y quienes plantean la necesidad de superarlo por ser uno de los causantes de la crisis ecológica y social actual.

La intención de este análisis surge al calor de la necesidad global combinada con demandas locales de transformar un sistema petrolero, considerado en crisis en tanto pone en cuestión la calidad de vida en el planeta o en el peor de los casos la existencia de la vida.

Para esto los estudios feministas y ecofeministas que permiten analizar los orígenes patriarcales del sistema económico, que construye una mirada sobre la naturaleza y sobre las personas a partir de una ideología de género, sexo, clase, raza, y por qué no decirlo, de especie, otorga elementos de estudios importantes pero aún poco interconectados con el análisis del sistema petrolero.

Siendo así, es importante considerar que tanto el feminismo como el ecologismo, al surgir de la praxis política, social y cultural, crean, mantienen y/o rescatan otros entendimientos de la vida encaminados a transformar el sistema económico-social atravesado por el sistema petrolero otorgando nuevos elementos de análisis y construcción del mundo.

Para esto, la iniciativa Yasuní ITT que fue lanzada al mundo en el año 2007, con la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra, generaría elementos importantes para el debate entre el sostenimiento del sistema petrolero y el propósito de dejar el petróleo bajo tierra y ahondar en lo que cada postura genera en los discursos, imaginarios y prácticas políticas que se han generado en los últimos tiempos.

Estas dos posiciones responderían a maneras diversas e incluso contradictorias de entender la vida, la una intentando perpetuar el sistema petrolero y la otra cuestionándolo y/o presentando alternativas a este para la construcción del paradigma

post-petrolero.

Si bien dedicaré un capítulo para enfatizar el análisis desde determinadas reflexiones feministas y ecofeministas, estas teorías de análisis serán empleadas a lo largo de la presente tesis con el objetivo de reconocer las características del sistema petrolero entendiéndose que este se construye desde lógicas de poder de la acumulación capitalista que determina una mirada sobre la naturaleza y sobre quienes son asumidos como sus semejantes entre quienes están las mujeres.

Así también entender los argumentos, las propuestas, acciones y prácticas que se han generado a partir del cuestionamiento al sistema petrolero para la formulación de un mundo post-petrolero, identificando los límites y posibilidades.

Los estudios ecofeministas como en general las teorías feministas, surgen de las experiencias de vida concretas que llevan a cuestionar el mundo e intenta transformarlo desde la organización social, basando las reflexiones y demandas a partir de la denuncia de formas de opresión específicas que ocurren de manera sistémica y estructural.

Así el ecofeminismo al ser un campo teórico-práctico que surge de la identificación de las opresiones sexo-genéricas, enlaza estas formas de opresión con aquellas que son producidas hacia la naturaleza, lo que permite ampliar la mirada de análisis sobre los territorios donde el sistema petrolero actúa así como las causas y consecuencias de este sistema basado en el poder que se genera con el petróleo.

En este sentido el análisis del sistema petrolero partiendo del propósito de su transformación, abarca grandes retos para el ecofeminismo en donde la propuesta Yasuní ITT se convierte en terreno fértil de estudio pues permite analizar desde otras aristas al poder y su efecto en las relaciones sociales y con la naturaleza y además vincular o enfatizar reflexiones y propuestas desde el feminismo.

El modelo capitalista, al ser una actividad cuya existencia depende en gran parte del petróleo, formula sus políticas económicas y sociales en relación a este. El petróleo al ser un elemento extraído del subsuelo interviene de manera directa en los territorios y esto obviamente establece relaciones específicas con la naturaleza.

Pero, dichas relaciones no solo se construyen en el ámbito de la extracción sino que se amplían a todos los niveles de su uso como la transportación, producción,

consumo y desecho. Así se constituyen diversas relaciones que de manera directa y casi definitoria son creadas por el modelo petrolero, creándose así una cultura petrolera y esta cultura determina la vida de las personas pues el petróleo es un elemento de poder.

Sin embargo es necesario considerar que a su vez las relaciones con el territorio cambian, el sistema petrolero genera una escala de relaciones en donde el territorio forma parte vital y definitoria en la manera en la que se construye la vida.

Es aquí donde los análisis feministas y ecofeministas permitirían desentrañar las formas de este poder al conectar la historia petrolera con las prácticas que esta actividad conlleva y con la ideología de la que parte y produce. Es decir, se esclarece la manera en la que dicha actividad forma parte del desarrollo, el progreso, y construye y utiliza la ciencia y la tecnología para su desarrollo.

Por otro lado permitiría establecer una mirada más profunda sobre los márgenes que este modelo produce, es decir, aquellos seres que no forman parte de su constitución, quienes son sujetos pasivos, o quienes son utilizados para servir a esta construcción del mundo.

Tomando en cuenta que a lo largo de estos años la cultura petrolera ha llegado a establecer formas de vida que han sido aceptadas por convertirse en la única posibilidad existente. Sin embargo, y como veremos en el desarrollo de esta tesis otras formas de vida resisten, se crean, se hacen necesarias, de ahí es que se habría generado la iniciativa Yasuní ITT.

Resulta además importante ubicar y analizar a los sujetos protagonistas defensores de la actividad petrolera, sus discursos y sus prácticas, cómo ejercen el poder y a qué intereses responden. En esta misma lógica entender bajo qué concepciones se establece la defensa del Yasuní, sus protagonistas, desde qué percepciones, prácticas y discursos defienden la postura de dejar el petróleo bajo tierra y en qué medida los planteamientos feministas y ecofeministas son cercanos o aportarían a este propósito. Así también reconocer hasta qué punto estas categorías son tomadas en cuenta al momento de plantear los ideales post petroleros traídos a cuenta para la defensa del Yasuní.

Siendo que la historia petrolera en el Ecuador tiene como hito histórico el

llamado *boom* petrolero iniciado en el año 1972, brevemente pretendo identificar esta base histórica nacional desde la cual, años después, se empieza a reconocer los efectos de dicha actividad sobre la naturaleza y las sociedades y las implicaciones políticas que el proyecto petrolero generó.

A partir de esto llegar a analizar el momento histórico de la creación de la propuesta Yasuní ITT con el ideal de dejar el petróleo bajo tierra y las razones que siguen defendiendo su explotación. ¿Quiénes establecen las políticas petroleras?, ¿desde qué lógicas de poder?, ¿qué defiende este modelo y qué implica a nivel social y ambiental?, ¿de qué manera se ubica a la naturaleza, a los pueblos que lo habitan o a quienes plantean la transformación del modelo? son algunas de las cuestiones a tratar.

Para entender el debate resulta necesario el análisis de aquellas posturas que establecen la necesidad de iniciar un cambio de paradigma a partir de la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní. Este territorio es clave a la hora de identificar las diversas razones por las cuales esta idea llegó a existir, los argumentos reconocidos de manera general están centrados en la defensa de la biodiversidad, de los pueblos y nacionalidades que habitan en el Yasuní, pero además se vincula otras apuestas de vida en disputa como el cambio de modelo basado en el petróleo hacia uno post-petrolero.

Esto implica una mirada hacia las necesidades globales frente a la problemática ambiental, pasando por las demandas en el ámbito nacional de quienes asumieron para sí la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra desde diversas posturas y acciones muchas de ellas lejanas al territorio Yasuní. ¿Cómo es que un territorio distante para muchos genera planteamientos de transformación del modelo petrolero?, ¿qué valores establece la defensa del Yasuní?, ¿de qué manera esta apuesta transforma las relaciones de poder establecidas por el modelo petrolero y en qué medida esto transforma el modelo patriarcal?

Finalmente mi intención es identificar en el proceso de defensa del Yasuní desde sus actores, argumentos y propuestas los ideales posibles y utópicos que defienden, pero también reconocer en los defensores de la explotación petrolera, las políticas, los argumentos, las acciones, los argumentos fuerza que hacen que resulte complejo plantear otros modelos de vida.

Entendiendo estas apuestas desde el análisis feminista y ecofeminista procuraré

dar luces para el reconocimiento de la capacidad de ampliar las reflexiones y las acciones para aportar a resolver lo que el dilema de la explotación petrolera en el Yasuní ITT plantea.

### **1.1 Industria petrolera y desarrollo. Perspectiva y crítica ecofeminista**

Para el análisis de esta tesis he decidido dedicarle un profundo entendimiento al carácter patriarcal del desarrollo basado en el modelo petrolero, en este espacio la teoría y praxis ecofeminista resulta válida en tanto relaciona el modelo patriarcal con el modelo económico capitalista antropocéntrico.

El petróleo, al ser una de las actividades básicas para el desarrollo del mundo industrial-capitalista, ha generado una serie de estructuras políticas y sociales con bases coloniales organizadas a partir de la obtención del poder económico y político que la industria petrolera genera. Esto además bajo el proyecto modernizador que efectúa el encuentro entre dos concepciones del mundo.

"Reafirmando la diversidad amazónica (Escobar, 2005:145 y ss) explicita que en el bosque húmedo tropical hay una diferencia entre dos construcciones del mundo: una desde el pensamiento y la cultura de los grupos étnicos, y otras desde la modernidad capitalista dominante. Esta última establecida por el logocentrismo<sup>1</sup> occidental entre naturaleza y cultura o entre naturaleza y sociedad." (Narváez, 2009:49).

Estas formas político-sociales del sistema petrolero tendrían una base de organización y prácticas patriarcales capitalistas con bases coloniales que establecen un sistema de relaciones sociales y territoriales de subordinación hacia las personas y hacia la naturaleza.

Esta mirada sobre la naturaleza es dispuesta por las llamadas hegemonías y jerarquías masculinas que naturalizan lo femenino o que feminizan a la naturaleza. Modelo que se reproduce a nivel macro en las políticas globales petroleras hasta un nivel micro en los territorios en los cuales el petróleo es extraído.

Una hegemonía masculina y de clase constituida a partir de la supremacía de

---

<sup>1</sup> "El *logocentrismo* puede definirse como el proyecto de construir un mundo perfectamente ordenado, racional y predecible. De una forma más técnica, el *logocentrismo* es esa tendencia metafísica que identifica la verdad lógica como el fundamento de toda teoría racional del mundo, el cual es construido por objetos y seres cognoscibles y ordenables. (Escobar, 2005:145 y ss)" (Narváez, 2009:49)

varones con poder económico suficiente para invertir y desarrollar la industria petrolera, con poder político suficiente para decidir sobre el avance y la intervención de las políticas globales en países del sur global denominados en vías de desarrollo, subdesarrollados, empobrecidos o del tercer mundo, pero con reservas petroleras en territorios muchas veces frágiles y con población indígena.

Por ejemplo, cuando recurrimos a la historia del desarrollo petrolero a inicios del siglo XX, encontramos que entre los actores fundamentales en dicha historia se encuentran hombres industriales, dueños de empresas energéticas, propietarios de empresas de movilidad navieras, cargueras, automovilistas, entre otras.

Hombres procedentes de países del norte global especialmente Inglaterra y Estados Unidos para ese entonces, quienes buscaban el desarrollo capitalista industrial a partir de la generación de mayor energía a costa del petróleo para aumentar la producción.

Esto a su vez ocasionaba que estos grupos de poder asumieran el desarrollo tecnológico para lograr mayor producción, mayor ganancia, control de la energía, cosa que con el descubrimiento de mayores yacimientos petroleros en 1901 se lograría y se estableciera una revolución tecnológica con el uso del petróleo dando lugar por ejemplo al motor de combustión interna que daría paso al desarrollo del automóvil.

El petróleo se convirtió a partir de entonces en el elemento de poder por excelencia generando nuevos modelos de vida capitalista pero además nuevos modelos de organización política y económica globales. "El pionero de este nuevo ideal corporativo fue Jhon D. Rockefeller, cuya Standard Oil llegaría a convertirse en la mayor compañía petrolera del mundo y en el modelo del moderno gigante energético" (Roberts, 2010:61).

Así se generarían nuevas o acentuadas relaciones políticas de dominación no solo entre países del norte y sur globales, sino también en las relaciones sociales a nivel nacional y local pero además relaciones de desigualdad entre la sociedad con la naturaleza y con las mujeres.

Desigualdades útiles para el sistema de desarrollo petrolero pues es de la naturaleza de donde se extrae el recurso, naturaleza que en la mayoría de los casos es

habitada por pueblos con otra cultura, o naturaleza que aunque no se encuentre habitada forma parte del sistema ecológico global que de alguna manera importa.

El rol que cumplirían las mujeres en esta construcción social con la naturaleza es su ubicación a la par del entorno en tanto es quien sostiene la vida. La desigualdad ubica a las mujeres como a la naturaleza en una escala inferior en donde históricamente se puede ubicar esta inferiorización en los estudios coloniales realizados por June Nash en donde se analiza la relación de negociación en los territorios entre hombres. El género se convierte en una categoría histórica de desigualdad con la naturaleza y las mujeres.

El reconocimiento de las bases patriarcales en la dominación social sobre la naturaleza es uno de los principales aportes del ecofeminismo que amplía los horizontes teóricos y prácticos en las perspectivas ecologistas y también en las feministas. Es decir, la dominación ejercida sobre la naturaleza o en relación a esta sería una de las primeras maneras de subordinación ejecutadas por el sistema petrolero como ocurre con cualquier modelo cuya base es la apropiación de los recursos naturales y del trabajo de la población.

## **1.2 Patriarcado originario de la colonización, notas hacia el desarrollo**

En la mayoría de casos el uso del término patriarcado resulta un desafío al momento de explicar el porqué se analiza desde este objeto de análisis social alguna situación, realidad, estado, historia, modelo, sistema o paradigma. Para el caso del modelo de desarrollo petrolero el patriarcado vendría a ser un elemento de análisis de la realidad necesario para reconocer las bases sobre las cuales se asienta dicho sistema de poder y dominación sobre la naturaleza y sobre grupos sociales concretos.

¿De qué le sirve al modelo de desarrollo petrolero utilizar o generar sistemas de poder y dominación patriarcales?, es una de las preguntas que procuraré responder a lo largo de este apartado.

Revisando las reflexiones feministas sobre el término patriarcado, este vendría a considerar, desde su concepción antropológica, "...al monopolio del poder político masculino (...) con el nombre de <<complejo de supremacía masculina>>", siendo que "El *patriarcado* no es una esencia, es una organización social o conjunto de prácticas que crean el ámbito material y cultura que les es propio y que favorece su continuidad"

(Puleo, 2002: 25,27).

Es decir, la categoría patriarcado sirve para explicar un conjunto de relaciones sociales de dominación a partir de las construcciones de poder que valoran ciertas maneras de concebir y edificar el mundo por sobre otras, este poder responde a formas de dominación hegemónicas, estableciendo lo que el feminismo ha denominado jerarquía masculina.

"Cuando hablamos de patriarcado, estamos hablando de la base donde se sustentan todas las opresiones; es un conjunto complejo de jerarquías sociales expresadas en relaciones económicas, culturales, religiosas, militares, simbólicas cotidianas e históricas." (Galindo, 2013: 92).

Si bien María Galindo se centra en el análisis sobre el patriarcado en el capitalismo, ella menciona que es importante reconocer el patriarcado en estados socialistas, pero que se presentan de otras maneras. Esto resulta necesario tomar en cuenta ya que el petróleo al ser un producto indispensable para la movilidad, la energía y la producción, resulta ser indispensable en otros tipos de organización políticas y sociales incluyendo al socialismo, o socialismo del siglo XXI.

La jerarquía, en su concepción general de acuerdo a la filósofa feminista Karen Warren, respondería a "las relaciones de dominación y subordinación de algunos grupos humanos sobre otros justificado por el género, raza, etnia o estatus de clase se utiliza también para justificar la dominación de la naturaleza" (Warren, citada en Puleo, 2011: 80).

Es así que la clave estaría en desentrañar las relaciones de dominación y subordinación y qué ocurre en estas relaciones con quienes de manera fluctuante se encuentran en los espacios de poder y con quienes se encuentran entre los dominados donde se ubica la naturaleza.

La jerarquía de género entonces estaría mediada por las concepciones que se establecen a partir del género, la raza, la clase y en relación a la naturaleza, la especie dominante, pero no podría darse si previamente no se establece una base patriarcal en el sentido originario del patriarcado que es el de la figura padre proveedor de la familia, cuidador de lo que le "pertenece". Es decir, es necesario establecer las bases del

patriarcado de manera cultural, empezando en el ámbito doméstico para luego en lo público establecer procesos de jerarquías masculinas basados en la hegemonía de este género.

Lo que ocurre cuando llega la explotación petrolera a los territorios es un claro ejemplo. Una actividad netamente económica generará otras necesidades y otros ideales, que, luego de una historia de explotación social y natural como la que ha ocurrido en el Yasuní desde los años sesenta, ha establecido ya una serie de relaciones en donde por ejemplo como relata Maribel Álvarez, antropóloga, experta en la cultura waorani, dice: "...la dependencia económica de los hombres, de las actividades consideradas no de subsistencia sino de las actividades consideradas económicas, materiales, ha hecho que los hombres se inclinen más hacia la aceptación de cualquier actividad petrolera, hacia la aceptación de cualquier actividad que venga del estado, o de cualquier empresa privada..." (Álvarez, 2013, entrevista).

Para muchas corrientes feministas el entendimiento sobre las bases de la opresión de género resulta un tema mayor para desentrañar la configuración que ha ido generando el patriarcado a lo largo de los años. Autoras como Silvia Federicci (2004) ubica este proceso, del capitalismo moderno como lo conocemos ahora, desde la época de transición del feudalismo al capitalismo.

"El capitalismo fue la respuesta de los señores feudales, los mercaderes patricios, los obispos y los papas a un conflicto social secular que había llegado a hacer temblar su poder y que realmente produjo «una gran sacudida mundial». El capitalismo fue la contrarrevolución que destruyó las posibilidades que habían emergido de la lucha anti-feudal —unas posibilidades que, de haberse realizado, nos habrían evitado la inmensa destrucción de vidas y de espacio natural que ha marcado el avance de las relaciones capitalistas en el mundo." (Federicci, 2004: 34).

Pero, ¿de qué manera podríamos entender la consolidación del patriarcado capitalista? La conquista de América es un proceso necesario para entender el establecimiento del proyecto modernizador global y, para los análisis feministas Latinoamericanos sobre el patriarcado capitalista este proceso histórico resulta básico para reconocer el carácter patriarcal del proceso capitalista y sus bases coloniales. Esto implica la creación del *Otro* como analiza Todorov (1987) en referencia a la conquista

de América, siendo que dicho análisis se centra en el *Otro* construido a partir de la raza, el origen territorial, la cultura, la ciencia y la técnica y la religión.

En este proceso quienes eran considerados los *Otros*, nativos de América, se vieron inmersos en las lógicas desarrolladas para introducirse en el progreso de las técnicas para vencer a la naturaleza para el saqueo de los materiales obtenidos de la misma, pero además bajo un proyecto evangelizador y político.

"A esto se debió que la nueva sociedad se dividiera desde sus orígenes entre "los naturales de la tierra" y los españoles" (Wolf, 1982: 165). Esto implantaría la división entre naturaleza y los ubicados como naturales, con la cultura dominante en donde las relaciones sociales se encaminarían a posibilitar la apropiación de la naturaleza y de la vida de "los naturales de tierra" a través del asesinato o del trabajo esclavo.

Posteriormente, a lo largo de los años, mediante la consolidación de la colonia, los mecanismos de dominación presentaron nuevas estructuras sociales y de relación con la naturaleza, ya no para apropiarse solamente desde el despojo de los recursos naturales, sino para establecer determinadas estructuras sociales asentadas en los territorios americanos.

Basadas en las relaciones de poder patriarcales, estas estructuras sociales se perpetuaron en medio de las transformaciones que cada época requería, cada cambio estructural político establecía cambios en relación a los territorios, lo que engloba a la naturaleza y a los pueblos que en esta habitan.

Dentro de estos patrones coloniales de organización social, autoras feministas como Julieta Paredes (2008) nos hablan del denominado "entronque patriarcal" para explicar las relaciones de subordinación entre los llamados "naturales" con los colonizadores, es decir se genera un tipo de "pacto masculino" desde un reconocimiento de género en la negociación entre los colonizadores y los hombres nativos de América que de acuerdo a Paredes ya habían establecido un patriarcado anterior a la colonia.

¿Con quién es sino con los hombres con quienes los colonizadores hombres formularon las relaciones de lo que ocurriría en tierras Americanas?, se habrían establecido relaciones y pactos hombre a hombre, al menos en el momento del reconocimiento de un igual en relación al género. "Se trata, pues, de un conjunto de

<<pactos>>, y, así, la noción de patriarcado podría resolverse en la de conjunto de pactos patriarcales" (Amorós, 2005 [2007]: 114).

Esto podría relatar los mecanismos de dominación al interior de los dominados entre hombres y mujeres ubicándose por debajo de la jerarquía masculina de los hombres "naturales" y los colonizadores a las mujeres y a la naturaleza. Esto a su vez generó una jerarquía masculina entre hombres pero atravesada por la raza, la procedencia, la capacidad técnica frente a la naturaleza y la ventaja bélica frente a los pueblos americanos y los esclavos en general.

Los aspectos más relevantes de la colonización fueron la apropiación de las tierras y los cuerpos y vidas de los considerados esclavos y esclavas, la objetualización de lo que es ajeno a la cultura dominante o a lo que se ubica en el lado de la razón. Se establece así una jerarquía racial entre los colonizadores y los colonizados y esclavos, y se fortaleció la idea cultural racional de dominación de la naturaleza con fines económicos pero además con el objetivo de demostrar la superioridad humana sobre lo natural, esto como sabemos estableció el proceso de desarrollo capitalista en Europa.

Dentro de esta estructura, no es suficiente vincular las relaciones sociales desiguales que establece el capitalismo, como vemos es necesario entretrejer otras categorías como la clase y la raza para entender las diversas maneras que ejecuta el sistema de dominación masculina en las relaciones sociales y de las relaciones sociales con la naturaleza.

"Como el patriarcado en tanto sistema de dominación masculina se solapa y entretrevera con muchas otras formas de dominación socialmente relevantes - básicamente, la de clases-, hay que precisar que la auto designación que aquí entra en juego se refiere a la pertenencia *práctica* al conjunto de los varones" (Amorós, 2005 [2007]:116).

En el capitalismo resultan claras las relaciones desiguales generadas socialmente y con la naturaleza y aunque esto último resulte evidente, al parecer, las relaciones con la naturaleza no son tomadas en cuenta a la hora de describir el sistema de dominación capitalista donde se solapa el patriarcado. La naturaleza entonces tiene que ser relevante a la hora de establecer análisis sobre los sistemas de poder pues no es sino sobre la naturaleza, sobre los territorios, donde se desarrollan las relaciones sociales y de donde

las sociedades toman los elementos para transformarlos en haceres de la cultura.

La explotación petrolera forma parte de todo un entramado histórico global que fortalece los espacios de poder para beneficio económico y político pero además estructura relaciones sociales en todos los niveles y de estas relaciones con el territorio generando así una cultura petrolera.

De esta manera el modelo petrolero no solo se explicaría desde el ámbito económico, sino en sus efectos en las relaciones sociales con una inseparable relación con la naturaleza al ser el petróleo obtenido de las entrañas mismas de la tierra.

Es en este nivel donde se podría colocar las definiciones sobre patriarcado antes mencionadas. Si bien las autoras analizan a partir de las relaciones sociales, lo que el modelo petrolero establece es una clara configuración sobre los espacios habitados y los valores que se construyen en relación al territorio, a la naturaleza.

### **1.3 Enfoques ecofeministas para el análisis del modelo de desarrollo petrolero**

Iniciamos identificando las categorías de análisis que ha ido colocando el feminismo para identificar la formación y consolidación de las jerarquías sociales con poderes masculinos específicos sobre una base colonial.

El reconocimiento de la naturaleza como espacio donde se desarrolla la vida y por ende todas las actividades humanas y que ha sido a lo largo de la historia de la humanidad el lugar en cual se construyen las relaciones sociales y por consiguiente que sirve a las sociedades para el desarrollo de la cultura, ha llegado a ser un espacio de vital atención por ser además el espacio que padece las afectaciones provocadas por el daño ocasionado a raíz de las malas prácticas sociales.

Esto ha llegado a generar efectos negativos en la salud del planeta en cada una de las cadenas de la vida que la naturaleza sostiene afectando de diversas maneras a los seres humanos.

En este sentido, ciertos análisis feministas han coincidido con las reflexiones y demandas ecologistas asumiendo para sí esta categoría de análisis y praxis a raíz del reconocimiento de las opresiones llevadas a cabo por el modelo capitalista patriarcal en perjuicio de la naturaleza y de quienes han sido inferiorizadas/os junto a la naturaleza.

"Capitalismo y patriarcado, establecen el cuerpo femenino, naturaleza sexual inferior y a la vez todo lo que se denomina planeta, biodiversidad, actualmente denominada Madre Tierra, es colocada "naturaleza inferior". (Aguinaga, 2010).

La sexualidad femenina vendría a ser uno de los principales ámbitos de control para ubicar a las mujeres como "naturalezas inferiores" así, la naturaleza, al ser el lugar donde se reproduce la vida, la que provee los elementos indispensables para la sobrevivencia humana, estaría inmersa en esta lógica de control como "naturaleza inferior" no humana.

"Para el capitalismo y el patriarcado no es preciso sacar a las mujeres de la naturaleza sino refundirlas o colocarlas en el lugar que históricamente "les corresponde"- individuo social-extensión de la naturaleza, tampoco es preciso dejar de explotar todo aquello que es 'naturaleza de menor valor'." (Aguinaga, 2010).

El control sobre la reproducción y la fertilidad serían los mecanismos para establecer la dominación sobre estas naturalezas, desde la colonización se produjo a partir del la apropiación, del despojo y durante el establecimiento de la colonia y los procesos de independencia que fortalecería la propiedad privada y el control sobre estas naturalezas incluyendo otras culturas o clases sociales inferiores.

Dentro de los estudios sobre el ecofeminismo es clave entender que este lugar de análisis surge de la teoría y práctica fuertemente ligada a experiencias vitales de diversas mujeres. Es decir que, a partir de 1974 cuando el término ecofeminismo es acuñado por la francesa Françoise d'Eaubonne (París, 1920-2005) (Puleo, 2011:32), este se plantea como una denuncia con respuestas y propuestas frente al evidente y grave deterioro ambiental de manos del capitalismo patriarcal y de todas aquellas formas de dominio basadas en el antropocentrismo y androcentrismo.

Entendiendo que el antropocentrismo surge de las intenciones de independencia de los seres humanos con la naturaleza, para superarla, para ubicarla en un rango menor y que el valor humano exista por encima del valor de la naturaleza. El centro de la construcción del mundo sería entonces las personas de la cultura dominante, se establece así también el etnocentrismo de aquellos que desarrollan la tecnología y la ciencia adecuadas para superar o dominar en mayor medida a la naturaleza.

Como vimos en el apartado anterior no todas las personas tendrían igual valor, no aquellas personas que no alcanzan el rango del hombre blanco burgués o de aquellos hombres que en el proceso de la institucionalidad colonial lograron desarrollar mecanismos de poder para subordinar a las mujeres en su beneficio, esto provocaría el proceso de androcentrismo entendido como "el conceder privilegio al punto de vista del hombre...al hombre, por oposición a la mujer...al hombre de una determinada edad, de un determinado estatus y de unas determinadas cualidades viriles" (Moreno, 1988:22).

Para establecer el androcentrismo Amparo Moreno concluye que el sexismo vendría a ser una pre-condición para el androcentrismo, es decir que previamente tienen que darse, en palabras de Moreno, un mecanismo por el que se concede privilegio a un sexo en detrimento del otro.

Resulta necesario esclarecer que la condición androcéntrica la alcanzan sobre todo aquellos hombres que han asimilado un conjunto de valores viriles. "En este sentido estricto, permite diferenciar lo masculino en general, de una determinada forma de conceptualizar lo masculino en función de la participación bélico-político" (Moreno, 1988:22).

Los análisis ecofeministas en relación al desarrollo no dejan de ubicar sus bases en épocas coloniales, así, con el paso de los siglos se irían consolidando mecanismos de poder sobre los territorios y los cuerpos sexuados ubicados al mismo nivel que la naturaleza, se establece así la naturalización de lo femenino y la feminización de la Naturaleza. Esto otorgaría un estatus inferior a lo femenino y a la Naturaleza, con la característica de poder ser dominadas y esto implicaría tener muchas veces la consideración de salvajes.

Dentro del proceso de racionalización del mundo, las ciencias naturales en el siglo XIX crearon el marco educativo racista y colonial. "La feminista francesa Colette Guillaumin observa que con la aplicación ideológica de la moderna noción de la Naturaleza: <<todos los humanos son naturales pero algunos serán más naturales que otros>>" (Puleo, 2011:95).

Pero ¿porqué lo femenino es colocado a la par de la naturaleza en un entendimiento de la naturaleza como ser inferior a la cultura dominante? Esto se puede responder desde una cronología desarrollada en los estudios feministas en donde

filósofas como Simone de Beauvoir (1949 [1999]) identifican la naturalización de lo femenino o el lugar de las mujeres como naturalezas inferiores desde el relato del Génesis. Desde la construcción filosófica de la civilización moderna como Aristóteles, Santo Tomás, Michellet, entre otros, quienes argumentaban la inferioridad de las mujeres basada en su naturaleza sexual, en su dependencia a lo masculino, y de lo masculino como virtud desvinculada de lo femenino.

De esta manera surge una nueva visión de lo *Otro*, de lo femenino, quien se construye en base a la existencia de una naturaleza superior, masculina, que subsume a las naturalezas inferiores que no solamente son las femeninas, sino todas aquellas naturalezas que no concuerdan con la naturaleza superior entrelazada con la clase, la raza, la procedencia y la ideología.

Naturalezas superiores que dejan de reconocer su esencia natural a partir de la dominación hacia otras naturalezas. La reproducción entonces vendría a ser uno de los elementos de dominación, la reproducción de la vida desde los cuerpos de quienes la generan, la reproducción como categoría de análisis de la opresión que el ecofeminismo coloca en la Naturaleza y en lo social.

Los análisis ecofeministas sobre los valores que ha construido la Modernidad como eje de progreso han valido para establecer la instrumentalización de la razón para determinados fines, Alicia Puleo determina que "El progreso de la Modernidad aparecía como la expansión destructora de una misma voluntad de dominio sobre la Naturaleza reducida a extensión mensurable para su utilización con fines tecnoeconómicos y militares" (Puleo, 2011:92).

En este sentido, como lo reconocen otras autoras ecofeministas, el proceso de la Modernidad empezaría desde la colonización para América Latina por lo tanto, sería un proceso basado en los intereses coloniales de dominio a la Naturaleza y a los considerados naturales. Sin embargo este tema se problematiza en tanto la razón no es cuestionada en si misma sino sus bases instrumentales.

Por último entre los diversos valores que rescatan ciertas tendencias ecofeministas entre las cuales se encuentran las autoras descritas, estarían la espiritualidad, la estética como valor de disfrute con la naturaleza, la importancia de la diversidad tanto cultural como ecológica, pero sobre todo la necesidad de responder a

los efectos de la devastación ambiental, entre otras cuestiones, han sido los temas que han llevado a colocar en el centro del debate a la Naturaleza y las relaciones que se han establecido en torno a ella.

#### **1.4 Modelo de desarrollo de la industria petrolera. Una lógica capitalista y patriarcal**

Dentro de los estudios sobre el desarrollo, este término vendría configurando una manera de ver y entender el mundo a partir de una ideología economicista de la naturaleza y las relaciones sociales enmarcadas en la doctrina económica de los países industrializados.

Esto significaría, como analiza Arturo Escobar a partir del discurso formulado por Harry Truman en el año 1949, "...crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material, y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos." (Escobar, 1998 [1995]: 20).

De esta manera los países enfocados en asumir el desarrollo dentro de su construcción del mundo, tendrían que establecer las condiciones necesarias para que esto ocurra otorgando las herramientas y los mecanismos para la industrialización, la urbanización, la tecnificación, el crecimiento económico y la modernización como ideal social.

Esto generaría una serie de relaciones entre las personas y la naturaleza enfocadas hacia estos fines, es así que no se puede proceder a la industrialización sin contar con los recursos materiales (naturales) necesarios para producir los bienes que tendrán que ser comercializados.

Los programas de desarrollo han sido entendidos como nuevas formas coloniales que involucraron al mundo en general sin tener que sufrir el sometimiento y explotación que entraña el colonialismo. La naturaleza y todo lo que fue equiparado con esta tendría que ser utilizada para precisamente establecer los procesos de desarrollo para los países industrializados como para los denominados subdesarrollados pero de diferente manera.

Así, se ubica nuevamente una jerarquía entre los países que formulan el

desarrollo y quienes tienen que ser desarrollados bajo los parámetros de los primeros. Vandana Shiva en este sentido plantea que "el desarrollo se convirtió en la extensión del proyecto de creación de riqueza en la visión económica del patriarcado occidental moderno, que se basa en la explotación o exclusión de la mujer (occidental y no occidental), en la explotación y degradación de la naturaleza, y en la explotación y destrucción gradual de otras culturas" (Shiva, 1988:30).

El petróleo, al convertirse en el principal elemento para la producción de energía y de bienes de consumo, es a su vez el elemento regidor de políticas concretas para que dicho producto esté presente en la cadena productiva y en la cultura. En todo este proceso la naturaleza, los territorios en los cuales se encuentra el producto entran dentro de la lógica de desarrollo petrolera y así también el trabajo humano dentro de la producción, comercialización, consumo y desecho de los productos o subproductos petroleros o de lo que esta industria genera de manera indirecta.

Así las relaciones sociales se ven enmarcadas en unas formas de vida envueltas en la manera en que la naturaleza es concebida dentro del orden político económico petrolero determinado que va creando una cultura específica basada en discursos y significados.

El sistema petrolero generaría una construcción ideológica planteada a partir del discurso sobre el desarrollo en donde los principales voceros y defensores de este modelo representan a los poderes políticos y económicos enfocados en su producción presente en las políticas de cada país y en la vida de cada comunidad y persona.

El desarrollo se convertiría en el ideal hacia el cual tienen que encaminarse todas aquellas culturas que se encuentren por fuera de este, estableciéndose así una diferenciación entre quienes son desarrollados y quienes no lo son.

Quiénes protagonizan el desarrollo del modelo petrolero están ubicados en los espacios de poder y serían principalmente voceros y ejecutores masculinos desde quienes plantean las políticas petroleras, los empresarios, el gobierno y quienes llegan a los territorios a ser extraídos generando los denominados pactos masculinos.

El desarrollo es entonces "una experiencia históricamente singular, como la creación de un dominio del pensamiento y de la acción, analizando las características e

interrelaciones de los tres ejes que lo definen: las formas de conocimiento que a él se refieren, a través de las cuales llega a existir y es elaborado en objetos, conceptos y teorías; el sistema de poder que regula su práctica; y las formas de subjetividad fomentadas por este discurso, aquella por cuyo intermedio las personas llegan a reconocerse a sí mismas como "desarrolladas" o "subdesarrolladas". (Escobar, 1998 [1995]: 30).

En este sentido podríamos equiparar estas concepciones con la idea de las naturalezas superiores y las naturalezas inferiores, solo que la característica de las primeras estarían dotadas de la condición de alejamiento o incluso negación de la naturaleza pues procura la dominación de esta a partir de los procesos civilizatorios técnico-científicos modernizadores que buscan dominarla, transformándola de acuerdo a los intereses y necesidades del capitalismo o del sistema que requiera someterla.

Resulta importante reconocer que precisamente "Uno de los muchos cambios que ocurrió a comienzos de la segunda posguerra fue el "descubrimiento" de la pobreza masiva en Asia, África y América Latina. Relativamente insignificante y en apariencia lógica, el hallazgo habría de proporcionar el ancla para una importante reestructuración de la cultura y la economía política globales. El discurso bélico se desplazó al campo social y hacia un nuevo territorio geográfico: el Tercer Mundo." (Escobar, 1998 [1995]:51).

Es decir, el enfoque en aquello considerado pobreza implicaría una entrada en territorios geográficos con políticas específicas encaminadas al desarrollo a cambio de conducir a los países a la exploración, explotación y exportación de las llamadas materias primas para el desarrollo. Siendo imprescindible en esta configuración, el trabajo de quienes tienen que transformar estas materias primas o dedicarse a las externalidades que esto genera como el cuidado de la vida o las tareas reproductivas.

Escobar nos habla por ejemplo de lo que ocurrió en Colombia en el año 1949, cuando el "Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, visitó Colombia con el propósito de formular un programa general de desarrollo para el país. Era la primera misión de esta clase enviada por el Banco a un país subdesarrollado. La misión contaba con catorce asesores internacionales en los siguientes campos: comercio exterior, transporte, industria, hidrocarburos y energía, vías carretables y fluviales, servicios

comunitarios, agricultura, salud y bienestar, banca y finanzas, economía, cuentas nacionales, vías férreas y refinerías petroleras." (Escobar, 1998 [1995]:56,57)

Como claramente muestra este plan, las políticas para la reconstrucción de los países industrializados estarían enfocadas en el desarrollo de la industria petrolera principalmente, estas políticas ajustarían a todas aquellas otras que no necesariamente entran en la industria petrolera como tal, pero que servirán para el desarrollo de su cultura, la cultura petrolera en diversas áreas.

Me refiero por ejemplo a la instauración de la cultura del automóvil y toda la infraestructura necesaria a su facilidad, la fabricación y la implementación del uso de derivados petroleros en miles de productos para la producción de energía a grande y pequeña escala. También el uso del petróleo en miles de productos de consumo diario alrededor del mundo.

Paúl Roberts en su análisis histórico sobre el uso del petróleo como elemento energético y de poder, primordial para las naciones industrializadas desde principios del siglo XX, y como elemento estratégico en las guerras mundiales, menciona que "Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, cualquier duda sobre la supremacía del petróleo en el orden energético, o sobre el papel que el crudo desempeñaría en la economía global de la posguerra, había quedado enterrada. Crucial en tiempos de guerra, el petróleo era ahora el eje de la prosperidad de posguerra, la verdadera moneda del poder geopolítico." (Roberts, 2004:66).

De esta manera se gestaría un poder específico basado en el control de las reservas petroleras, es decir, -y aquí entra uno de los mayores temas de por qué es tan importante el petróleo a nivel mundial-, el control de la energía para la industria y el movimiento.

En este sentido, la construcción del tercer mundo, del subdesarrollo, de la pobreza, serían los imaginarios y realidades útiles para la apropiación de dicho producto. Esta construcción con lógicas claramente coloniales establece una diferenciación entre quienes son los agentes del desarrollo y quienes tienen que seguir su proyecto.

Cuando Todorov ubica el período de la modernidad en la conquista española en

América, señalaría a mi manera de entender, los inicios del pensamiento desarrollista en donde quienes son ubicados como los "naturales" constituyen estos *otros* que tienen que ser desarrollados.

Al mencionar que "los conquistadores españoles pertenecen, históricamente, al periodo de transición entre una Edad Media dominada por la religión y la época moderna que coloca los bienes materiales en la cumbre de su escala de valores." (Todorov, 1987:50), el valor de la naturaleza y de los "naturales" sería en tanto pueden ser convertidos en bienes materiales o ayudan a la transformación de estos.

Para el caso del modelo petrolero el *otro* a ser desarrollado estaría marcado por la identificación del pobre al no contar con los "beneficios" que otorga la industria petrolera, no solo como sujeto sino como pueblo, comunidad, nación, país, territorio en comparación con el *otro* desarrollado cuyo parámetro es el valor material.

No podría hablarse del desarrollo sin reconocer la existencia del subdesarrollado, del rico sin el pobre, de los países desarrollados del primer mundo, sin los países en vías de desarrollo del tercer mundo. Así, el apareamiento de la pobreza como concepto y construcción de una realidad alejada del concepto de riqueza establece la clara división de las regiones geográficas y personas entre ricas y pobres.

La idea de la pobreza entraría entonces en culturas donde ni siquiera existía esa concepción social, la gente empieza a asumirse como tal y a considerarse parte de las "naturalezas inferiores", personas que por su mayor cercanía con la naturaleza son asumidos como sociedades a ser desarrolladas, pero no por carencia de cultura sino por pertenecer a culturas más cercanas a la naturaleza o con otras concepciones de esta.

La idea de pobreza hacia el desarrollo se genera a partir del querer formar parte de un sistema económico que requiere material extraído para ser transformado en valores económicos, las "naturalezas inferiores" requieren obtener un valor económico para llegar a ser consideradas "superiores".

Esta visión de inferioridad generaría la idea de pobreza que a más de la desigualdad material concreta, ha generado una visión de la pobreza bajo los ojos de occidente petrolero, es decir que el petróleo pasaría a medir el nivel de desarrollo de un país.

Esta medición pasaría a ser establecida de acuerdo a la capacidad de producir bienes con el petróleo se encontrarían en el rango mayor del desarrollo, pero quienes extraen o facilitan la extracción del petróleo de sus territorios se encontrarían en la mayoría de casos en rango más bajo del desarrollo.

Así todo el mundo tendría que estar inmerso en la comercialización y consumo del petróleo para mover el capital, pero tendría que ocultarse o no ocuparse de la generación de desechos que dicho modelo genera. Lógicamente en estas cadenas también entran niveles de desarrollo medidos por la capacidad de compra-venta y nivel de consumo de los bienes de consumo petroleros.

Desde la generación del *otro* diferente a la cultura dominante en épocas coloniales quien tiene que transformarse para llegar a ser como la civilización colonial establece sino es considerado pobre, hasta el sujeto contemporáneo pobre porque no cuenta con los medios básicos para su sobre vivencia o con lo mínimo indispensable.

Así, el paradigma del desarrollo económico se convierte en el único válido para los proyectos implantados en América Latina desde las épocas de posguerra. "La producción de discurso bajo condiciones de desigualdad en el poder es lo que Mohanty y otros denominan "la jugada colonialista". Jugada que implica construcciones específicas del sujeto colonial tercermundista en/a través del discurso de maneras que permitan el ejercicio del poder sobre el." (Escobar, 1998 [1995]: 29)

En los años setenta, cuando el petróleo pasó a formar parte del discurso y las prácticas desarrollistas en el Ecuador a partir del *boom* petrolero, los países industrializados experimentaban la crisis petrolera dado que el petróleo liviano de fácil acceso escaseó generando grandes cambios en los países proveedores del recurso.

En este período el discurso del desarrollo hacia la modernidad pasó a formar parte importante de la palestra política nacional, y en este sentido se presentaron una serie de disputas en tanto el petróleo dio paso a la construcción de los discursos nacionalistas. Así relata el video que habla sobre el primer barril de petróleo que llega a las costas de Esmeraldas en el año 1972:

El señor presidente de la República general Guillermo Rodríguez Lara, pone en acción la rueda que traerá progreso y desarrollo a nuestro pueblo. El señor ministro de recursos naturales, presencia

junto con el jefe del estado y con el pueblo aquí congregado, como el oro negro va llenando el barril que con madera también del oriente ha sido construido para esta gran fecha. Luego llegarán otros barriles que serán entregados a las provincias de la Patria.<sup>2</sup>

Este es precisamente el discurso bajo condiciones de desigualdad que plantea Chandra Mohanty (1984), un poder que ejerce desde su fuerza militar y acompañando a las empresas petroleras hacia territorios que aún sostienen otras bases culturales como es el caso de la Amazonía, para esa época y en lugares que requieren trabajo debido a sus condiciones de pobreza económica como es el caso de la provincia de Esmeraldas. Tal vez por eso es que el discurso del primer barril de petróleo está bastante enfocado en reconocer la tarea de la clase trabajadora y su esfuerzo por aportar al desarrollo del país.

En este conjunto de pugnas, el Estado ecuatoriano ocupó, dependiendo del espacio y el tiempo de los sucesos, un rol central, ya fuera como intermediario de las petroleras, ya en disputa con ellas. El Estado por medio de la industria nacional operó, en múltiples ocasiones, como agresor de campesinos y grupos originarios, aunque con frecuencia con una finalidad distinta a la de las empresas privadas, con la idea de desarrollo nacional. (Bonilla, 2008:12).

Aunque el estado se plantó como un agente del desarrollo nacional, este establecía políticas globales que como vimos anteriormente responde a los planes de desarrollo de los países industrializados en donde tanto los estados desarrollados como las empresas formaban parte de este entramado vinculando además la tecnología como elemento vitalizador de este proceso.

Esto tiene que pasar entonces por la construcción simbólica del desarrollo y para eso este paradigma tiene que ser construido principalmente por sus protagonistas en puestos de poder ya sea como sujetos, empresas y aparatos del estado.

La construcción del paradigma petrolero estaría vinculada a las ideas generadas en épocas coloniales acerca de los *otros* conquistados quienes tienen que seguir la línea civilizatoria de quienes los conquistan.

En este lugar la naturaleza y lo que esta puede proveer, es el enfoque sobre el cual se basan estos ideales dominadores, pero no olvidemos que esta naturaleza no solo es aquella que se ubica en el reino vegetal y animal no humano, sino también el mundo

---

<sup>2</sup> *Primer barril de petróleo*. Video recuperado el 2 de agosto de 2014 en: <http://www.youtube.com/watch?v=D9DsiXxxLQI>

natural humano. Específicamente a aquellos que son ubicados a la par de la naturaleza, como sujetos del paisaje, cuerpos que sirven para los procesos civilizatorios.

Los protagonistas entonces pasarían a ser quienes definen las políticas del desarrollo en los países asumidos como desarrollados, en estos las corporaciones, los estados, sus gobiernos y de aquí pasaría a los estados y las empresas de los países en vías de desarrollo.

En medio de estos actores estarían todos aquellos sujetos, instituciones y grupos que servirían para facilitar la entrada de la industria petrolera, por ejemplo y como vimos en el capítulo anterior en el caso del *boom* petrolero ecuatoriano, militares, ministros, sacerdotes, empresarios petroleros, ingenieros, trabajadores, etc.

## CAPÍTULO II

### HISTORIA DEL DESARROLLO ATRAVESADO POR LA EXPLOTACIÓN PETROLERA EN EL ECUADOR. UNA RUTA HACIA EL YASUNÍ

Para reconocer la historia petrolera en el Yasuní, considero importante realizar un breve recorrido por la historia de la Amazonía ecuatoriana, la cual desde épocas coloniales fue parte de los territorios explorados en búsqueda de riquezas para los foráneos. Esta historia aunque décadas más tarde registra uno de los momentos importantes para el proceso nacionalista del Ecuador amazónico en donde se construyó el imaginario de ser un territorio importante por los recursos que poseía y por lo tanto había que defenderlo.

Mar Baños en su tesis "Género y petróleo en la Amazonia ecuatoriana" (2013), elabora un importante recuento histórico sobre las etapas de injerencia en este territorio basadas en la búsqueda, desde épocas coloniales, de una serie de productos obtenidos en la selva cuyo fin era la acumulación de riqueza y la elaboración de productos útiles para el proyecto colonial como el caucho. Eventos que de alguna manera fueron marcando relaciones de interés económico dando origen a la transformación territorial a nivel social como de los ecosistemas.

Se determina así una cantidad de *booms* extractivos que implicaban la aventurada y bastante violenta expedición a tierras amazónicas, desatándose una serie de procesos que permitieron la llegada de "extraños" a dichas tierras y dándonos a conocer los procesos establecidos en este territorio para ser un espacio proveedor de recursos.

Pasando por la búsqueda de oro, la extracción de la quinina<sup>3</sup>, la tagua<sup>4</sup>, la zarzaparrilla<sup>5</sup> y la atroz explotación del caucho<sup>6</sup>, que supuso la penetración del capitalismo industrial en el Oriente ecuatoriano (Muratorio 1987:133), en medio de la permisividad de los gobiernos de turno para el ingresos de las empresas extractivas de

---

<sup>3</sup> La quinina o chinchona, es un alcaloide natural, blanco y cristalino, con propiedades antipiréticas, antipalúdicas y analgésicas. La quinina era el principal compuesto empleado en el tratamiento de la malaria hasta que fue sustituido por otros medicamentos sintéticos.

<sup>4</sup> La tagua o marfil vegetal es la semilla de la palma *Phytelephas macrocarpa*. La tagua tuvo mucha demanda en los países del hemisferio norte hasta inicios del siglo XX, ya que se usaba para la producción de botones hasta que fue sustituida por el plástico.

<sup>5</sup> *Smilax aspera*, zarzaparrilla o zarza morisca, es un arbusto de la familia de las Smilacáceas que se usaba también con varios fines medicinales como por ejemplo el reumatismo, las enfermedades de la piel y la gota.

<sup>6</sup>El caucho es un elástico, surge como una emulsión lechosa (conocida como látex) en la savia de varias plantas.

los países colonizadores. La Amazonía, nombrada oriente ecuatoriano, incluso fue designada "tierra baldía", consideración que facilitó el ingreso de dichas expediciones. Posteriormente se estableció un tipo de "extracción cultural" mediante la evangelización que pretendió realizarse con el gobierno de Gabriel García Moreno en 1860,

...la estrategia con la que este presidente asumió tales retos fue la colonización del Oriente, en este caso por las misiones de los jesuitas, que en 1870 van a ser dotados de todos los poderes propios de una autoridad civil...El proyecto de los jesuitas en el Napo (por ejemplo), estaba basado en el establecimiento de una economía centrada en la ganadería y en la agricultura, hecho que suponía la concentración de los indígenas en pueblos estables. (Baños, 2013: 14,15).

Proyecto que concluyó con la muerte de García Moreno.

La actividad extractiva anterior al petróleo que marcó históricamente al oriente ecuatoriano fue sin duda la explotación cauchera, hecho que como relata Mar Baños, ocasionó una serie de incursiones violentas y medidas de presión sociales que llevaron a cabo métodos de explotación como las correrías, "...método de reclutamiento de mano de obra indígena que consistía en una serie de incursiones armadas realizadas por los caucheros con el objetivo de capturar a los indígenas mediante métodos violentos." (Baños, 2013:16).

La historia del caucho merece especial atención pues fue la actividad que determinó algunas lógicas territoriales y sociales que generaron las bases sobre las cuales la actividad petrolera se desarrollaría, por ejemplo las presiones para sumar a estos territorios al Estado-Nación. "El caucho deja como consecuencia la introducción del "patronazgo". Junto con el patronazgo, "el caucho contribuyó también al establecimiento de una nueva infraestructura a través de la cual se operaría, en las décadas siguientes, la extracción de productos selváticos como las pieles o la madera" (Taylor 1994:45)." (Baños, 2013:19).

A partir de 1920 las compañías extranjeras y luego las multinacionales, sobre todo las petroleras, comienzan operaciones en la Alta Amazonía. Como consecuencia de este fenómeno, un creciente número de indios se ve incorporado de manera episódica al trabajo asalariado, lo que permite que comience a circular, aunque lentamente, dinero en la región. Con el desarrollo de la cría ganadera fomentada por las misiones, la economía monetaria se generaliza progresivamente en toda la Amazonía ecuatoriana, y la integración de los indios en la economía comercial se vuelve definitiva e irreversible a partir de los años 1950-60. (Taylor 1994: 60).

Así también el oriente ecuatoriano entró de lleno en el proyecto regulador de las tierras desde una mirada desarrollista como es la Reforma Agraria de 1964 que mediante el I.E.R.A.C (Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización), el Estado toma parte activa en promover la colonización dirigida y semidirigida (Muratorio, 1987:220).

Así, la noción de apropiación del territorio para la regulación territorial y la extracción de recursos fue institucionalizada, sin embargo, la dificultad de acceso no solo por sus condiciones ambientales adversas sino por los pueblos que en este habitaban, procuraría el reto de desarrollar la tecnología necesaria y los mecanismos de control social convenientes.

Aunque en décadas anteriores llegaron misiones evangelizadoras al territorio amazónico, por ejemplo las misiones jesuitas en el gobierno de García Moreno, la llegada en el año de 1950 del Instituto Lingüístico de Verano ILV en la Amazonía norte incluyendo al Yasuní, marca un cambio radical en este tipo de procesos de incidencia social muy probablemente por la relación directa de esta institución con las empresas petroleras.

Para esos años las reservas probadas de crudo en la Amazonía ecuatoriana eran evidentes, pero no es sino hasta el año 1971 cuando en “el gobierno del presidente ecuatoriano Velasco Ibarra expide la Ley de Hidrocarburos. Con esta se recupera para el país la propiedad del petróleo al proclamar que la riqueza petrolera pertenece al patrimonio inalienable e imprescriptible del Estado ecuatoriano<sup>7</sup>.” Lo que daría paso a que el estado ecuatoriano llegue a ser un actor importante en las decisiones políticas y económicas referentes a dicho producto a favor de las empresas extranjeras.

Hasta la llegada del llamado *boom* petrolero en el año 1972, evento que dio inicio a la expansión no solo de la frontera petrolera sino a la construcción de una cultura petrolera nacional al establecer una dependencia económica del producto pero además porque fomenta el uso del mismo en la vida cotidiana de la población.

"...en el campo energético, el país pasó de una estructura dominada por el uso de la leña al uso creciente del petróleo y sus derivados: si en 1970 el 74,5% de la oferta de

---

<sup>7</sup> *Historia contada a través del petróleo*. Noticia recuperada el 2 de agosto de 2014 en: [http://www.elcomercio.com/negocios/historia-contada-traves-petroleo\\_0\\_726527348.html](http://www.elcomercio.com/negocios/historia-contada-traves-petroleo_0_726527348.html).

energía primaria estaba compuesta por leña y otros productos de la biomasa, en 1995..." (Acosta, 2000:5). Esto sumado a la intensa búsqueda de petróleo por parte de los países del norte específicamente Estados Unidos quienes se vieron inmersos en la crisis petrolera por la escases de crudo liviano de fácil acceso.

Este evento se encontraba en medio de una nueva época petrolera debido al desarrollo tecnológico capaz de extraer petróleo de zonas de difícil acceso aunque esto implique la extracción de crudo pesado. A su vez esto marcó el inicio de nuevas políticas globales para ingresar a los países del sur de lleno en la industria mencionada aunque dando lugar al inicio o la perpetuación de conflictos sociales ligados a lo ambiental.

Sin embargo la historia previa donde las empresas estadounidenses eran las poseedoras de las reservas petroleras, sumado al incremento del interés global por el crudo generaría una cultura política petrolera dependiente de las políticas internacionales y los intereses económicos externos. En este período esta industria lograba consolidarse en el Ecuador, pero no es sino con el llamado *boom* petrolero cuando llega a instaurarse de manera contundente hasta nuestros días.

Para ese entonces estaba en poder del estado ecuatoriano el presidente militar, General Guillermo Rodríguez Lara, "Militar y gobernante ecuatoriano. Nombrado Jefe de la Junta Militar en el golpe de Estado del 15 de febrero de 1972, se declaró Dictador, y protagonizó la más larga dictadura de la historia del país"<sup>8</sup>, aunque muchos consideraron a esta como una "dictadura blanda" en comparación con otras dictaduras de la región.

Dicho presidente fue quien protagonizó la instauración efectiva del modelo petrolero en el país anunciando con gran entusiasmo la explotación del oro negro y el festejo del primer barril de petróleo que llegaba a las costas de Esmeraldas. Con un séquito militar, de empresarios estadounidenses, funcionarios gubernamentales, miembros de la iglesia y trabajadores petroleros, da inicio la salida del "oro negro" al mundo.

El momento clave en esta época fue la llegada del petróleo a las costas de

---

<sup>8</sup> *Biografías y Vidas, La enciclopedia biográfica en línea.* (sf). "Biografía de Guillermo Rodríguez Lara". Recuperado el 26 de julio de 2014, de [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/rodriguez\\_lara.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/rodriguez_lara.htm)

Esmeraldas debido a la construcción el Sistema de Oleoducto Trans Ecuatoriano SOTE, el cual abrió el camino al petróleo atravesando el país desde el oriente amazónico hasta la refinería y el puerto costero en Esmeraldas. Obra que también estuvo a manos de la empresa estadounidense William Brothers, contratada por la empresa petrolera Texaco-Gulf.

Con la llegada del *boom* petrolero, este producto fue considerado el más importante al dejarse de lado otras actividades de subsistencia representativas en el país. En el discurso inaugural del presidente Rodríguez Lara, se menciona que "el petróleo es un recurso fundamental pero no el único", sin embargo el país se embargó en la política económica mundial petrolera que incidía en la economía local al vaivén de lo que el precio internacional del petróleo dictaba y de toda la cultura político/económica que este generó en las relaciones bilaterales entre las empresas y los estados.

En esa fecha, como nunca antes en su historia, el Ecuador entró de lleno en el mercado mundial. No porque se hubiera producido un cambio cualitativo en su condición de país exportador de materias primas, sino más bien por el creciente monto de ingresos producidos por las exportaciones petroleras y también porque el control del petróleo recayó en el Estado, especialmente gracias a la constitución de la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), hoy Petroecuador, en el marco de una serie de políticas que priorizaron lo nacional. (Acosta, 2000:5).

Para ese entonces el mundo se encontraba inmerso en el desarrollo de la industria petrolera para beneficio de la industrialización desde inicios del siglo XX. Como relata Paul Roberts (2010) en su libro "El fin del petróleo", este elemento se convirtió en la base del proceso de industrialización de los países que andaban por esa ruta remplazando al carbón el cual era el vínculo económico de la industrialización. Así el petróleo irrumpía en la economía energética convirtiéndose en el elemento motor de la economía mundial. (Roberts, 2010:58).

El desarrollo tecnológico para la industria petrolera dio paso a una mayor inversión económica para la búsqueda de nuevos yacimientos, esto generó además la presencia de nuevos sectores industriales y comerciales por la creciente fabricación de productos derivados del petróleo. Además el acuerdo entre países industrializados para incidir en países fuera de sus límites para encontrar más petróleo dio paso al apareamiento de intervenciones armadas en un contexto geopolítico.

"En 1970, la producción de petróleo en Estados Unidos empezó a disminuir, y el número de barriles que las grandes compañías podían extraer comenzó a bajar. Las importaciones, ya una necesidad en la economía energética estadounidense, se dispararon bruscamente." (Roberts, 2010: 69). "(A inicios de los años ochenta) La primera guerra del Golfo fue también el primer conflicto militar en la historia que tenía relación exclusivamente con el petróleo." (Roberts, 2010:159).

La necesidad de ampliar el control sobre los elementos que producen energía y que permiten la mayor industrialización desde lógicas capitalistas transformó las lógicas globales de explotación de recursos que pasaban del uso del carbón al petróleo y con esto la ampliación de las fronteras petroleras. "El petróleo había asumido un papel tan fundamental en el bienestar económico de naciones enteras que su valor iba más allá del económico: era un artículo político, sujeto no solo a las leyes de la oferta y la demanda sino también a los programas nacionales." (Roberts, 2010:63).

Con esto también la demanda petrolera mundial estableció mecanismos políticos de llegada a los países que poseían reservas probadas de crudo para que su explotación sea permitida. Se desarrollaron otras maneras de percibir y valorar a los territorios y su gente y esto dependía de las lógicas que la industria petrolera requería.

Un orden mundial petrolero se consolidaba, tanto es así que, "como declaró un diplomático francés durante un período de frenético dibujo de fronteras: <<Quien posea el petróleo será el dueño del mundo>>." (Roberts, 2010:63,64).

En este contexto global anterior a la década de los setentas, Ecuador que pasaba de ser un país exportador de cacao a un país bananero, se vio inmerso en la crisis global que arrastró a la economía al declive temporal.

Para el año de 1971 coincidentalmente un año antes del *boom* petrolero ecuatoriano ocurría que "Estados Unidos tras haber sido el proveedor del mundo durante casi un siglo, ya no podía cubrir la escasez global de petróleo y mucho menos satisfacer sus propias necesidades nacionales...Temiendo la inminencia de un techo similar para el petróleo mundial, los analistas de la energía pugnaron por evaluar las existencias globales de crudo" (Roberts, 2010:84,85).

Habría que entender en este sentido el arribo de inversiones de países

industrializados al Ecuador específicamente de Estados Unidos para la exploración y explotación petrolera en la Amazonía ecuatoriana.

Antes, nuestra economía había tenido una importancia relativamente marginal para los capitales foráneos. Su participación en el mercado mundial no tuvo mayor trascendencia en términos internacionales hasta que, en la década de los sesenta, se redescubrieron significativas reservas de petróleo en la Amazonía. Estas reservas habían sido despreciadas por las compañías internacionales al inicio de los años cincuenta, puesto que en esa época les era más fácil y rentable explotar petróleo en otras regiones del mundo: Arabia Saudita y Venezuela, por ejemplo. (Acosta, 2000:6).

Esto nos conduce a entender que las exploraciones y explotación petroleras se encontraban centradas en lo que se consideraba “petróleo fácil” y que otorgó relaciones de poder centradas en la economía petrolera y en los negocios que se establecían entre el gobierno y las empresas.

Cuando este tipo de petróleo empezó a escasear, la necesidad de abrir nuevos caminos para la explotación ubicó a la industria petrolera en nuevos territorios incluido el Ecuador. Es decir, en el país el petróleo se convertía, como señala Roberts, en el artículo político por excelencia.

Revisando un video del año 1972<sup>9</sup> el cual relata el arribo del primer barril de petróleo desde la Amazonia hacia las costas de Esmeraldas, evento presidido por el presidente militar Rodríguez Lara y empresarios de las compañías estadounidenses Texaco y Gulf. Se observa en las imágenes entre los diversos invitados y mediante el relato del periodista, la presencia de importantes autoridades del gobierno, militares y empresarios.

El discurso se enfoca en la llegada del producto destinado a la generación de desarrollo económico para el país, toda la parafernalia se despliega alrededor del primer barril de petróleo que llega en helicóptero con el cual, como dice el relator, se “inaugura un hito histórico en el país”.

Cabe identificar que quienes protagonizan las escenas de este momento histórico son figuras masculinas, entre ellos empresarios estadounidenses, el presidente de la

---

<sup>9</sup> *Primer barril de petróleo*. Video recuperado el 2 de agosto de 2014 en: <http://www.youtube.com/watch?v=D9DsiXxxLQI>

república, su comitiva militar, ministros, trabajadores petroleros, incluso el obispo de la provincia de Esmeraldas. Los discursos centrales son el desarrollo y el progreso que traerá consigo el petróleo para el país.

Las palabras del empresario de Texaco fueron las siguientes: "...Señor presidente, tenemos absoluta fe que estos esfuerzos científicos, financieros y humanos representan para el Ecuador un decidido y significativo aporte para su acelerado desarrollo económico y social. Tras este petróleo que hoy llega a Balao, existe una historia de intensos esfuerzos, sacrificios y satisfactorias emociones..."<sup>10</sup>

Las instalaciones que reciben el petróleo son de las compañías Texaco y Gulf. Texaco quien precisamente años más tarde sería acusada de los peores desastres ambientales y sociales ocasionados en el norte de la Amazonía ecuatoriana.

El discurso reconoce a la clase trabajadora, pero la ubica en el lugar de aquellos que se sacrifican por el bien de la Patria, el discurso patriótico es constantemente formulado.

El pueblo no puede contener su emoción. Sus manos encallecidas por el trabajo se mancharon con el negro petróleo que simboliza su esperanza. Todos, hombres, mujeres y niños mancharon su ropa en señal de júbilo para guardar un recuerdo imborrable este día 26 de junio de 1972. Así es el Ecuador, así somos los ecuatorianos emotivos, sinceros, francos, dispuestos al trabajo fecundo que hace generar la riqueza de este suelo lleno de tradiciones y jornadas históricas.<sup>11</sup>

Los años pasaron y el petróleo se constituyó en la principal fuente de ingresos financieros para el país.

El petróleo incrementó su participación de un 22,7% en 1970 al 77% en 1995 después de registrar una marcada desaceleración desde 1980, año en que representó el 91,2% de la oferta energética nacional. Con esto se vigorizó la participación del Ecuador dentro de la lógica globalizante del capitalismo internacional. El país se volvió atractivo para las inversiones y los bancos extranjeros, precisamente por esa riqueza petrolera que le otorgó la imagen de un nuevo rico. (Acosta, 2000:2)

De esta manera, y como relata Alberto Acosta (2000) en su libro "La historia petrolera en el Ecuador", el país entró en lógicas económicas y cambios estructurales que

---

<sup>10</sup> *Primer barril de petróleo*. Video recuperado el 2 de agosto de 2014 en: <http://www.youtube.com/watch?v=D9DsiXxxLQI>. Palabras de representante de la empresa Texaco y Gulf, emitidas el 26 de junio de 1972 en el acto que conmemoraba la llegada del primer barril de petróleo a Esmeraldas.

<sup>11</sup> Palabras del relator de la noticia sobre el acto que conmemoraba la llegada del primer barril de petróleo a Esmeraldas. <http://www.youtube.com/watch?v=D9DsiXxxLQI>

generaron entre otras cosas el incremento de la deuda externa, “...no se alteró el proceso de acumulación atado a las exportaciones de productos primarios y menos aún se transformó la estructura de la propiedad, caracterizada por niveles de elevada concentración tanto en los sectores agrario e industrial, como en el comercial y bancario...”

## **2.1 Historia petrolera en el Yasuní**

La historia petrolera del Yasuní inicia aproximadamente en la época en que la empresa petrolera Shell realizó una campaña exploratoria en el Yasuní en el año 1937, siendo que años más tarde, en 1948, la empresa perforaría el campo Tiputini (Martínez, 2009). Esto, de manera contundente, habría dado paso a la entrada de esta industria, vinculando las políticas estatales con las demandas de las empresas petroleras internacionales en el Yasuní.

Desde entonces el Yasuní pasó a formar parte de aquellos territorios destinados a la extracción, y esto ocasionó que gran parte del imaginario de este territorio sea el de ser un territorio con grandes potenciales petroleros.

La posibilidad de extraer petróleo del subsuelo requeriría además una serie de políticas por sobre el suelo para poder acceder a lo que hay debajo de este. Se hacía necesario llegar al territorio, obtener la accesibilidad para abrir paso al sitio donde se ubica el petróleo, sacarlo y transportarlo.

Esta historia entonces enlaza una serie de factores a tomar en cuenta debido a que no solamente se establece la extracción petrolera en el territorio geográfico, físico, sino que este arribo genera encuentros y distintas relaciones con quienes habitan dicho territorio y especialmente con quienes lo han hecho ancestralmente como es el caso de la nacionalidad Waorani, incluyendo a los pueblos Tagaeri Taromenane.

Así también la biodiversidad presente en un ecosistema de difícil acceso generaría un reto mayor para la posesión del petróleo que probablemente se encontraba bajo estos suelos.

En el año 1964, tras la presión religiosa evangelizadora, se crea el protectorado, un territorio destinado para la ubicación de los clanes familiares Waoranis quienes hasta ese entonces eran pueblos semi nómadas.

Este proceso de control étnico para abrir camino a las petroleras generó a su vez la existencia de los Pueblos en Aislamiento Voluntarios, clanes familiares de origen Waorani quienes al no permitir el contacto de su gente con la incursión occidental se han mantenido alejados de esta cultura, sumergidos en la selva, sosteniendo su vida desde su auténtica relación con la naturaleza.

Al mismo tiempo en que las incursiones petroleras llegaban al Yasuní, el estado asumía su rol en relación al oriente ecuatoriano, este se convertía en el nuevo territorio por descubrir y controlar bajo el poder estatal.

La Amazonía también por albergar zonas con una altísima biodiversidad, pero además por ser el territorio de pueblos indígenas ancestrales, requería un tratamiento especial, se crea la protección ambiental en distintas zonas de la Amazonía, así en 1979 se crea el Parque Nacional Yasuní y en 1988 es declarado Reserva de la Biósfera por la UNESCO.

Desde la misma creación del Yasuní como Parque Nacional, existe la sospecha de que esta delimitación no solo se generó para la protección del territorio de las afectaciones ambientales, sino que "Su creación como área protegida responde al control de las tierras indígenas y supone una serie de restricciones para operaciones destructivas." (Martínez, 2009:66).

Esto ha supuesto el control del territorio por parte del estado ecuatoriano que desde el año 1985, al mando de diferentes gobiernos lo ha fragmentado en bloques petroleros y ha entregado a concesión varios de estos como por ejemplo el bloque 15 o el bloque 16 a la empresa petrolera Repsol.

Esto fue posible por la intervención previa de los proyectos evangelizadores antes mencionados, los cuales abrieron paso a la actividad extractiva como es el caso del Instituto Lingüístico de Verano ILV cuyo proyecto implicó la transformación cultural del pueblo Waorani y la transformación de su relación con el territorio.

“Éstos, (el ILV) con sus actos de evangelización y “civilización” de las poblaciones indígenas, abrieron las puertas de los territorios ancestrales de los temidos Waorani a las empresas petroleras” (Almeida, citadas en Baños, 2013:55). Esto como se

ve, se establece desde una lógica colonial de apropiación de los territorios, evangelización de los pueblos y apertura de la región para procesos “civilizadores” y extracción de recursos naturales.

Para ese entonces la industria petrolera ya se encontraba presente en la zona siendo parte del contexto ecuatoriano del establecimiento desde el año 1972 del antes mencionado *boom petrolero*. El petróleo que pasó a constituir el producto económico prioritario, entraría además de lleno en el mercado internacional por exportar dicho elemento indispensable para la generación de energía en el mundo.

Así, a nivel nacional la extracción petrolera justificaría la economía enfocada en la generación de riqueza para combatir la pobreza mientras que en el ámbito internacional pasaría a constituirse en el elemento regulador de las políticas globales.

De esta manera la industria petrolera se instaló paulatinamente en el Parque Nacional Yasuní, dicho proceso estableció la llegada de diferentes actores y procesos traídos por la expansión petrolera. Entre estos podemos citar la militarización de los territorios para su control, la llegada de trabajadores gubernamentales y petroleros y al abrir caminos de acceso la llegada de nuevos colonos fue inevitable.

Todo esto con una fuerte presencia masculina con una característica importante, la apropiación del petróleo o lo que se pueda aprovechar en relación a este y para esto era necesaria la dominación territorial y de las personas para la efectividad de la práctica petrolera.

Aunque desde el año 1937 la industria petrolera se encuentra en el territorio, la actividad de explotación empieza a ser significativa desde el año 1985, año en que el Parque Nacional Yasuní había sido dividido en bloques petroleros para la negociación de la primera ronda petrolera de licitaciones. Estos escenarios de negociación hicieron visible aunque no del todo (por obvias razones), quienes deciden y la manera en la que se decide sobre la vida en los territorios destinados a la extracción petrolera.

A partir de entonces la prioridad de los gobiernos para la expansión de frontera petrolera se enfoca en la intervención directa sobre los territorios a partir de políticas petroleras y la entrega de bloques petroleros en el Yasuní. Es así que, aunque el Yasuní es un Parque Nacional, esta categoría sirve para que el estado genere políticas a partir

del poder que tiene sobre los recursos del subsuelo.

Esto genera además el cambio en los límites del parque y de los bloques como el ocurrido en 1990 con el bloque 16, y en 1992 ocurre la apertura de los pozos exploratorios Ishpingo, Tambococha y Tiputiti en la área más profunda del parque (Martínez, 2009:117).

A pesar de esto la mirada de diversos sectores en este territorio, incluido los petroleros evidenciaba la necesidad de la conservación de la biodiversidad en los espacios no explotados y la presencia de los pueblos que se negaron al contacto con occidente, específicamente con los evangelizadores y con los petroleros. El pueblo Tagaeri-Taromenane y la biodiversidad se convirtieron en los símbolos inspiradores para la preservación de gran parte del Yasuní, de lo que aún no había sido explotado.

Apertura de carreteras, construcción de oleoductos, nuevas rondas de licitaciones, nuevas exploraciones y explotaciones, entre otras actividades ocurren a lo largo del Parque Nacional Yasuní, pero no es sino en el año 2004 cuando en el gobierno del entonces presidente el Ecuador Lucio Gutiérrez, el bloque ITT entra a la ronda de negociaciones.

Esta historia acompañada de fuertes protestas y propuestas va gestando lo que en 2007 se la llamaría la iniciativa Yasuní ITT. Esta “Planteaba una nueva opción para combatir el calentamiento global, evitando la explotación de combustibles fósiles, e incorporaba el elemento de la compensación con la expectativa de motivar a los países con obligaciones frente al cambio climático a otorgar a Ecuador un fondo por la no explotación del crudo, basándose en el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas.” (Martínez, 2009:15).

## **2.2 Contexto de la propuesta Yasuní ITT**

Para entender la manera en la que se propuso la iniciativa Yasuní ITT y el contexto en el cual se estableció resulta necesario hacer un breve recorrido histórico desde el momento previo en que la iniciativa fue propuesta, reconociendo el tiempo en el cual fue asumido por el gobierno ecuatoriano y llevado a nivel internacional.

En el caso ecuatoriano la historia petrolera que cuenta con un amplio análisis y que incluso ha sido llevada a niveles internacionales la llegamos a encontrar en el caso

Texaco. “Durante veintiséis años, de 1964 a 1990, la empresa petrolera Texaco desarrolló sus actividades de explotación de petróleo en la Amazonía Ecuatoriana, en lo que hoy en día son las provincias de Orellana y Sucumbios” (Beristain *et al*, s/f: 7).

Como es bastante conocido dicha empresa generó uno de los mayores desastres ambientales, culturales y sociales en las provincias mencionadas y que ha servido como ejemplo local para ir estableciendo la denuncia que luego serviría para concluir una propuesta encaminada a dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní.

Los textos que recogen estos análisis se encuentran detallados en literatura como “Ecuador post-petrolero”<sup>12</sup> publicado en el año 2000 y que analiza precisamente la realidad petrolera desde varios aspectos donde se incluye al caso Texaco. Se establece además otros entendimientos de lo que implica la industria petrolera en tanto esta establece conexiones entre la destrucción ambiental y la destrucción cultural, con las economías globales que repercuten en las economías locales, entre otros aspectos.

De esta manera se plantean alternativas a la actividad petrolera colocando categorías como la soberanía energética, la moratoria petrolera, revalorización de la agricultura campesina, energía limpia, etc. Cabe mencionar que el texto citado ha sido usado como referente para lo que luego llegaría a constituirse en la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní según el texto “El tortuoso camino de Kioto a Quito” (Martínez, 2009).

En este sentido el camino hacia la transformación del modelo capitalista-petrolero se presenta como un reto con propuestas específicas pero que requieren cambios profundos en el imaginario social lo cual da cuenta de que dichas transformaciones son un proceso a largo plazo con la urgencia del inicio de otras prácticas políticas a nivel global, nacional y local.

Se puede reconocer entonces el dilema que establece la actividad petrolera en un territorio considerado como uno de los más biodiversos del planeta como el Yasuní, ubicado en la región amazónica, zona donde habitan pueblos y nacionalidades indígenas incluyendo pueblos en aislamiento voluntario. Dicha disyuntiva visibilizaría así otros dilemas que se vinculan con las dos propuestas en términos políticos, económicos,

---

<sup>12</sup> Alberto Acosta, Judith Kimberli, Alexandra Almeida, Esperanza Martínez, Fernando Carrión, Elizabeth Bravo, Catalina Sosa, Gerard Coffey, Diego Puente

sociales, culturales, tecnológicos, etc., lo cual desde de la propuesta Yasuní ITT se hizo más evidente.

El contexto político ecuatoriano en el 2007 luego de poco más de una década de importantes movilizaciones sociales, pasaría a transformar el estado que en ese entonces se consideraba neoliberal hacia uno post-neoliberal. En este escenario se establece el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente del 2008 con una nueva constitución, dando paso al reconocimiento del Sumak Kawsay o Buen Vivir y los Derechos de la Naturaleza en donde claramente se encontraría representada la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT.

La actividad petrolera en el Yasuní ha establecido varios escenarios de apertura petrolera con cada período presidencial, lo que ha demostrado la prioridad de esta actividad en territorios frágiles como el Yasuní. Para el caso me centraré en recoger el contexto de las políticas petroleras en los gobiernos previos a Rafael Correa, desde el año 1999, para identificar el escenario sobre el cual fue elaborada la iniciativa Yasuní ITT.

Con esto se establecerá los retos que presentó la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra al heredar los avances en políticas extractivas y de esta manera reconocer lo que dicha propuesta pretendería transformar.

Para ese entonces habían ocurrido algunos acontecimientos importantes que fomentarían mayores cuestionamientos a la explotación petrolera en este territorio. Por ejemplo el inicio de la explotación petrolera en el bloque 16 a cargo de la empresa Repsol, lo cual significó la entrega parcial del territorio Wuaorani a una empresa extranjera.

Dicho episodio ocurría dos años después de que en 1999 se haya dispuesto la Zona Intangible Tagaeri Taromenane, zona que aunque quedaba fuera de los límites de los bloques petroleros en explotación quedaría en las cercanías de los mismos, dentro de la llamada zona de amortiguamiento<sup>13</sup>.

Uno de los sucesos que hace visible la fragilidad a los Pueblos Indígenas en

---

<sup>13</sup> *Análisis crítico del Informe preparado por el Ministerio de Justicia Derecho Humano y Cultos el 21 agosto 2013.* Por Massimo De Marchi y Salvatore Eugenio Pappalardo. Recuperado el 5 de agosto de 2014 en: [http://www.geoyasuni.org/?page\\_id=415](http://www.geoyasuni.org/?page_id=415)

Aislamiento Voluntario PIAV es cuando ocurren enfrentamientos que terminan con la vida de los Tagaeri-Taromenane como el ocurrido en mayo de 2003, posterior a la apertura del Oleoducto de Crudos Pesados OCP (Martínez, 2009:118).

Esto debido a la presencia de las frecuentes amenazas que ha colocado la industria petrolera a lo largo de los años, en donde se ha priorizado el avance de esta actividad por sobre otras formas de vida.

Esperanza Martínez ubica el período histórico en el cual el campo ITT pasó a ser parte del mercado internacional al descubrir las reservas petroleras en el gobierno de Lucio Gutiérrez. “En agosto y septiembre del año 2004 los titulares de los medios de comunicación se referían con entusiasmo al campo petrolero Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT) como las gigantescas reservas de petróleo descubiertas.” (Martínez, 2009:9).

La evidencia de nuevas reservas petroleras resultaría uno de los eventos más representativos a nivel nacional en medio de negociaciones internacionales en ese entonces con Brasil y Estados Unidos.

Al mismo tiempo las protestas frente a estas declaraciones no se hicieron esperar y los discursos gubernamentales debido a estas visibilizaron el enfoque desarrollista que la defensa por la extracción petrolera seguía argumentando.

“Frente a los reclamos y críticas ante la perspectiva de nuevas operaciones petroleras en el área, el ministro de Energía y Minas, Eduardo López, declaraba ante los medios que “las comunidades de la Amazonía ecuatoriana, los textos ambientales y las ONG no dejan avanzar al país” en lo que a producción petrolera se refiere<sup>14</sup>.” (Martínez, 2009:10). Es decir, el desarrollo del país estaría enfocado en aquello que la extracción petrolera traería consigo.

El valor que se privilegia en lo que es el Yasuní estaría otorgado por la cantidad de petróleo existente en los bloques petroleros, en este caso el bloque ITT empezaba a ser el centro del debate entre la extracción petrolera o la conservación de la diversidad biológica y cultural. Décadas de explotación petrolera donde el estado con los gobiernos de turno ha jugado un papel fundamental para la apertura o no de los territorios hacia el

---

<sup>14</sup> *El Universo*, 26 de agosto 2004.

avance petrolero.

Las presiones por la explotación del Yasuní continuaron y las reacciones también. Éstas llevaron a que, durante el gobierno de Alfredo Palacio, el 7 de julio de 2005, la ministra del Ambiente Ana Albán suspendiera la licencia ambiental del bloque 31. Frente a esto Brasil desplegó su capacidad diplomática. El 26 de julio, el presidente Luís Inacio Lula da Silva envió una carta al presidente del Ecuador y dispuso un viaje urgente a Quito del canciller Celso Amorim. (Martínez, 2009:12).

Cabe mencionar en este caso el impulso a las políticas petroleras que un gobierno de corte progresista como el de Lula da Silva generó en el territorio ecuatoriano y que provocan precisamente el cuestionamiento hacia estos gobiernos llamados progresistas debido al avance de los proyectos de desarrollo enfocados en la explotación petrolera.

Así el gobierno del actual presidente del Ecuador Rafael Correa se sumaría a reproducir este panorama económico y social donde las negociaciones petroleras sobre el ITT habrían avanzado desde el mismo año donde la iniciativa Yasuní ITT fue propuesta al mundo.

La explotación petrolera en el Yasuní entraría en contradicción con la presencia de su vasta diversidad no solo animal y vegetal sino por ser el territorio de una parte de la diversidad humana y cultural del país que representa la posibilidad humana de habitar el mundo de otras maneras. Lo que representa un profundo sentido de defensa de aquello que se niega a continuar o aceptar la explotación petrolera que resulta la salvaguarda de lo ya existente, de lo presente sobre el territorio en diversos espacios, sobre el suelo.

Así también de acuerdo a estudios científicos y reconocimientos internacionales el Yasuní no solo pasaría a ser un Parque Nacional, sino que constituiría una Reserva de la Biósfera y Refugio de Vida del Pleistoceno.

Un equipo de científicos de Ecuador y los Estados Unidos ha documentado que el Parque Nacional Yasuní es el área con mayor biodiversidad en América del Sur. Además, el nuevo estudio detalla cómo el Yasuní rompe los récords mundiales para una amplia gama de grupos de plantas y animales, desde los insectos y anfibios hasta los árboles. Sin embargo, los autores advierten que proyectos petroleros en los lotes 31 e ITT representan la amenaza más grande para Yasuní y

su biodiversidad.<sup>15</sup>

La iniciativa Yasuní ITT se presentaría además en un contexto histórico específico en el cual el mundo se encuentra sumido en una crisis ambiental que requiere de propuestas y acciones cada vez más claras. Crisis ambiental que forma parte del llamado metabolismo social pues se genera en primer lugar en los territorios destinados a la extracción de recursos para luego ser transportados, producidos en bienes de consumo, se los consume y se los desecha, ocurriendo una ruta de estos desechos a través del agua o hacia la atmósfera, dando lugar al llamado cambio climático.

Este modelo representaría a la insistencia de la continuidad del modelo económico basado en la explotación de la naturaleza que reproduce el viejo paradigma de la infinidad de la naturaleza para la infinidad del crecimiento económico sin tomar en cuenta sus límites y la evidente crisis.

Así, el Yasuní representaría en varios aspectos el territorio ideal para establecer una propuesta que coloque otro tipo de valores de vida fundamentados en las características otorgadas por la reproducción de la naturaleza a lo largo del tiempo y por la presencia de otros pueblos con distintas maneras de entender y vivir el mundo.

De ahí que el dilema entre explotación petrolera y la conservación se establezca a nivel territorial, en lo que hay sobre el subsuelo y lo que se quiere sacar de este y la defensa de lo que existe sobre el suelo. El dilema se establece entre la perpetuidad del modelo económico que se produce y reproduce de manera directa en base a la naturaleza y de la naturaleza que ha llegado a demostrar sus límites poniendo en peligro la perpetuidad de la vida en diversidad natural y cultural de lo que existe en el planeta tierra.

### **2.3 Propuesta Yasuní ITT. Entre el Plan A y el Plan B**

Pongo la mirada en las características antes descritas para el análisis acerca de qué es lo que se defiende con el planteamiento de dejar el petróleo bajo tierra para encaminar al mundo hacia el estado post-petrolero. En donde a la vez la defensa por la extracción petrolera en países como el Ecuador que ha llegado a ser altamente dependiente de la renta petrolera para su sostenimiento económico genera argumentos y prácticas difíciles

---

<sup>15</sup> *Científicos identifican al Yasuní, uno de los lugares más biodiversos del planeta*. Recuperado el 9 de agosto de 2014 en: (<http://www.amazoniaporla vida.org/es/Parque-nacional-Yasuni/cientcos-identifican-al-yasunomo-uno-de-los-lugares-mbiodiversas-del-planeta.html>)

de transformar pues defienden toda una cultura global.

Lo que generalmente visibiliza el dilema del modelo económico dependiente del petróleo es lo que ocurre a nivel local, en los territorios de los cuales se extrae el hidrocarburo y que son alterados de su estado natural de transformación. En este sentido el Yasuní presentaría de manera muy evidente dicho dilema por sus características en biodiversidad, presencia de pueblos indígenas incluyendo pueblos en aislamiento voluntario, por su ubicación y por la cantidad de reservas petroleras que contiene bajo el subsuelo.

Entrando al tema sobre la concreción de la propuesta Yasuní ITT, resulta necesario rescatar las intenciones de tal iniciativa en los primeros años de su planteamiento. Para el año 2009 varios textos surgieron para analizar el panorama sobre el cual la iniciativa había sido establecida.

Si bien el presidente Correa había afirmado originalmente que la explotación del ITT sería una realidad al margen de la oposición de los “grupos ecologistas radicales”<sup>16</sup> (...) El directorio de Petroecuador aprobó dos opciones: no explotar el crudo o explotarlo. Para la primera debía buscarse la compensación, sin mucha claridad de cómo ni dónde; y para la segunda, había tres alternativas: una licitación entre empresas petroleras estatales, una licitación internacional abierta a todo tipo de empresas o que Petroecuador explotara el ITT directamente. (Martínez, 2009:14).

Los aportes para que la iniciativa Yasuní ITT se consolide establecieron el desarrollo de varios análisis, reflexiones y propuestas desde grupos intelectuales quienes recordaban las bases de la iniciativa.

La Iniciativa ITT apunta a evitar la explotación de combustibles fósiles en áreas de alta sensibilidad biológica y cultural. Por lo tanto, es una medida para proteger la biodiversidad en la Amazonía, y los procesos ecológicos que ella sustenta. A su vez, también se busca aprovechar el nuevo contexto internacional, donde se debaten nuevos compromisos sobre energía y ambiente, lo que ofrece la posibilidad de consolidar un liderazgo político de Ecuador a nivel mundial. (Acosta *et al*, 2009:2).

La historia de cómo la iniciativa Yasuní ITT se consolida presenta una serie de documentos, declaraciones y literatura con diversidad de argumentos para su conservación. Estos van desde análisis científicos de biodiversidad, historia ambiental, pueblos y nacionalidades que lo habitan, hasta análisis financieros para demostrar su

---

<sup>16</sup> Diario *Hoy*, Quito, 4 de febrero de 2007

factibilidad o no.

Resulta clave entonces entender de qué manera la propuesta trasciende a reflexiones sobre la transformación del modelo petrolero que involucra a las sociedades a nivel nacional e internacional, a otros territorios geográficos de naturaleza diferente a la selva, hasta otros poblados y las grandes urbes.

La propuesta Yasuní ITT se gestó desde fines de los años ochenta con la entrega del bloque 16 para la explotación petrolera lo que generó rechazo en ciertos sectores colonos y ambientalistas del país quienes tras fuertes campañas a nivel nacional e internacional fueron posicionando el tema, generando visibilización y reflexiones sobre el modelo petrolero.

Pero, no es sino en el gobierno de Rafael Correa, desde el año 2007, donde logra trascender hacia un contexto político nacional e internacional posicionando la iniciativa a nivel estatal a partir del discurso ambientalista asumido por el presidente. En ese momento tomó impulso una fuerte campaña nacional e internacional de promoción y negociación de la iniciativa, colocando en las discusiones globales los cuestionamientos a la actividad petrolera por ser una de las principales causas del calentamiento global.

La propuesta de no explotación del petróleo estuvo principalmente relacionada con las emisiones de carbono llevadas al ambiente por la quema de hidrocarburos, siendo los principales responsables los países industrializados.

En este sentido y para la obtención de recursos económicos desde las instancias gubernamentales, la iniciativa Yasuní ITT fue propuesta a nivel internacional desde los cálculos de emisiones de dióxido de carbono evitadas, esto para estimar el costo que implicaría dejar el crudo bajo tierra en relación al precio del petróleo y así establecer el monto fijado en el fideicomiso<sup>17</sup>.

"En los primeros modelos se estimaba que al mantener 846 millones de barriles de petróleo pesado bajo tierra, se evitaba la emisión de 407 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) hacia la atmósfera." (Martínez, 2009:46)

---

<sup>17</sup> Fondo de Fideicomiso Yasuní-ITT (desde aquí referido como el "Fondo Yasuní"), para permitir a la comunidad internacional proveer contribuciones financieras para esta iniciativa...El Fondo Yasuní será administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD),... y que será gobernada y supervisada por un Comité Directivo liderado por el Gobierno, con la participación de donantes, socios de desarrollo y partes interesadas. (Ecuador Yasuní ITT, fondo de fideicomiso, términos de referencia, 2009: 3).

Bajo este criterio las negociaciones al rededor de la propuesta Yasuní ITT intentaban generar otros escenarios económicos en relación al plan A en donde el principal objetivo era conseguir el dinero necesario que reemplazaría la ganancia que por la explotación petrolera no llegaría. Es así que por ejemplo la iniciativa entraría a formar parte de las ideas capitalistas en relación a la crisis climática que generó propuestas controvertidas tales como la venta de servicios ambientales<sup>18</sup>, mercado voluntario, Eco impuesto, bonos de deuda y contribuciones a cambio de deuda bancaria.

Todas a excepción del eco impuesto, entrarían en la lógica de mercantilización de la naturaleza asumiendo a los servicios ambientales como elementos del mercado global permitiendo a los países industrializados y a ciertas empresas canjear su producción de desechos por bonos equivalentes a la emisión de CO2 al ambiente. Promociones mercantiles que se deciden en territorios de pueblos indígenas y colonos y que por lo general suceden al margen de estos o requieren el control sobre dichos territorios.

El presidente, aunque apostaba a la explotación del ITT - de hecho su primer viaje fue justamente a Brasil y uno de los temas tratados fue la explotación del bloque 31 y del ITT - , tenía que solucionar la crisis. La solución maestra fue decir sí a las dos tendencias: un plan A y un Plan B. Fijar un año (después otro, y otro...) para que se intenten buscar recursos sin parar el plan petrolero. Esto, que para muchos era una trampa pues no frenaba la maquinaria petrolera, sobre todo en los contornos del Yasuní, nos dio tiempo para consolidar los argumentos de la iniciativa, para difundirla y para aumentar el número de simpatizantes. (Entrevista a Esperanza Martínez, Libro: La Vida en el centro y el crudo bajo tierra, 2014: 42)

De esta manera la propuesta Yasuní ITT entró desde sus inicios en una disputa de sentidos y apuestas de vida que establecieron hasta el año 2013 un avance de ambas posturas donde el Plan A era una de las campañas públicas gubernamentales más promovidas a nivel nacional e internacional, mientras que el plan B seguía siendo gestionado a manera de lobby.

Aunque en varias ocasiones las señales de algunos funcionarios de gobierno daban señales de aliento al plan B por ejemplo intentando negar la existencia de los PIAV por ser uno de los argumentos contundentes para sostener el plan A, sin embargo este último llegó a calar de manera profunda a la mayoría de la sociedad ecuatoriana, lo

---

<sup>18</sup> Esto entraría en el denominado mercado de carbono. "En este caso (Yasuní ITT) se trataría de crear una equivalencia "excepcional" a los certificados de carbono, sino de emisiones evitadas...se llamaría CGY Certificados de Garantía Yasuní, que equivaldrían por unidad, a una tonelada de carbono no emanado al ambiente" (Martínez, 2009: 47,48,49).

cual se demostró por ejemplo en las movilizaciones ocurridas a partir de la declaración de explotación.

## CAPÍTULO III

### EL YASUNÍ UN TERRITORIO EN DISPUTA

El Yasuní entonces se fue convirtiendo en un espacio en disputa, un espacio en el sentido de no solamente ser el territorio concreto llamado Yasuní, sino que se convirtió en un espacio cargado de significados y referentes de vida.

Es decir, la defensa de este lugar se estableció en la defensa de la vida y las formas de vida que quieren ser vividas y construidas, versus la dificultad de lograr salir de un modelo económico dependiente de las rentas petroleras y que implica grandes transformaciones difíciles de ser asumidas frente a la necesidad económica del estado y frente al arraigamiento de lo que el sistema petrolero representa a nivel político.

La disputa por el Yasuní entonces se convirtió en una disputa por la vida y los sentidos de esas vidas, que incluso llegaría a borrar los límites geográficos establecidos para delimitar el territorio Yasuní, llegando a trascender precisamente ese territorio y colocar su significado más allá de sí mismo.

Así dicha disputa fue colocando el planteamiento social de si queremos continuar con el sistema petrolero que atraviesa nuestras propias vidas aunque vivamos a kilómetros de distancia del Yasuní, o si en verdad necesitamos tanto del petróleo que no vemos alternativas, o si las alternativas son realmente la fe en la tecnología, por ejemplo.

#### **3.1 La disputa por el Yasuní ITT, discursos, prácticas políticas y propuestas**

Como se ha mencionado anteriormente, la iniciativa Yasuní ITT se presentó como una alternativa de transformación frente a la creciente crisis ambiental que atraviesa el planeta, esto obviamente ha presentado grandes retos debido a que el petróleo lleva más de un siglo en la escena mundial como la principal fuente de energía y movimiento.

Ecuador, al involucrarse de lleno en la economía petrolera constituyó el llamado estado petrolizado, siendo este "el de aquellos países exportadores en los que la participación del petróleo en el producto interno bruto coloca dicho sector en el centro de la acumulación económica." (Varela, 2005:820).

El colocar en el centro de la economía nacional al petróleo ha generado una alta

dependencia económica de lo cual no es fácil salir ya que como se vio anteriormente, el petróleo representa un poder fundamental en el modelo económico actual, por lo que, propuestas como la de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ha generado una fuerte tensión.

Este escenario ha dado paso a una serie de discursos, prácticas y propuestas que pugnan por su legitimidad siendo aún mas potenciados por la propuesta Yasuní ITT ya que esta se convertiría en una de las pocas propuestas que intentan superar el modelo petrolero.

En este sentido las disputas a favor de una u otra postura establecen mecanismos de defensa presentes en los discursos que intentan ir explicando y proponiendo prácticas concretas encaminadas a construir o legitimar sentidos de vida contrapuestos. Para el estudio de los discursos que cada postura presenta es necesario desplegar un análisis crítico del discurso para entender los mecanismos de poder presentes en un elemento de dominio como es el petróleo.

Así también el estudio crítico del discurso aunque se centra principalmente en analizar los ámbitos de poder y control, permite comprender a su vez aquellos discursos y acciones de los "grupos que pueden resistir o disentir y no aceptar el control o los discursos de las élites del poder" (van Dijk, 2004:7).

El análisis resulta complejo ya que cada planteamiento presenta fuertes discrepancias entre sí estableciendo el dilema ya expresado: continuar con el modelo petrolero o dejar el petróleo bajo tierra.

Dilema que se presenta muy claramente con la propuesta Yasuní ITT al abrir la discusión de manera más contundente desde diversos sentidos, pues cuestiona el modelo económico imperante, en un contexto mundial ambiental específico y ahondando en otros sentidos como el ecologista presentes en la movilización social expresada en la defensa del Yasuní.

Esta disyuntiva ocurre en un contexto en desventaja para la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT debido a que su propósito se encuentra inserto en el modelo petrolero en desarrollo desde inicios del siglo XX como instrumento capitalista. Las configuraciones sociales, económicas, políticas, filosóficas, culturales sobre las que

se basa este modelo, se organizan a partir del ejercicio del poder de quienes poseen los instrumentos necesarios para condicionar al mundo y guiarlo bajo los principios que el modelo petrolero requiere.

Así los discursos del poder se centran en defender la explotación petrolera y esto genera un poder discursivo que puede incidir en los argumentos y las acciones de la población, porque quien posee el control sobre el petróleo posee el control económico y con esto las herramientas necesarias para defender el modelo que sostiene dicho sistema, por ejemplo los medios de comunicación, el espacio público, etc.

De esta manera la disputa por el Yasuní y su significado se torna en una disputa política que es evidente en lo público, que disputa otros espacios. Así, como vimos, la existencia de dos planes, inconciliables entre ellos, hicieron que los escenarios para su avance ocurran de manera distinta y confrontada cuando la declaración de explotación fue hecha. Por ejemplo, la Plaza Grande de Quito, lugar donde se encuentra el palacio de Gobierno, fue un espacio en disputa entre quienes rechazaban la explotación petrolera y entre quienes defendían la decisión presidencial de explotar el Yasuní ITT.

Los argumentos eran contrapuestos unos con otros y el cambio de estrategia por parte del gobierno fue evidente y con esto los repertorios de acción política de sus partidarios también cambiaron.

En este escenario la defensa de la explotación se basó principalmente en posicionar el discurso del desarrollo para combatir la pobreza, la defensa de la tecnología de punta y del mínimo impacto. Además los discursos se volcaron en cuestionar y atacar a quienes defienden la no explotación petrolera en el Yasuní acusándolas de no querer el desarrollo. Los carteles anunciaban<sup>19</sup>:

“Por una vida de oportunidades y acceso a becas SI” (en referencia a la opción de sí a la explotación petrolera), “Por un país seguro con más UPCs (Unidades de Policía Comunitaria) y UVCs (Unidades de Vigilancia Comunitaria) SI”, “Por un país moderno y con más carreteras de primer nivel SI”, “El Yasuní Vive y millones de ecuatorianos vivirán mejor”

Estas muestras de apoyo a la decisión presidencial contaban además con el

---

<sup>19</sup> Información levantada durante las manifestaciones a favor y en contra de la explotación petrolera en el Yasuní ITT desde el 15 de agosto de 2013 en la Plaza Grande de la ciudad de Quito.

respaldo económico evidenciado por la cantidad y la calidad de las pancartas utilizadas, porque del lado de quienes apoyaban la explotación se instaló una gran tarima, y porque además se conformaron grupos de apoyo que contaban con los recursos indispensables para generar propaganda en los medios masivos.

De esta manera cada lugar donde se agrupaban quienes estaban por la defensa del Yasuní, se convertían en territorios y argumentos en disputa, se polarizaban. Quienes apoyan la no explotación en cambio hacían alusión a la defensa de la Vida, carteles o consignas como “El Yasuní no se vende, se libera y se defiende”, “Fluye el petróleo, sangra la selva”, “Por el Yasuní, ¡nadie se cansa!, por la Vida, ¡nadie se cansa!, por el agua, ¡nadie se cansa!”, etc. eran las frases dichas para sostener la defensa. Además de ese lado del escenario las acciones estaban enfocadas en las llamadas zapateadas, veladas, ceremonias, entre otras actividades gestionadas por la misma gente.

Este dilema obviamente tiene una serie de matices que generan igualmente cuestionamientos al modelo y que en determinados momentos se expresan con mayor intensidad, cuando las consecuencias negativas de la actividad petrolera son evidentes y llegan a extremos de afectación casi insostenibles o de manera específica cuando se declaró la explotación petrolera en territorios tan representativos como el Yasuní.

Así las respuestas y propuestas al capitalismo petrolero estarían pensadas desde las demandas y necesidades globales en este caso la necesidad de respuestas frente a la crisis climática, pero además de demandas y necesidades globales como el uso del petróleo.

Las propuestas tanto de una como de otra postura, como se verá más adelante, materializan, intentan materializar y sostienen o construyen el planteamiento que cada una intenta colocar en el mundo. Siendo que la apuesta petrolera parte de una lógica de acumulación y de poder en ventaja, que se presenta desde una base patriarcal, desempeñaría mayormente el rol de reproductor de las mismas lógicas pero con otros matices históricos como puede ser la época post-neoliberal actual.

Por otro lado quienes defienden la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en un contexto en contra, se encontrarían encaminados en responder los requerimientos que la apuesta utópica de llegar a un modelo post-petrolero trae consigo.

En este sentido el ecofeminismo puede encontrar un terreno fértil para establecer análisis encaminados en plantear propuestas pero con la lucha siempre implícita del feminismo de tener que colocar dentro del movimiento las demandas y los sentidos ecologistas.

Además de tener el peligro de establecer planteamientos que más que alejarse del modelo al cual cuestiona, logre acomodar sus argumentos o reformarlo. Esto es algo que nos plantea Margarita Aguinaga, feminista ecuatoriana entrevistada para fines de esta tesis:

El ecofeminismo puede ser un rostro del feminismo liberal, y del capitalismo humano, global, que va a curar, que se yo, zonas que necesita bosque para arrasar con otras para tener la explotación, la acumulación del capital, y entonces el feminismo puede servir para llevarles "tallercitos" de capacitación a las mujeres, y ayudarles a conservar parte de su siembra. O esta otra ola en donde el ecofeminismo puede pelear la integración de las mujeres al desarrollo, con cierto cuidado a la naturaleza, o sea, la naturaleza inferior de las mujeres y de la naturaleza pasan a ser igualadas frente a la naturaleza estado, frente a la naturaleza hombre, en los planos formales, en los derechos de la naturaleza, en los derechos humanos, derechos de las mujeres, el estado nos reconoce. Entonces pienso yo que hemos entrado al desarrollo, así como las mujeres han entrado al desarrollo la naturaleza también, en eso nos parecemos mucho. Pero el grave problema de esto es que en el nuevo rostro del capitalismo nosotras seguimos ocupando el mismo lugar que ocupábamos en los tiempos neoliberales pero de otra manera... (Margarita Aguinaga, 2014, entrevista).

De esta manera los estudios acerca de cómo un caso como el del Yasuní ITT puede generar una serie de discursos, prácticas políticas y propuestas dependen en gran medida del contexto político pero sobre todo del uso del poder que ejerce cada parte que disputa un tema.

Considero un tema central la construcción de significados y significantes que se van desarrollando en la disputa y que van generando el sentido de la lucha de cada postura. Esto puede llevar a transformar cada parte del dilema en donde por ejemplo quien tiene el poder político y económico puede llegar a tomar los discursos de sus detractores para transformarlos a su conveniencia. Razón por la que muchas veces los significados y significantes de las propuestas opuestas a este tipo de poder poseen el reto de argumentar con el mínimo espacio para que se transforme la potencia de su lucha.

### **3.1.1 Se da por terminada la iniciativa Yasuní ITT. Cambios en el discurso gubernamental, protagonismos de poder sobre el Yasuní ITT**

El 15 de agosto del año 2013, el presidente del Ecuador Rafael Correa en cadena nacional se dirigió al país y al mundo para expresar su decisión de dar por terminada la iniciativa Yasuní ITT. Este evento definiría el camino sobre el cual se desarrollarían las prácticas políticas y los argumentos favorables a la explotación petrolera en el ITT como elementos de poder que llevarían a legitimar el discurso pro petrolero ejercido principalmente por la figura presidencial.

Entendiendo al "poder (social) en términos de control" y "el poder discursivo siendo más bien mental" (van Dijk, 2004:5), es necesario analizar de qué manera el discurso de explotación del ITT expuesto por el presidente del Ecuador dio paso al intento de legitimación de prácticas sociales, intervención en los territorios y los alcances en el imaginario de la gente a favor del modelo petrolero.

El hecho de que se justifique la explotación de un territorio como el Yasuní que en su momento significó el lugar posible por el cual crear otras maneras de hacer política, de transformar la economía y de generar distintas relaciones sociales y con la naturaleza, se convirtió en el tema desde el cual perpetuar las lógicas petroleras.

Como hemos visto la iniciativa Yasuní ITT produjo mayores posibilidades de posicionar globalmente la propuesta la cual presentaba grandes retos en medio del modelo petrolero global consolidado por más de un siglo y altamente funcional para el sistema capitalista.

Sin embargo, y como se relata en el libro "Yasuní, el tortuoso camino de Kioto a Quito", la iniciativa Yasuní ITT "siempre estuvo en medio de una doble paradoja...por un lado apoyaba la opción de no explotación del crudo, y por otro fomentaba su explotación" (Martínez, 2009: 35). Opciones que fueron denominadas plan A y plan B respectivamente.

Para Esperanza Martínez en una entrevista realizada en diciembre de 2013<sup>20</sup> "la iniciativa oficial fue vista solamente como una forma alternativa de obtener ingresos económicos. La disyuntiva no era el petróleo o la vida, sino ingresos de contribuciones internacionales o ingresos de la extracción del crudo, en este caso los temas de la

---

<sup>20</sup> Cuaderno ecofeminista "La vida en el centro y el crudo bajo tierra. El Yasuní en clave feminista" 2014

reproducción de la vida son solamente argumentos para motivar a las contribuciones."

Es decir que la iniciativa Yasuní ITT en el ámbito gubernamental siempre estuvo encaminada a la búsqueda económica y de ahí se derivarían todos aquellos discursos y prácticas que movilizaría el gobierno. Sin embargo durante los seis años que duró la propuesta su vocero principal, el mismo presidente argumentaba a favor de la iniciativa Yasuní ITT y sus habitantes. Por ejemplo, en el discurso emitido el 18 de abril de 2007 para apoyar a la iniciativa, uno de los temas fundamentales fue la protección de los pueblos en aislamiento voluntario PIAVs:

La resistencia de los Tagaeri a las incursiones petroleras; el enfrentamiento con colonos; la devastación forestal, entre muchas otras razones, demandan respuestas coherentes de un gobierno que, desde el primer día de su posesión, ha puesto especial atención en los conflictos y en la naturaleza de los mismos, para no juzgarlos con la misma mirada poderosa y dominante que se los observó en el pasado. (Rafael Correa, 2007, discurso).

Así también el presidente emitió otros discursos a nivel internacional, el 23 de septiembre de 2011, discurso emitido en Nueva York para la ONU hacía un llamado de apoyo a la iniciativa Yasuní ITT enfocándose en su alta biodiversidad y la presencia de pueblos y nacionalidad indígenas, y el discurso emitido el 24 de septiembre del mismo año enfocándose en la importancia de la iniciativa para enfrentar el cambio climático.

Sin embargo desde el mismo año 2007 cuando el presidente Rafael Correa asume la iniciativa, el primero de abril el Ministerio de Energía y Minas emitió un boletín de prensa que decía:

Se aceptó como primera opción la de dejar el crudo represado en tierra, a fin de no afectar un área de extraordinario biodiversidad y no poner en riesgo la existencia de varios pueblos en aislamiento voluntario o pueblos no contactados. Esta medida será considerada siempre y cuando la comunidad internacional entregue al menos la mitad de los recursos que se generarían si se opta por la explotación del petróleo; recursos que requiere la economía ecuatoriana para su desarrollo<sup>21</sup>

Esta fueron señales claves para entender que la propuesta estuvo desde un inicio condicionada a la cantidad de dinero recaudada y entregada por la comunidad internacional, y que la vigilancia de esto estaría en manos de los promotores de la actividad petrolera como en este caso el Ministro de Energía y Minas de ese entonces.

---

<sup>21</sup> Diario Hoy, Quito, 4 de febrero de 2007

Así también en el año 2011 el presidente Rafael Correa daba señales de la posibilidad de dar por terminada la iniciativa en caso de que la comunidad internacional no colabore con el proyecto<sup>22</sup>. De esta manera el discurso gubernamental se debatía entre dos frentes, aunque con el pasar del tiempo la amenaza del plan B se veía más cercana, incluso porque se anunciaba la explotación del bloque 31.

Al finalizar la iniciativa las movilizaciones sociales presentaron una posición clara: salvar al Yasuní de la explotación petrolera en donde se sostenía la idea transformadora de pasar a una civilización post-petrolera. Las consignas en las calles se basaban en argumentaciones en contra de la actividad petrolera que había devastado el norte de la Amazonía, y que con la propuesta Yasuní ITT se generarían otras formas de pensamiento y prácticas a favor de la naturaleza y los pueblos que habitan en estos territorios.

El discurso emitido por el presidente de una manera paternalista estuvo dirigido especialmente a la gente joven quienes en su mayoría apoyaban la iniciativa Yasuní ITT, siendo uno de sus principales argumentos el hecho de que "el mundo nos ha fallado". En este sentido la lógica argumentativa estuvo además encaminada a la culpa de aquellos a los cuales se les había presentado la propuesta sin conseguir los alcances requeridos en términos económicos.

El discurso presidencial se reprodujo de manera constante a través de los medios de comunicación, los enlaces ciudadanos televisivos y radiales, los espacios de fomento del discurso presidencial como las sabatinas, entre otros. Como veremos más adelante el discurso se amplió al espacio público, las calles, los escenarios artísticos, las plazas, principalmente para confrontar a los grupos o eventos que proponían la defensa del Yasuní. El discurso presidencial estaba siendo difundido por la gente que participa en estos eventos, se reproduce en la medida en la que la gente repite los argumentos presidenciales, no solo en el lenguaje confrontativo sino en los actos.

Un espacio clave de búsqueda son los discursos oficiales principalmente del presidente de la República Rafael Correa acerca de la explotación petrolera en el ITT en tres momentos, mientras duró la iniciativa, cuando esta fue anulada y los discursos para defender la explotación, además de los argumentos y las acciones promovidas por

---

<sup>22</sup> *Yasuní ITT, plan B en la mira*. Recuperado el 12 de agosto de 2014 en: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/yasuni-itt-plan-b-en-la-mira-479060.html>

aquellas personas, organizaciones o instancias gubernamentales y estatales que respaldan la explotación petrolera.

### **3.1.1.1 Lo que justifica la explotación petrolera del Yasuní ITT**

Con la propuesta Yasuní ITT los discursos al-rededor de la explotación petrolera se acentúan en mayor medida en discursos sobre el progreso, el desarrollo y el combate a la pobreza, argumentos que refuerzan la dependencia petrolera y que perpetúan creencias sociales.

La declaración de explotación petrolera dicha por el presidente Rafael Correa, que como se analizó anteriormente, plantea argumentos claves con el fin de justificar la explotación y legitimar los actos que esto conlleva y se basó principalmente en justificar el modelo económico.

A lo largo del tiempo que duró la iniciativa varios fueron los avisos del Presidente Rafael Correa en donde planteaba que en caso de que no se llegara a conseguir el dinero suficiente, daría por finalizada la propuesta y empezaría a llevar adelante el plan B: la explotación petrolera.

Los mensajes reproducidos en varios medios de prensa siempre estuvieron acompañados del argumento de la necesidad del dinero para el desarrollo del país, para mitigar la pobreza, haciendo permanentemente el llamado a la comunidad internacional como responsables en la ejecución de dicha propuesta.

"El gobernante recaló que su posición ha sido siempre la de "tratar de mantener inexploradas las reservas bajo el principio de emisiones netas evitadas" y fustigó la actitud de los países "más contaminantes y responsables del calentamiento global" en no mostrar interés por la iniciativa ecuatoriana."<sup>23</sup>

Así y como vimos más arriba, el enfoque principal que se generó en la propuesta Yasuní ITT estuvo basada la búsqueda de recursos económicos, las emisiones netas evitadas no reflejaban los problemas concretos en el territorio presentes en la vida de los pueblos que habitan el Yasuní, y menos aún en la urgencia global para un cambio en el modelo petrolero.

---

<sup>23</sup> *Rafael Correa evalúa la explotación de reservas petroleras en el Yasuní ITT*. Recuperado el 12 de agosto de 2014 en: <http://www.americaeconomia.com/negocios-industrias/rafael-correa-evalua-explotacion-de-reservas-petroleras-yasuni-itt>

Aunque la iniciativa duró cinco años, la figura presidencial fue la que marcó el ritmo de las negociaciones, quien marcaba los plazos para saber el momento adecuado en donde debería dar por terminada la propuesta, quien determinó los argumentos bajo los cuales la iniciativa debería ser gestionada a nivel internacional. Fue quien formuló además los decretos presidenciales en relación a la iniciativa, quien promovía y seguía haciendo alusión al plan B, y quien finalmente anuncia la conclusión de la iniciativa culpando a la comunidad internacional por dicho fracaso.

A su vez uno de los principales argumentos se enfocó en la tecnología, siendo que la argumentación se basó en la afirmación de que solo se afectaría el 1x1000 del territorio. Basado en su discurso sobre la explotación petrolera la argumentación fue explícita en separar a la población entre quienes están en contra de la explotación petrolera como los que engañan colocando un "falso dilema" al mencionar: "petróleo o Yasuní"

Tomando en cuenta el momento histórico en el que se declaró la explotación petrolera y los alcances de la iniciativa Yasuní ITT en el imaginario social, era necesario justificar la decisión fomentando la confianza de la gente, desde, por ejemplo, parámetros técnicos. Así el presidente mencionó: "...escúchenme bien pueblo ecuatoriano y, en especial, jóvenes queridos, escúchenme bien: aprovechamiento que afectará menos del uno por mil del Parque Yasuní." (Discurso pronunciado por el presidente Rafael Correa el 15 de agosto de 2013).

"Incorporar la gente en el discurso, como sucede en el desarrollo, equivale a asignarla a campos de visión. También significa ejercer "el truco omnipotente de ver todo desde un punto indefinido"...El discurso del desarrollo enmarca a la gente en ciertas coordenadas de control. La intención no es simplemente disciplinar a los individuos, sino también transformar las condiciones en las cuales viven en un ambiente social normalizado y productivo." (Escobar, 1996:298).

En este sentido resulta importante seguir indagando sobre los argumentos económicos, sociales y políticos que sostienen el discurso sobre la explotación petrolera o entender la manera en la que esta actividad guía dichas argumentaciones. Esto se va situando en los documentos de las instancias gubernamentales existentes que promueven la explotación petrolera pues esta actividad representa su razón de existir

como son el Ministerio de Recursos Naturales no Renovables y Petroamazonas.

### **3.1.1.2 Prácticas políticas a favor de la explotación petrolera en el Yasuní ITT**

Tras el anuncio de explotación petrolera en el ITT, el escenario sobre el cual esta declaración fue realizada demostró el avance de las negociaciones petroleras que habían sido realizadas hasta ese entonces. Algo que estuvo constantemente presente durante la promoción de la iniciativa fue el denominado plan B, es decir la posibilidad de la explotación petrolera, una ruta trazada que fue avanzando de manera menos visible a partir de que la iniciativa fue lanzada en el 2007.

Entendiendo como práctica política a todo acto que se lleva a cabo para materializar, efectuar las ideas, los discursos y las propuestas, es que la ruta hacia la explotación petrolera se evidencio de manera contundente tras la declaración de explotación petrolera en el ITT. Las prácticas políticas petroleras nunca se detuvieron y se acentuaron a raíz de la finalización de la iniciativa.

Mientras se habla de la propuesta Yasuní ITT, el presidente de Petroecuador en el año 2007 planteaba a su vez la licitación del campo ITT en diversos países, esto ocasionó un fuerte conflicto al interior del gobierno como lo señala Esperanza Martínez quien en ese entonces era asesora de Alberto Acosta Ministro de Energía y Minas:

El gobierno estaba empezando. La explotación del ITT fue una crisis prematura dentro del gabinete entre una tendencia petrolera de derecha y una de izquierda. Alberto era una persona central en ese gabinete porque, de alguna manera, representaba una tendencia entonces mayoritaria, la de la izquierda. Carlos Pareja Yanusseli, gerente de Petroecuador, representaba a la tendencia petrolera. Entre ambos surgieron conflictos fuertes por competencias. Carlos Pareja había establecido acuerdos invadiendo las competencias del Ministro. El presidente, aunque apostaba a la explotación del ITT - de hecho su primer viaje fue justamente a Brasil y uno de los temas tratados fue la explotación del bloque 31 y del ITT - , tenía que solucionar la crisis. La solución maestra fue decir sí a las dos tendencias: un plan A y un Plan B.

De esta manera, una de las actuaciones del ala petrolera gubernamental de entre otras, fue avanzar negociaciones con mercados petroleros mundiales entre ellos China, llegando a evidenciarse uno de los mayores escándalos de la propuesta Yasuní ITT, caso que fue sacado a la luz por el periódico digital The Guardian, reflejado en esta nota:

El gobierno ecuatoriano estaba negociando un acuerdo secreto de 1 billón de dólares con un banco chino para explotar petróleo bajo el Parque Nacional Yasuní en la Amazonia, mientras impulsaba un esquema de alto perfil para mantener el petróleo bajo tierra a cambio de donaciones internacionales, de acuerdo a documentos del gobierno a los que el Guardian tuvo acceso. El documento titulado Propuesta de Crédito del Banco Chino de Desarrollo, tiene el nombre del Coordinador del Ministerio de la Política Económica en cada página. Bajo el titular de Resultados de la Primera Mesa de Negociaciones: Acuerdos preliminares, que tuvieron lugar entre el 13 al 23 de Mayo del 2009, este expresa "Cláusula de último minuto: La parte ecuatoriana ha dicho que hará todo lo posible para ayudar a PetroChina y Andes Petroleum para explotar el ITT y el Bloque 31"<sup>24</sup>

Nuevamente y aunque la iniciativa estaba pensada a partir de la idea transformadora de dejar el petróleo bajo tierra, el hecho de que este ideal haya sido vinculado a la búsqueda de frenar el calentamiento global abrió la posibilidad de colocar a la naturaleza en el campo de la mercantilización. Fomentada por el ejercicio político de los ámbitos de poder económicos, el Yasuní ITT se encaminaba a fortalecer las políticas promovidas por los países industrializados como respuesta al cambio climático. Excepción

Esto pensado desde la práctica del no sacrificio del modelo económico imperante sino al contrario, sacar beneficio de la problemática ambiental global para aprovechar la mejor rentabilidad donde en realidad lo que se sacrifica es nuevamente la naturaleza condicionando a los pueblos que entran en la lógica mercantil de la naturaleza.

Quienes cuentan con los recursos naturales donde es posible aplicar estas políticas son en su mayoría países del sur, países no industrializados, ocurriendo nuevamente una relación diferenciada donde quienes ponen las pautas de las políticas ambientales son quienes necesitan los recursos naturales para reproducir el modelo económico petrolero.

Un ejemplo de esto es que cuando las negociaciones encaminadas a conseguir el dinero suficiente para sacar adelante la iniciativa estuvieron a cargo de Ivonne Baki a partir del 2010, tiempo en el que se desarrollaron diversas campañas internacionales promoviendo la iniciativa incluyendo a la Coca Cola con su campaña "Súper Héroes".

---

<sup>24</sup> Ecuador persiguió acuerdo petrolero con China mientras pedía proteger al Yasuní, muestran documentos. Recuperado el 20 de agosto de 2014 en: <http://blog.ubicatv.com/ecuador/ecuador-persiguió-acuerdo-petrolero-con-china-mientras-pedia-proteger-al-yasuni-muestran-documentos/>

"La Iniciativa Yasuní-ITT fue reconocida dentro de la campaña "Súper Héroes" de Coca-Cola, donde se rindió homenaje a varias fundaciones y organizaciones que, a través de su constante labor en diferentes ámbitos sociales, se han convertido en verdaderos héroes que contribuyen en la generación de cambios positivos en el país."<sup>25</sup>

Esta es una de las acciones que estuvieron encaminadas para sacar adelante la iniciativa Yasuní ITT, el enfoque fue claro, conseguir el dinero suficiente aunque se hagan pactos con empresas que no se alinean con la idea de dejar el petróleo bajo tierra. El mercado abre sus puertas, transforma su condición para amoldarse a las necesidades ambientales actuales pero sin dejar de buscar el beneficio económico.

Así, otro caso altamente documentado y controvertido fue el intento de colocar a la iniciativa Yasuní ITT en los llamados mercados de carbono. A partir del Análisis Multicriterial (AMC) de la Iniciativa Yasuní ITT, documento realizado por un equipo de expertos en la propuesta Yasuní ITT, se identifica el propósito de colocar a la iniciativa en dicho mercado.

Se denuncia el error que puede tener este enfoque para la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra. "Este error tiene que ver con establecer la equivalencia entre barriles de petróleo y emisiones de CO<sub>2</sub> para la creación de los certificados de garantía -Certificados de Garantía Yasuní (CGY). De esta manera los CGY podrían ser comercializados en el mercado de carbono. Pero además, los autores, con una visión sesgada de la propuesta no solo que ponen todo en términos de toneladas de CO<sub>2</sub>, sino que inclusive promueven los servicios ambientales del Yasuní." (Oilwatch, 2012).

Así la urgencia de enfrentar el calentamiento global se encaminaría en un argumento mercantilizado en contraposición con la clara intención de cambiar el modelo petróleo.

Otro tema que marcó el avance petrolero en el Yasuní ha sido la manera en la que sus promotores intentaron negar la presencia de los pueblos en aislamiento voluntario. Esto fue evidente en declaraciones de miembros del estado principalmente el ex ministro de recursos no renovables en el gobierno de Rafael Correa y autor principal del plan B, quien negó la existencia de estos pueblos, declaración de la cual se retractó

---

<sup>25</sup> *La Iniciativa Yasuní-ITT un "Súper Héroe" de la campaña Coca-Cola.* Recuperado el 22 de agosto de 2014 en: <http://yasuni-itt.gob.ec/vermas.aspx?id=175>

debido a las evidencias de su existencia, pero siempre ha querido minimizarlo.<sup>26</sup>

De hecho una de las mayores evidencias ha sido la matanza entre pueblos en donde han sido asesinados tagaeris, siendo una de las más trágicas aquella ocurrida en marzo de 2013 en donde el estado ha hecho muy poco por aclararlo, una de sus pocas acciones ha sido encarcelar a hombres del pueblo waorani acusados de la matanza.

Un importante documento que recopila y analiza este tema desde el punto de vista ético es el libro llamado “Una tragedia ocultada” de Miguel Ángel Cabodevilla y Milagros Aguirre (2013). Este caso tan actual, parece ubicarnos en la historia colonial de apropiación de los territorios para extraer sus recursos, la relación que se establece con sus habitantes y las formas de intentar desconocer su existencia es altamente frecuente en el uso del poder con características coloniales, patriarcales.

Aunque una de las demandas de grupos ecologistas fue la incorporación del bloque 31<sup>27</sup>, el cual al formar parte del mismo territorio contiene las características por las cuales se defiende el bloque ITT, es decir gran cantidad de biodiversidad, presencia de pueblos en aislamiento voluntario, etc, el gobierno no quiso saber de esta petición y decidió dar paso al avance petrolero en el año 2013.

Es importante analizar el sujeto y la manera en la que se decide finalizar la iniciativa Yasuní ITT. El 15 de agosto del año 2013 el máximo representante del estado ecuatoriano, haciendo uso de su poder mediante la palabra atravesada por una clara decisión, anuncia la explotación del ITT. A partir de entonces el escenario se transforma de manera radical y el gobierno empieza a movilizar todos sus recursos para defender dicho discurso.

Llama la atención desde el análisis feminista, como un representante hombre, hace uso de su poder para, como dice Foucault hacer uso de derecho político para ejercer un poder sobre la vida, “...el poder de HACER VIVIR O DEJAR MORIR” (Foucault, 1976:1). En donde a partir de su pacto con la industria petrolera, decide optar por la explotación de este territorio, pero además decidir sobre la vida de quienes lo

---

<sup>26</sup> *Wilson Pastor, si hay evidencia de los pueblos se aplicara protocolo*. Recuperado el 25 de agosto de 2014 en: <http://www.eluniverso.com/noticias/2013/08/25/nota/1336841/wilson-pastor-si-hay-evidencia-pueblos-se-aplicara-protocolo>

<sup>27</sup> *Incorpore el Bloque 31 en la propuesta de mantener crudo en el subsuelo*. Recuperado el 12 de agosto de 2014 en: <http://www.amazoniaporlavida.org/es/Cartas-abiertas-al-Presidente-de-la-Republica/incorpore-el-bloque-31-en-la-propuesta-de-mantener-crudo-en-el-subsuelo.html>

defienden.

La ejecución de esta decisión potenció la presencia de infraestructura petrolera en la zona principalmente. Maquinaria pesada, trabajadores petroleros, fuerzas armadas en el territorio Yasuní y sus alrededores. Es decir, la intervención petrolera en la zona se hizo evidente y con esto la configuración de las actividades locales se transformó tanto como el paisaje.<sup>28</sup> Esto obviamente cambia de manera profunda la vida de su población, cambios importantes con una actividad altamente masculina, que construye relaciones de poder, de desigualdad.

Además sabemos claramente que la iniciativa Yasuní ITT no solo significa la defensa de un territorio, sino la transformación de un sistema caduco. Así, dicho discurso simbolizó una sobre la vida más allá del Yasuní, sobre nosotros y nosotras mismas. La figura del patriarca que decide sobre la vida de los demás, se hizo evidente. La vida entonces se coloca en el centro de la discusión.

Al dar la voz que dio paso al proceso de explotación del ITT, se fueron ocurriendo una serie de prácticas políticas con el objetivo de legitimar las razones para la explotación. Pero sobre todo para legitimar la decisión presidencial. Ocurriendo que los espacios para que esto suceda sean aquellos lugares donde la defensa del Yasuní se activó, como las plazas, las redes sociales y además los medios de comunicación.

En estos espacios donde habían ocurrido expresiones sociales de apoyo a la defensa del Yasuní el gobierno y sus simpatizantes ocuparon de manera agresiva a través de la colocación de publicidad favorable con la explotación y acusando a quienes defienden la propuesta Yasuní ITT de "ecologistas infantiles", de oponentes al desarrollo, de "panzas llenas". Epítetos expresados por el propio presidente.

En la Plaza Grande en la ciudad de Quito, lugar donde se encuentra el palacio de gobierno y donde se ejecutaron algunas expresiones en defensa del Yasuní previos a la declaración de explotación, se ubicaron grupos en defensa de la decisión presidencial pero además una gran tarima con grandes parlantes para de manera repetitiva difundir frases y consignas a favor de la explotación.

Inicia entonces un proceso de desplazamiento territorial, quienes no apoyan el

---

<sup>28</sup> Observaciones de campo realizadas en el Yasuní en el mes de marzo de 2014.

discurso presidencial, son entonces ubicados en el lado opositor. La lucha se establece en cada una de las posiciones, se evidencia en las calles, se materializa entre quienes defienden al Yasuní y quienes defienden el cambio de discurso presidencial.

Los principales argumentos a favor de la explotación fueron colocados en los medios de comunicación a través de mensajes publicitarios agresivos en tanto su repetición y las imágenes utilizadas trataban de interpelar en la vida de las personas. Por ejemplo para argumentar a favor del 1x1000 se veía la imagen de una madre que cargaba a su hijo en brazos al cual tenían que vacunar, colocando el hecho de a vacuna como remedio frente a la enfermedad como algo necesario aunque doloroso.

También la presencia de personas de pueblos y nacionalidades amazónicas quienes reproducían los argumentos a favor de la explotación por el desarrollo amazónico fue altamente difundido en los medios de comunicación, así como posteriormente su presencia en las calles como parte de los grupos que hacían contra a las protestas en contra de la explotación.

En octubre del 2013 se crea el movimiento Yasunidos para defender la iniciativa Yasuní ITT siendo una de sus mayores propuestas la consulta popular. Esto generó que la idea siga presente y se organicen espacios de recolección de firmas acompañados de expresiones artísticas y de protesta por la defensa del Yasuní.

Esto a su vez dio paso a la respuesta por parte del gobierno y sus grupos afines quienes por ejemplo formularon otra consulta popular cuya pregunta movilizadora fue:

¿Apoya al Presidente Constitucional de la República, Econ. Rafael Correa Delgado, en su propuesta para la explotación de petróleo en un área no mayor al 1 por mil del Parque Nacional Yasuní y que el producto del petróleo que se extraiga del Bloque 43 (campo ITT) se destine a la lucha contra la pobreza, la protección ecológica del país, el financiamiento de los planes de vida de las comunidades ancestrales y la dotación de servicios básicos?

Dicha propuesta de consulta presentó una serie de prácticas incluyendo el uso del mismo formato de hoja reproducida en los medios de comunicación impresos por el colectivo Yasunidos. Cuando las firmas fueron recogidas, se mezclaban en las calles quienes promovían ambas preguntas en donde los y las recolectoras a favor de la explotación trataban de confundir a las personas firmantes identificándose como

Yasunidos.

Las expresiones político sociales de uno y otro lado tenían claras diferencias, quienes estaban a favor del Yasuní se auto organizaban para la recolección, utilizaban expresiones artísticas en las plazas como las zapateadas, espacios donde se planteaban los argumentos por la defensa del Yasuní.

Quienes promovieron la defensa de la decisión presidencial de explotación, estaban organizados desde el apoyo gubernamental, muchas de sus expresiones usaban los mismos mecanismos que quienes defienden el Yasuní.

Cuando se declaró la obtención de las firmas suficientes para la consulta a favor del Yasuní, el presidente del Consejo Nacional Electoral realizó declaraciones parcializadas a favor de la explotación por ejemplo defendiendo el argumento del 1x1000 y cuestionando el formato de las hojas de la pregunta a favor del Yasuní antes de que estas sean entregadas.

Posterior a la entrega de firmas en apoyo a la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní, el proceso de verificación tuvo dificultades para sus defensores pues el hermetismo con que se ejerció dicha actividad ya que cerró las posibilidades de conocimiento de lo que ocurría con las firmas.

Por ejemplo estas fueron custodiadas por las fuerzas armadas, llevadas a un recinto militar donde las exigencias para el acceso de quienes propusieron la consulta eran extremas. Este proceso estuvo basado en una fuerte desigualdad de participación que atribuyó el control del proceso a los miembros del Consejo Nacional Electoral con apoyo de las Fuerzas Armadas.

Mientras tanto los discursos a favor de la explotación eran permanentemente transmitidas en los medios de comunicación a través del presidente de la república y de los directivos del Consejo Nacional Electoral. En las afueras del recinto militar donde se verificaban las firmas se convocaron sus defensores, pero además aparecieron grupos en defensa de la explotación.

Esta práctica de colocar grupos en contra de quienes defendían las firmas a favor del Yasuní en los mismos espacios donde estos se convocaron, continuaba reproduciéndose. Era evidente la polarización permanente de la población, quienes

estaban a favor del Yasuní estaban contra el presidente.

La facilidad con que la consulta popular a favor de la decisión presidencial de explotar el Yasuní fue evidente, no tuvo cuestionamientos, no tuvo el nivel de represión como la que tuvo quienes promovieron la otra pregunta. Finalmente este grupo, promovido por los alcaldes amazónicos o ex alcaldes, se retiró del camino de la consulta y argumentó tener más de un millón de firmas que fueron entregadas al presidente Rafael Correa como muestra de apoyo a su decisión.

Finalmente la Ministra del Ambiente, en un acto altamente cuestionado por grupos ecologistas y movimientos sociales, se da paso a la licencia ambiental para la explotación del campo ITT.

### **3.1.2 El petróleo bajo tierra, una propuesta en medio de la cultura petrolera**

Desde los espacios ecologistas se planteó enfocar la iniciativa desde el problema del clima, sin embargo fueron otras las intenciones, mismas que han sido planteadas desde la idea de un cambio de paradigma que realmente presente alternativas al uso del petróleo. Es decir, estas propuestas estaban siendo encaminadas al enfoque territorial local, nacional e internacional.

La propuesta Yasuní es en sí misma un nuevo escenario para las discusiones internacionales sobre el clima que identifican las responsabilidades diferenciadas y que finalmente reconocen el papel de los combustibles fósiles en la crisis climática. El sobre-consumo de petróleo por parte de los países industrializados configura un escenario de una profunda injusticia ambiental por la ocupación abusiva de la atmósfera (Martínez, 2009:21).

Como vemos, los elementos plasmados desde las ideas ecologistas están encaminados a la interpelación hacia los demás países para que respondan de manera directa y concreta a un problema global que concierne a todos, centrando la responsabilidad al sistema petrolero sostenida principalmente por los países industrializados colocando el planteamiento de la justicia ambiental.

Dicho planteamiento, como ya se ha dicho, se postula en un contexto mundial emergente, pero que, de manera paradójica se encuentra aún más inmerso en la dependencia de materiales extraídos de la naturaleza donde el petróleo sigue siendo la base indispensable de este sistema material y económico. De ahí que la dificultad para

salir de dicho sistema sea aún más preocupante pues la perspectiva no es salir del modelo petrolero sino buscar algo que lo sustituya.

Así también, a niveles más locales, la cultura petrolera establecida hace que en principio el cambio de sistema se vea imposibilitado por la falta de opciones para su reemplazo, siendo que además el reto de los sectores que plantean el dejar el petróleo bajo tierra no poseen las respuestas a un sistema que se ha establecido en la vida de cada persona desde inicios del siglo XIX. Por ejemplo, ¿cómo reemplazar la cultura del automóvil?, ¿y menos aún si una de las principales obras de infraestructura actuales son las carreteras?, ¿cómo responder a estos desafíos?

El petróleo bajo tierra entonces se ve inmerso en una encrucijada que requiere una ardua tarea de pensarse y hacerse lo cual implica una transformación profunda del sistema petrolero. Esto, como dice Natalia Sierra, implica una serie de dificultades pues precisamente en estos tiempos lo que más se fomenta es el fetiche (Natalia Sierra, 2014, entrevista), el objeto de culto, el objeto de poder y estatus, algo difícil de reemplazar a menos que sea por algo que mantenga el modelo.

Por eso es necesario que se evidencie lo que se pierde cuando este modelo se perpetúa o se fortalece, de ahí que la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní formula lo indispensable, se presenta cuestionando al sistema que precisamente amenaza la Vida de lo que es indispensable para la Vida, plantea el retorno a los orígenes y a la búsqueda de otras maneras de existencia a partir de la creación humana.

### **3.1.2.1 Razones para defender la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT**

Como se ha mencionado uno de los mayores argumentos para hacer de la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní un eje de resistencia social y una apuesta para transformar el modelo petrolero, es el combate de la crisis climática.

Esta crisis estaría atravesada por varias aristas que vinculan diversos temas, entre los más reconocidos y nombrados estarían el ecológico, siendo su principal argumento la defensa de la biodiversidad, los ecosistemas y sus interconexiones, y todo lo que esto presenta y representa.

Muchos de los argumentos basados en demostraciones científicas se entrelazan con la intensificación de una sensibilidad social en relación a la naturaleza. Esto ha sido evidenciado en las movilizaciones generadas en defensa del Yasuní. Formas de protesta que lo que traen es una sensibilidad específica, en relación a la naturaleza, al futuro, a la vida.

"Entonces me motivó bastante el saber que allá en la Amazonía, en el Yasuní existen montón de plantas, de animales, que realmente ya no existen en otras partes del planeta, y saber que eso se va a destruir, se van a morir los animalitos y todo, me motivó para comenzar a defenderlo, unirme a esta lucha lo más que pueda." (Manái Prado, joven que defiende el Yasuní. Entrevista mayo 2014).

Este tipo de declaraciones en este contexto de movilizaciones sociales apegadas a la naturaleza ocurren en mayor medida que en otros tiempos. De hecho se podría comparar en el Ecuador las razones sociales de las protestas en los últimos ocho años, y es por primera que un tema cuyo eje central es lo ambiental, moviliza gran cantidad de personas.

Otro tema que ha colocado la iniciativa Yasuní ITT y que ha posicionado fuertemente su defensa es el tema de los pueblos indígenas especialmente los pueblos aislados Tagaeri Taromenane, un tema que ha generado otros vínculos de lucha como la libre determinación de los pueblos, los sentires frente al exterminio de los últimos pueblos libres en el Ecuador y las incidencias del sistema petrolero en los territorios indígenas, ¿quién decide sobre sus vidas?, ¿qué es lo que prima más en relación a la vida de quienes deciden vivir de acuerdo a su propio sistema?.

Estos temas han sido planteados debido a la evidencia histórica y actual de lo que ha generado la industria petrolera en el norte de la Amazonía ecuatoriana y otros lugares del país. De ahí que el libro "Yasuní, más de 100 buenas razones para no sacar el petróleo" (2008), resume de manera completa al vincular temas como la soberanía energética; la crisis financiera es también ambiental; la maldición del petróleo; de cómo el petróleo genera violaciones a los derechos de las personas, las comunidades y la naturaleza; el cambio climático más que una amenaza una realidad; el análisis sobre el caso Texaco con el lema Texaco nunca más.

Además de los argumentos básicos sobre los cuales se constituye la defensa del Yasuní como el ser un territorio indígena que debe ser respetado y el Yasuní, la zona de mayor biodiversidad del planeta.

Sin embargo, y como se mencionó anteriormente, la defensa del Yasuní empezó a convertirse en una defensa que fue más allá del territorio y que ha incluido la defensa de la Vida. Pero, ¿qué implica esta vida?, ¿qué tipo de vida se está defendiendo?

Tomando en cuenta los argumentos sobre las 100 buenas razones para no sacar el petróleo en el Yasuní ITT, la defensa de la vida estaría encaminada en evitar las afectaciones petroleras sobre las personas y sobre la naturaleza empezando por el propio territorio Yasuní, pero además llevar esta defensa de la vida en la transformación del modelo económico petrolero que más que beneficios ha generado graves relaciones económicas a nivel local, nacional e internacional.

Pero sobre todo y como se observa en la protesta social, los argumentos están centrados en la defensa de la biodiversidad, de los pueblos en aislamiento voluntarios, el combate al cambio climático y la necesidad de construir otras maneras de vida que se distancien de la dependencia petrolera.

Es necesario considerar que para plantear la vida que se quiere vivir, esta se va definiendo de acuerdo a la vida que no se quiere vivir, para esto la historia de la empresa Texaco en la Amazonía norte es gran referente histórico que hasta la actualidad sigue demostrando las afectaciones ambientales, sociales y de implicaciones internacionales en materia legal y económica que puede generar el poder petrolero.

Es decir, se estarían planteando cambios profundos en la manera de pensar y hacer la Vida y que esta no sea direccionada por el sistema petrolero u otros sistemas similares.

La iniciativa Yasuní ITT al enmarcarse en un contexto histórico político dentro de un proceso de transformación del estado neoliberal a uno supuestamente post-neoliberal que facilitó la construcción de la constitución del 2008 donde se incluyeron nuevos derechos como los derechos de la naturaleza, el Sumak Kawsay (Buen Vivir), el estado plurinacional, entre otras ganancias llevadas a cabo por las demandas sociales.

Esto, al otorgar ventajas políticas para que la propuesta Yasuní ITT tenga las

bases que sustentan su efectividad llevó al escenario a la defensa de los mecanismos constitucionales para la aplicabilidad de dicha iniciativa.

Así se estableció una relación directa entre la defensa de la vida desde los sentidos comunes, la sensibilidad, la urgencia ecológica y social con las bases políticas y el contexto histórico presente en el Ecuador a través de la conformación en sus orígenes de la constitución del 2008.

En este sentido la defensa del Yasuní se convirtió en una lucha por la defensa de las leyes presentes en la constitución, es decir que la declaración de explotación condujo la demanda hacia los organismos estatales que deberían sostener a su vez la legalidad o no de todo lo que implica el avance petrolero en el Yasuní.

### **3.1.2.2 Prácticas políticas en defensa del Yasuní ITT**

La defensa del Yasuní cuenta con distintos momentos para su proceso. Una de las principales causas para su defensa es precisamente la que realizan los pueblos y nacionalidades amazónicas asentados en el Yasuní de manera especial Waorani.

Este pueblo, tras la historia relativamente reciente de colonización petrolera en su territorio como se explicó anteriormente, es quien en el año 1992 realiza una de las muestras más significativas en cuanto a las prácticas políticas de protesta como la marcha realizada en Quito para "exigir al Gobierno ecuatoriano y a la Maxus no intervenir en su territorio...Lamentablemente, los relacionistas comunitarios apoyados por la propia embajada de los Estados Unidos, lograron neutralizar la lucha de este pueblo, lo que culminó en la firma de un convenio en 1993, entre la empresa Maxus y la Organización del Pueblo Huaorani ONAHE, por 10 años." (Oilwatch, 2005:32).

En el año 2005 "se crea una organización de mujeres Waorani, cuyo principal preocupación es el impacto que las empresas petroleras está teniendo en su vida. En julio del 2005, esta organización de mujeres, apoyada por las bases de la organización ONAHE, realizó una marcha a Quito, demandando la salida de las empresa petroleras de su territorio." (Oilwatch, 2005:33).

Aquí podemos reconocer una práctica política vital generada a partir de la evidencia de las desigualdades de género establecidas por la actividad petrolera. La creación de una organización de mujeres Waorani, para hacer frente a los impactos

petroleros, resultaría una acción ecofeminista aunque estas no se reconozcan como tal. El hecho de luchar por poner en un lugar central a la vida antes que cualquier otra actividad resulta clave para argumentar este hecho.

Además, el hecho de sacar adelante una organización de mujeres resultaría el efecto de no contar con los hombres a la hora de defender el territorio. “La dependencia económica de las actividades consideradas no de subsistencia sino de las actividades consideradas materiales, ha hecho que los hombres se inclinen más hacia la aceptación de la actividad petrolera, ya venga del Estado o de cualquier empresa privada. Las mujeres no, todavía somos soberanas.” (Álvarez, entrevista 2013)

La defensa del Yasuní es llevada a cabo por diversos sectores sociales principalmente ONG's. De ahí surge un espacio del cual forma parte uno de los principales espacios de difusión de lo que es el Yasuní debido a su historia y por haberse convertido en un referente comunicacional y de propuestas al rededor del Yasuní, la Campaña Amazonía por la Vida.

Este lugar se convierte en una plataforma de confluencia entre distintas ONG's, sectores indígenas del Yasuní, colectivos urbanos, organizaciones sociales y personas diversas de la sociedad vinculadas principalmente a la difusión de lo que representa el Yasuní y ya desde el año 2007 conecta la defensa y la difusión de la iniciativa Yasuní ITT.

A partir de esta campaña se generan distintos momentos de activación como charlas en escuelas y colegios, festivales artísticos en las plazas, plataformas comunicacionales, articulación con diversos espacios que conformaron a su vez la Red de Guardianes del Yasuní, recolección de firmas en vallas gigantes colocadas en plazas, recolección simbólica de dinero en alcancías de responsabilidad de niños, niñas y adolescentes, etc.

A más de esto se conformaron otros espacios como el colectivo de antropólogos y antropólogas quienes se encargaron principalmente de la reflexión y difusión de la importancia de salvaguardar el Yasuní por la presencia de pueblos en aislamiento voluntarios frente a la declaratoria de explotación petrolera. Una de las mayores medidas tomadas fue la realización de cartas con información científica antropológica y política sobre lo que podía acontecer con estos pueblos:

Desde el Colectivo de Antropólogas y Antropólogos del Ecuador vemos con preocupación el que la Asamblea se apreste a declarar de interés nacional la explotación petrolera en los bloques 31 y 43 en el Parque Nacional y Reserva de Biósfera Yasuní. Además de los impactos ambientales y la pérdida de la biodiversidad en dicha zona de aprobarse la explotación, nos preocupa la situación de los Pueblos Indígenas Aislados y el riesgo de **etnocidio** al que se los estaría conduciendo, por ser pueblos que dependen de las condiciones de los recursos de la naturaleza existentes en sus territorios, para su subsistencia.<sup>29</sup>

De esta manera se intentaba probar el nivel de vulnerabilidad de estos pueblos en donde se establece que la actividad petrolera podría causar delito de etnocidio. Este argumento ha sido uno de los que más fuertemente han movilizad a la sociedad, siendo que en las protestas en espacios públicos en las afueras de la Asamblea Nacional Constituyente, quienes protestaban contra la declaratoria de explotación dieron varias muestras de rechazo a la llegada de la actividad petrolera en territorio Tagaeri-Taromenane.

Ocurren así una serie de demostraciones visuales con carteles e incluso muestras teatrales, canciones y sobre todo consignas que intentaban llegar a oídos de las y los asambleístas quienes en caso de dar paso a la explotación petrolera eran acusadas de "etnocidas".

Esto porque a más de acuerdos y leyes internacionales, la Constitución del Ecuador de 2008 (Art 57) reconoce que el Estado "...adoptará medidas para garantizar sus vidas, hacer respetar su autodeterminación y voluntad de permanecer en aislamiento y precautelar la observancia de sus derechos. La violación de estos derechos constituirá delito de Etnocidio, que será tipificado por la ley". (Constitución Política del Ecuador 2008).

La defensa de este derecho se convierte también en uno de los principales ejes de lucha y sobre todo de denuncia frente a las prácticas políticas gubernamentales de pasar por alto este tema. Como se vio anteriormente el tema de los pueblos aislados se convierte en una incomodidad para la defensa de la explotación petrolera, pero se convierte en una fortaleza para argumentar a favor de la defensa de la vida en el Yasuní.

Si bien el tema de los pueblos aislados es complejo por la cantidad de

---

<sup>29</sup> Carta de colectivo de antropólogos y antropólogas a Asamblea Nacional por aislados en ITT. Recuperado el 28 de agosto de 2014 en: <http://observatorio.cdes.org.ec/113-noticias/ultimo-minuto/460-carta-colectivo-antropologos-a-an-por-aislados-e-itt>

entramados en la historia de su presencia, pero sobre todo por las relaciones que atraviesa la presencia de las petroleras, la colonización, la evangelización, etc. sigue siendo un tema que inspira la posibilidad de una forma de vida humana diferente en su relación con la naturaleza.

Con el consecuente avance de la explotación petrolera, la sociedad en un intento por mantener la movilización social y apelar al gobierno ecuatoriano para que retire su decisión de explotación del ITT, siguió sosteniendo protestas callejeras como las llamadas zapateadas que consistían en juntarse en las plazas para bailar zapateando mientras se expresaban consignas en rechazo a la explotación. Además de marchas, acciones artísticas, asambleas públicas, entre otras expresiones en Quito y en otras provincias.

En este ambiente movilizador se planteó una de las posibilidades presentes a nivel constitucional como fue la propuesta de realizar una consulta popular nacional por ser un tema de interés nacional. La democratización de la decisión sobre lo que el Yasuní significa, tomó vuelo frente a la decisión de pocas personas y empresas.

Así se empezó a llevar a cabo la recolección de firmas desde un nuevo espacio que nacería para ese fin: Yasunidos por la consulta. A este espacio se sumaron diversas personas, colectivos, organizaciones sociales en el Ecuador y en distintos países para sumar esfuerzos y conseguir las firmas necesarias para lograr dicha consulta.

Esto logró generar y sostener movilizaciones a favor del Yasuní y utilizando una herramienta estatal. Las movilizaciones no solo se dieron en cuanto a la recolección de firmas sino en distintas expresiones públicas, mediáticas y en redes sociales para apoyar dicha iniciativa.

La disputa entonces estableció una serie de significantes que acrecentó los sentidos de la defensa del Yasuní, esta pasó de ser la defensa de un territorio a ser la apuesta por la participación política general. Así, se intentó romper con la lógica de poder de la decisión del gobernante que incide en la vida de todas las personas y sobre la naturaleza, el poder sobre la vida intenta ser asumido por el poder social.

Así se sumaron incluso migrantes ecuatorianos en distintos países, gente extranjera, artistas, expresándose a través de videos, fotografías, carteles, canciones, etc.

Mientras tanto la organización de la sociedad seguía generándose para lograr el fin de conseguir las firmas y pasar a la consulta popular. Las firmas necesarias finalmente fueron conseguidas, entregadas de manera festiva a través de una marcha pero que al llegar a las instancias gubernamentales el proceso se enfrentó con fuertes y graves frenos para evitar dar paso a la consulta, finalmente esta no ha podido darse.

De esta manera la defensa del Yasuní se convirtió una vez más en una lucha por el respeto a las leyes, a la constitución, al ejercicio de participación sobre todo desde aquellas propuestas que no concuerdan con las decisiones gubernamentales.

### **3.1.2.3 Propuestas para dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní ITT**

Dejar el petróleo bajo tierra vendría a ser una de las propuestas más transformadoras de los últimos tiempos, sobre todo porque esto implica dejar de extraer y usar el elemento que como vimos se convirtió en el motor de la economía capitalista causantes de la crisis climática global en muchos aspectos insostenible.

El petróleo a nivel global y local ha generado grandes dependencias por ser un elemento útil en la fabricación de productos y objetos cotidianos de millones de personas en el mundo pero sobre todo por ser el elemento clave para la creación de energía para generar movimiento. Esto entonces presenta, por un lado, la apuesta a nuevo paradigma lo cual implica la eliminación del sistema capitalista por su alta dependencia petrolera no solo como elemento de uso sino como el elemento que marca en casi todos los casos el sistema económico mundial.

Ecuador al estar inmerso en este sistema, obviamente necesita los recursos económicos para subsistir, por lo tanto la iniciativa Yasuní ITT en si misma fue la propuesta económica a través del fideicomiso para llevar a la transición post-petrolera. Por otro lado ocurren políticas cuyo principal objetivo es establecer reformas al modelo económico imperante a partir de medidas establecidas en la ONU como son la mitigación o adaptación más no la eliminación de los orígenes del cambio climático.

Por ejemplo, para la mitigación la ONU plantea que "Existen básicamente dos criterios para abordar el cambio climático: reducir las emisiones de los gases que están causando el problema y adoptar medidas que permitan a las personas y a las comunidades hacer frente a los efectos del cambio climático." Mientras que "La

adaptación se refiere a la adopción de políticas y prácticas para preparar condiciones para hacer frente a los efectos del cambio climático, admitiendo que en estos momentos es imposible evitarlo del todo."<sup>30</sup>

Hay que tomar en cuenta que dichas políticas se establecen desde la relación países desarrollados - países subdesarrollados estos últimos considerados en vulnerables frente a la crisis climática y por lo tanto sujetos a posibles financiamientos.

El contexto global acerca del cambio climático marca de muchas maneras las políticas nacionales o da las pautas para la creación de políticas ambientales enmarcadas en el capitalismo como es el denominado capitalismo verde, este intenta legitimarse en su propia contradicción pues no puede existir crecimiento económico y a la vez cuidado de la naturaleza como ya lo ha demostrado el fracaso del desarrollo sustentable que surgió con esta idea.

De esta manera la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra se establece además desde la crítica a estos intentos de sostener el modelo económico sin afectar a la naturaleza o introduciendo a esta a las políticas económicas como ocurre con los servicios ambientales por ejemplo.

Sin embargo y al margen de esta macro política, las demandas sociales globales y locales sostienen propuestas de transformación que habría que analizar hasta qué punto se enmarcan en la lógica de reforma del capitalismo, si transforman al sistema petrolero hasta eliminarlo, o si son procesos transitorios hacia las sociedades post-petroleras que sería la utopía a seguir.

El académico Joan Martínez Alier en el año 2007 analizó de manera completa las razones para apoyar la no explotación del campo ITT, razones que se a la vez serían propuestas con posibilidades de réplica en otras geografías.

En septiembre del 2007, el Presidente del Ecuador, Rafael Correa, mantiene su decisión de dejar en tierra unos 920 millones de barriles de petróleo pesado en el campo ITT del Parque Nacional Yasuní. El propósito principal es la defensa de la cultura, de la vida, de los derechos indígenas, de la biodiversidad, que no tienen precio. El evitar emisiones de dióxido de carbono es un notable beneficio adicional. Esta medida no es diferente a la de evitar la extracción de petróleo en el Refugio de Flora y Fauna de Alaska, o a mantener bajos los niveles

---

<sup>30</sup> Portal de la labor del sistema de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Recuperado el 29 de agosto de 2014 en: <http://www.un.org/es/climatechange/reduction.shtml>

de pesca en Galápagos sacrificando un rendimiento crematístico en aras de preservar el patrimonio natural y cultural." (Martínez Alier, 2007).

Las propuestas económicas a su vez establecerían análisis en cuanto a los costos de la extracción petrolera pero sobre todo en las externalidades que causa dicha actividad "en la forma de contaminación del aire y agua, deforestación y pérdida de una rica biodiversidad, además de la amenaza al sustento, la cultura y la salud de los indígenas Waorani. No es fácil traducir estos costos a términos económicos pero son realmente altos y a menudo irreversibles." (Martínez Alier, 2007).

Es decir, una de las propuestas para dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní se enfocaría en evitar, evitar la destrucción, los accidentes, lo que la extracción petrolera genera al abrir camino en los territorios de donde incide y así librarse de los gastos que el estado incurriría.

Por otro lado, y es el aspecto que más me interesa desarrollar son las propuestas que surgen de la sociedad en general, de las organizaciones y los movimientos sociales, movimiento de mujeres, especialmente desde el feminismo, quienes vinculan la realidad con la utopía, o que finalmente se enmarcarían en las lógicas de transformación profunda del modelo económico actual.

Entre las propuestas materiales localizadas están la visibilización y fomento de tecnologías limpias, trueque, fomento de saberes y prácticas ancestrales, creación de otras maneras de generar comunidades, reducción del consumo del petróleo, cobro mayor de impuestos a las grandes empresas transnacionales para redistribuir la riqueza, nacionalización de la telefonía celular, etc.

Pero sobre todo la transformación en el cambio de las relaciones sociales para enfrentar las desigualdades sociales, económicas, de género y principalmente las relaciones sociales en vínculo con la naturaleza. Estas estarían plasmadas en el espíritu de las luchas en defensa de la vida y su relación con lo que la propuesta Yasuní ITT ha ido generando.

## CAPÍTULO IV

### “LA VIDA EN EL CENTRO Y EL PETRÓLEO BAJO TIERRA” UNA MIRADA ECOFEMINISTA

A lo largo de este recorrido, en el análisis crítico al sistema petrolero, se ha identificado el lugar que ocupa el petróleo en el sistema económico hegemónico que impregna en lo cotidiano, llegando a situarse en el centro. Es decir, el petróleo se ha convertido en un elemento central en la economía y en la vida de las personas aunque a veces de manera imperceptible desde y hacia el cual se establecen relaciones económicas, sociales, geopolíticas, industriales, entre otras.

Es un elemento que ha generado importantes dependencias por ser una de las fuentes de energía para la movilidad, por ejemplo al ser la base principal para la elaboración de combustibles para autos. Es además el elemento básico de una gran cantidad de derivados usados para la fabricación de plásticos entre los elementos mayormente consumidos en el planeta por ejemplo.

Todo esto genera una alta cantidad de manufacturas que justifican la elaboración de productos derivados del petróleo básicos para el sostenimiento del capitalismo, con esto la pregunta es ¿cuánto de lo que se produce con petróleo se necesita en realidad?. Por eso su importancia y la dificultad de transformar esta dependencia muchas veces autogenerada, de ahí también que la postura del petróleo sea central en la economía y en la cultura modernas.

La propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní intentaría cambiar el lugar central del petróleo, la referencia de la frase: dejar el petróleo bajo tierra, le asigna otro lugar, no significa subirlo o dejarlo a un lado sino colocarlo en el subsuelo, mantenerlo en el espacio al cual pertenece, relegar su importancia hasta lo poco o la nada.

Así, ocupar en su lugar otra existencia, una que no genere lo que el sistema petrolero con todo su entramado ha generado, algo que de valor a otros elementos que han perdido valor o que han sido relegados, aquello que se defiende cuando se está en contra de la destrucción, del asesinato, entonces la propuesta sería la Vida.

Esto porque una de las consignas más comunes expresadas en la defensa del

Yasuní ha sido la defensa de la Vida, pero ¿qué significa esta defensa? Las reflexiones en torno a la reivindicación de la Vida son necesarias en tanto la crisis ambiental generada en gran parte por la cultura petrolera pone en peligro la existencia, el sostenimiento de la vida, maneras distintas de vivir la vida en donde se reproduzca vida futura.

La disputa sobre la vida se convierte en algo central, es una disputa porque tanto la actividad petrolera como la defensa del Yasuní se justifican en torno a la vida. Cada postura defiende un tipo de vida, la actividad petrolera establece una vida enfocada en la acumulación, en la construcción de un mundo fabricado con petróleo y otros elementos extraídos de la naturaleza. Donde las relaciones sociales se basen en la apropiación del petróleo, donde las vidas que importan son las que se acoplan a lo que el sistema petrolero construye.

La defensa de la vida en sí misma, a partir de la defensa de la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra, va más allá de la acumulación material, plantea la reproducción de la diversidad de existencias para beneficio de la mayor cantidad de gente posible. Propone la finalización de cualquier actividad que destruya las fuentes indispensables para la vida. Refuerza la defensa del agua, de la biodiversidad, de la existencia de otras formas de vida humana en correlación con la naturaleza. La utopía en estos tiempos.

Algo indiscutible es que el petróleo para ser extraído requiere una alta remoción de materiales hasta llegar a ubicar el crudo y pasa por un proceso de destrucción de los elementos que se ubican en los territorios de donde se lo extrae ocasionando la muerte de los seres que habitan y constituyen el ecosistema.

Esto conlleva a una transformación territorial y cultural de los pueblos indígenas pues deben existir las condiciones necesarias para facilitar la entrada de la industria petrolera y la extracción del crudo. Esto último estaría implicado en el caso del Yasuní con la afectación de los territorios indígenas y específicamente con la de los pueblos en aislamiento voluntario y la alta mortandad de biodiversidad y todas las conexiones biológicas que esta diversidad construye.

En todo caso el Yasuní no solo representa la Vida de todos los millones de seres

que ahí habitan<sup>31</sup>, sino que esta biodiversidad responde a un proceso de millones de años atrás, época del pleistoceno en donde el territorio llamado nombrado Yasuní se convirtió en el refugio de vida silvestre siendo el origen para la propagación de muchas especies de toda la cuenca amazónica.

Es así como este territorio representa la Vida en su diversidad atravesada por su complejidad histórica y biológica. El significado de esta diversidad implica otras dimensiones y visiones en la lógica humana al reconocer que esta se presenta en la vida de los pueblos indígenas que durante muchos años han logrado convivir con esa biodiversidad y ser parte de la misma como lo demuestran los últimos pueblos en aislamiento voluntario Tagaeri-Taromenane.

La diversidad que además representa la plenitud de la vida, las infinitas posibilidades de creación de la naturaleza, las múltiples posibilidades de sobrevivencia y de mecanismos para sostener la vida. La diversidad se evidencia en los formas, los colores, tamaños, sustancias y humanamente en las posibilidades de construir relaciones tanto socialmente como con el entorno. De esta manera la diversidad se convierte en otra de las razones fundamentales para defender la Vida.

Pero, ¿en qué punto esto se conecta con el ecofeminismo?, en que precisamente varios de los postulados sobre ecofeminismo colocan la Vida en el centro, en los valores sobre los cuales gira la vida humana, en las relaciones sociales colocadas en relación al cuidado de la Vida desde la llamada ética del cuidado.

"En los años ochenta del siglo XX, la ética como disciplina filosófica fue sacudida por un profundo debate. Algunas pensadoras iniciaron una crítica a la jerarquización tradicional de la Ética...La Filosofía Moral-afirmaron- mostraba su sesgo de género al ignorar o despreciar aquellos valores y actitudes que no corresponden a la experiencia masculina del ámbito público (trabajo asalariado, política, etc)" (Puleo, 2011:53)

Esta ética interpelaría precisamente a quienes deciden sobre la vida y la manera en la que se decide sobre esta, la vida de otros semejantes, la vida de aquellos

---

<sup>31</sup> Recordemos que el Yasuní ha sido considerado uno de los lugares más biodiversos del mundo de acuerdo a estudios científicos. Global Conservation Significance of Ecuador's Yasuní National Park. Recuperado el 2 de septiembre de 2014 en: <http://www.plosone.org/article/info%3Adoi%2F10.1371%2Fjournal.pone.0008767#close>

diferentes. La ética se convierte en aquella conciencia que establece los márgenes hacia a muerte, las causas de la muerte, es decir no se puede hablar de una ética de la vida sin pensar en la ética de la muerte.

En lo que respecta al Yasuní, esta ética de la vida se establece por ejemplo en quién decide lo que tiene que ocurrir en dicho territorio, y con qué fin. Para la ética del cuidado ¿qué vidas valen más que otras?, ¿por qué unas vidas tienen que valer más que otras?, ¿la calidad de la vida, la decisión sobre nuestras propias vidas, qué importancia tiene en el sistema petrolero?

El feminismo entonces desarrolla las reflexiones sobre el tipo de vida que se quiere vivir, donde precisamente se borren las desigualdades, mismas que basan su existencia en la construcción de los dualismos capitalistas patriarcales entre las naturalezas inferiores o superiores, cultura-naturaleza, hombre-mujer, entre otros.

"Las mujeres cuando defiende la Madre Tierra lo hacen porque de por medio está en juego sus vidas, las de sus hijos y la de las comunidades enteras, su acción de lucha no es un acto de solidaridad hacia el Planeta, es que es defenderla parte de sus propios vínculos existenciales." (Aguinaga: 2010). La defensa de la Vida resulta además necesaria para la sobrevivencia frente al histórico lugar que ocupan las mujeres en su relación con la naturaleza.

Es decir, la Vida que se defiende desde el ecologismo y el feminismo en alianza a este es contraria al asesinato que ocurre por la primacía de una actividad por encima de otras y esto implica la priorización de una forma de vida por sobre otras.

Esta forma de vida que se prioriza sería aquella que necesita del petróleo para su sostenimiento, en este caso el capitalismo, por sobre la vida de otras formas de relación social y con la naturaleza como los pueblos y nacionalidades habitantes del Yasuní y por sobre la vida de la naturaleza expresada en su biodiversidad. Es decir, la Vida que se defiende en relación al Yasuní formaría parte de la defensa de otras formas de vida que incluye a la naturaleza para su realización.

La Vida entonces se convierte en un tema central de debate y disputa que se basa en la contradicción capital-vida como menciona Amaia Pérez Orozco, contradicción porque

...la construcción ética hegemónica sobre la vida es perversa en diversos sentidos. Entre otros, porque escinde vida humana y naturaleza, impone un sueño loco de autosuficiencia y negación de la vulnerabilidad, e identifica bienestar con consumo mercantil en permanente crecimiento. También están pervertidas las estructuras socioeconómicas actuales porque ponen la vida al servicio del capital y, por tanto, establecen una amenaza permanente sobre ella. (Orozco, 2012:3).

Por lo tanto las reflexiones sobre la Vida deberían ir encaminadas a resolver esas amenazas pero además y como se dijo anteriormente las vidas no amenazadas tienen que estar constituidas por otros valores que hagan que estas vidas sean "vidas vivibles" Entendiendo en este sentido que "La producción encarna valores de la masculinidad, y usa la naturaleza feminizada para construir civilización. Desde aquí, se produce una disociación entre la producción, el progreso, objetivo civilizatorio, y la mera reproducción, el sostenimiento, condición que debe superarse. Lo plenamente humano es trascender, y entra en contradicción con la inmanencia." (Orozco, 2012:14).

Es decir, la ética hegemónica capitalista se construye sobre bases patriarcales que igualan a las mujeres con la naturaleza pero además con una clara alineación racista que vincula a pueblos no capitalistas siendo en el caso del Yasuní los pueblos Waorani, Tagaeri y Taromenane. Además estas bases patriarcales al constituirse desde el dualismo naturaleza/cultura, generan un fuerte supremacía de la especie humana por sobre otras con el objetivo de dominación.

En la actividad petrolera este dualismo se refuerza al justificar su acometida en nombre del desarrollo por sobre la Vida, entonces la cultura basada en la actividad petrolera es prioritaria por sobre otras culturas, es decir el dualismo naturaleza/cultura no implica cualquier cultura sino la cultura dominante, la cultura petrolera y la naturaleza es transformada, intervenida o eliminada para su beneficio.

En este debate es necesario tener en cuenta varios aspectos que implican una profunda reflexión porque, como analiza Amaia Pérez Orozco, podemos caer en la esencialización de la Vida, y "Para evitarlo, necesitamos entender qué se entiende por vida que merece la pena en el capitalismo heteropatriarcal; y preguntarnos qué vida nos merece la pena bajo nuestros propios (otros) criterios éticos." (Orozco, 2012:16).

Preguntas que interpelan, porque tanto el capitalismo heteropatriarcal como los

criterios ecofeministas defienden la Vida, pero es necesario comprender las dimensiones que abarcan cada manera de defender la Vida que pueden ser diferentes e incluso divergentes, trascendentales e incluso revolucionarias. Con la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra junto con los postulados ecofeministas tras la urgencia ambiental global el reto estaría en romper con la cultura petrolera hegemónica pues

...no basta con volver a poner la economía real por encima de las finanzas y con introducir ciertas enmiendas (por ejemplo, garantizando plena igualdad de oportunidades para mujeres y hombres). Se trata de hacerse complejos y radicales cuestionamientos del statu quo y del hacia dónde ir. La pregunta se transforma: no se trata de cuestionarnos cómo volver a poner las finanzas al servicio de la producción, sino de qué transformaciones radicales son necesarias para reproducir las condiciones de posibilidad de una vida que merezca la pena ser vivida, y de qué flujos materiales y de energía disponemos realmente para lograrlo. (Orozco, 2012:15-16).

#### **4.1 La utopía ecofeminista confronta al modelo petrolero**

Al colocar la mirada sobre la naturaleza el ecofeminismo plantea el regreso a los orígenes no solo de la Vida sino de los orígenes de las opresiones y las desigualdades que se sitúan sobre determinadas vidas.

Como vimos la amenaza del sistema petrolero sobre la biodiversidad, sobre los elementos indispensables para la vida como el agua, el aire, el suelo, sobre otras culturas, sobre la sostenibilidad de la Vida en general en el planeta, contiene una racionalidad determinada que surge del dominio de una cultura que impone un sistema sin tomar en cuenta otras relaciones, otros vínculos, otras racionalidades.

En un sistema altamente dependiente del petróleo, el ecofeminismo resulta sumamente importante al revelar las formas en las que este sistema ha establecido su dominio desde un pensamiento racional, masculino, burgués, desde hace ya más de un siglo.

Siendo que el mundo es altamente dependiente de los combustibles fósiles, las tesis que plantean los postulados ecologistas y feministas respecto al tema se convierten en utopías pues plantean transformaciones radicales a este modelo se plantean como alternativas a los modelos hegemónicos que sí son factibles mediante un cambio en las políticas.

La utopía planteada desde la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el

Yasuní, es un terreno fértil para considerar aquellas reflexiones y propuestas que surgen del ecofeminismo y que pueden hacer posible este camino tomando en cuenta los análisis sobre el patriarcado y el capitalismo que atraviesan a este sistema.

La intención en este análisis es generar elementos necesarios para reconocer las opresiones del modelo petrolero y a partir de la propuesta de dejar bajo el subsuelo el petróleo en el Yasuní aportar en el camino hacia la utopía post-petrolera tomando en cuenta los aportes ecofeministas que el ecologismo por sí mismo no lo hace.

La opresión hacia la naturaleza observada y analizada por diversas autoras y activistas ecofeministas es vista desde el punto de partida de la feminización de la naturaleza o la naturalización de las mujeres y otros grupos humanos no alineados con la cultura occidental. Esto, para la actividad petrolera constituye el marco perfecto para su ejecución ya que para extraer el petróleo del subsuelo es necesario dominar a la naturaleza a través de la tecnología y desarrollar relaciones sociales, políticas y culturales aptas para que la actividad petrolera se efectúe<sup>32</sup>.

La tecnología y la geopolítica se convierten así en las mayores fuerzas de dominación, control y extracción petrolera.

<<el mundo ya no es solo concebido instrumentalmente, sino completamente instrumentalizado. El objetivo es la implementación del sueño cartesiano del control total sobre lo ajeno a la cultura y la completa destrucción de cualquier resistencia que la tierra pueda oponer; la biotecnología y otras tecnologías de control repueblan el mundo con artefactos vivos asimilados y la ciencia del Amo procura dirigir todos los flujos globales de energía hacia la Economía Racional>> (Val Plumwood 1993, citada en Puleo, 2011:77).

La supremacía de la racionalidad tecnológica y científica para la industria petrolera se produce tras el ocultamiento de los significados de aquello que tiene que dominar para lograr su objetivo final que es la extracción del petróleo. De esta manera el Yasuní, un territorio sagrado para sus habitantes e incluso para quienes lo defienden en diversos espacios alrededor del mundo, tiene que ser dividido entre naturaleza y cultura para implantar en la sociedad la aceptación de su explotación a nombre del desarrollo y es esto no es nada más que a nombre de la cultura petrolera dominante.

---

<sup>32</sup> Aunque esto requiera en la mayoría de casos desarrollar guerras para la apropiación y el control de yacimientos petroleros alrededor del mundo por determinados países industrializados y actualmente por los llamados países emergentes entre los que estaría China y Rusia.

El Yasuní al entrar en la actividad petrolera racional, tecnológica, masculina, de grupos de poder económico, donde las fuerzas militares juegan un papel importante, pasa a ser feminizado, racializado, despojado de lo sagrado. Un espacio que reproduce la Vida y produce otras lógicas humanas en tanto es el territorio natural donde habitan pueblos en aislamiento voluntario, se convierte en un territorio únicamente válido para la producción y reproducción del capital.

En este sentido el punto de partida de la utopía feminista del post-patriarcado se relaciona con la utopía post-petrolera que provoca la propuesta Yasuní en tanto se plantea desde la idea y la práctica de ruptura del sistema petrolero para construir el mundo ideal, en donde se rehabilita lo devaluado y esto requiere una transformación ética y política en relación al mundo.

Un mundo ideal donde no existan las opresiones sobre todo hacia las mujeres por haber sido igualadas a una naturaleza desvalorizada, entonces la naturaleza tiene que pasar a ser revalorizada y tomada en cuenta en las decisiones humanas desde una conciencia que parte de los sujetos, se hace comunidad y se convierte en política general siempre y cuando tome en cuenta la diversidad. Así el androcentrismo como el antropocentrismo serían los problemas a combatir desde un análisis histórico.

Es así como la utopía ecofeminista amplía la mirada al mundo no humano desde el enlace con la ética del cuidado, pero tampoco este ideal puede caer en la separación de las mujeres con la naturaleza como lo ha desarrollado el feminismo liberal, sino en la transformación de las relaciones con la naturaleza en tanto estas relaciones restituidas permitan una vida vivible, una vida que merezca la pena ser vivida y en donde exista la posibilidad de elegir cómo se quiere vivir (Orozco, 2012).

Y en esto último es donde se ubica una de las razones para la defensa del Yasuní, porque aunque durante estos últimos años, desde el año 2007 gran parte de la población ecuatoriana ha asumido para sí la defensa del Yasuní, la decisión sobre su explotación recae en una sola persona que ha pactado con la industria petrolera, el presidente.

La capacidad de elegir la propia vida se convierte entonces en una demanda cuando un poder masculino patriarcal se convierte en el único capaz de elegir cómo otros seres humanos y no humanos tienen que vivir a nombre del desarrollo. "Si nuestro pensamiento y nuestra práctica pretenden ser inclusivos, obedeciendo a la perspectiva

ecofeminista, necesitan ser discutidos por los diferentes grupos y nunca erigidos en nuevas afirmaciones absolutas." (Gebara, 2000:26).

Pero estas discusiones sugieren la necesidad de pensar la relación seres humanos naturaleza en tanto las relaciones sociales estructurales que se han generado a lo largo de la historia y en especial en lo que respecta al rol que les ha sido designado a las mujeres quienes en los espacios donde por ejemplo se extrae petróleo, tienen que sostener las vidas de los otros y sus propias vidas.

El trabajo entonces se convierte en una categoría importante de ser analizada en estas relaciones pues para alcanzar la utopía pos-petrolera y post-patriarcal es necesario transformar las relaciones de trabajo que establecen desigualdades pues "No es solo el exceso de trabajo humano sobre el planeta, es el exceso de trabajo sobre el planeta y las mujeres y el conjunto de explotados, lo que hay que desterrar para saber vivir bien." (Aguinaga: 2010).

Cuando la actividad petrolera llega a los territorios la división sexual del trabajo se exagera y las tareas de cuidado recaen sobre todo en las mujeres por lo que es infravalorado. Esto lo demuestra el estudio realizado por Mar Baños (2013) sobre las mujeres quichuas en la Amazonía ecuatoriana. Así la restitución de las relaciones con la naturaleza tendría que tomar en cuenta las transformaciones en la división sexual de trabajo, tal vez a uno no existente, a las tareas compartidas y todas valoradas, a la no realización de las tareas para el capital sino para la reproducción de la Vida.

...de qué estructuras socioeconómicas nos dotamos para articular una responsabilidad colectiva en la reproducción de las condiciones de posibilidad para esa vida que merece la pena ser vivida...De aquí se abren múltiples debates, y, al menos, dos certezas: la propuesta no es dejar esa responsabilidad en los mercados capitalistas; estos no pueden ser la estructura socioeconómica priorizada, sino que, antes al contrario, han de tender a desaparecer. A la par, esa responsabilidad ha de ir democratizándose, colectivizándose y des-feminizándose. (Orozco, 2012:18).

Para llevar adelante estos procesos es indispensable además recuperar nuestra relación con la naturaleza pues como se mencionó anteriormente la inferiorización que ha representado la ubicación de las mujeres y otros grupos humanos con la naturaleza ha significado grandes esfuerzos para demostrar que no son inferiores. Esto se ha ido generando de mano de las herramientas racionales mecanicistas como la ciencia y la

tecnología con varios intentos por demostrar lo inferior de estas humanidades al colocarlas en el rango de la animalidad o inferiores a estos.

En alianza histórica con el patriarcado cuando aparece el capitalismo, se vuelve a refundar sobre la opresión de las mujeres y sobre la reconstrucción de esa enemistad histórica que ha obligado muchas veces a las mujeres a despreciar sus cuerpos, a despreciar la naturaleza femenina y a negarse sujetas de la historia o a aceptarse en esa condición para sobrevivir aprisionadas aún “cuerpo incompleto e imperfecto”. Esa negación obliga y obligará a las mujeres a vivir esa contradicción y separabilidad abrupta e injusta, latente con la Madre Tierra. (Aguinaga: 2010).

Otra búsqueda a la que invita el ecofeminismo y que tendría fuertes lazos con la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní, es la recuperación de lo sagrado. En las acciones de protesta como en las razones expresadas para su defensa, diversas personas hacen alusión a la sacralidad del territorio Yasuní por su historia natural compleja y porque sus pueblos ancestrales otorgan una carga sagrada de convivencia con los espíritus del bosque.

El ecofeminismo precisamente intentaría recuperar los sentidos místicos de la naturaleza recuperando los saberes que se tiene sobre esta, en principio restableciendo la historia medieval de las brujas en el caso europeo<sup>33</sup> y en el caso de América la recuperación de los saberes perdidos. Esto implicaría una reconexión y profundización de la relación de los propios cuerpos y con el mundo externo, para lo que las ecofeministas teólogas hacen un análisis profunda de esa reconexión<sup>34</sup>.

#### **4.2 Biodiversidad, pueblos aislados, otra forma de hacer el mundo y sus enlaces con los planteamientos ecofeministas**

El espacio sobre el cual ocurre la vida depende de varios aspectos para que la vida sea posible, esto se revela debido a las cualidades de los elementos indispensables para que la vida sea posible, en este momento la existencia del agua, el aire, la tierra y el fuego

---

<sup>33</sup> Véase el libro de Silvia Ferucci "El caliban y la bruja" 2004. Libro que aunque no es específicamente ecofeminista, refiere a la historia del despojo de los conocimientos de las mujeres sobre la naturaleza y de los pueblos originarios de América en este sentido.

<sup>34</sup> "...hemos señalado la importancia de recuperar el cuerpo—y específicamente la genitalidad— como nuestro locus teológico y asociarlo con la espiritualidad...Descubrimos que tenemos que desconstruir y luego construir desde nuestra propia experiencia de la sexualidad otra mirada más sanadora sobre nuestros cuerpos, sobre nuestra corporalidad...Y más que nada, buscamos una espiritualidad sanadora. El proceso de sanación colectiva, en donde se propicia el conocimiento del cuerpo, depende de cambios más radicales y fundamentales en nuestras vidas, que tienen relación con las estructuras socio-culturales, pero también con un nivel de conocimiento profundo de nosotras mismas." (Ress, 2011:116).

generan la existencia de todos los seres que de estos elementos dependen expresándose en la diversidad de seres que se crean. Así, la biodiversidad existe y en este entramado entraría el ser humano.

A lo largo de la historia humana diversas culturas se han desarrollado en esta realidad y diversas han sido las maneras en las que las expresiones humanas han generado relaciones con la naturaleza hasta formar una diversidad de culturas. Pero como hemos visto, desde inicios del siglo XX existe el predominio cultural del capital en relación al dominio petrolero por ser la fuente principal de energía y movimiento.

De esta manera territorios biodiversos como el Yasuní con existencia humana como los pueblos originarios Waorani, Tageri y Taromenane, se transforman o son transformados para generar este predominio. Esto, en la historia específica del Yasuní ha involucrado a diversos actores como ya se ha mencionado en el capítulo 1, ocurriendo una fuerte presencia de poderes masculinos cuya racionalidad para la toma de decisiones sobre los territorios es mercantil de esta manera la naturaleza y las demás culturas son subsumidas en esta lógica.

Como menciona Alicia Puleo, esto ha dado lugar a una filosofía moral que se conecta con una ética ambiental o ecoética que presenta el problema de que

La Naturaleza ya no es el eterno retorno de los conocidos ciclos y esta situación amenaza nuestra calidad de vida y la de las generaciones futuras y golpea con dureza a las poblaciones rurales más pobres, las primeras en ser castigadas por las llamadas <<catástrofes naturales>>. La conquista tecnocientífica y la mundialización transforman las tierras más lejanas. El cambio climático afecta incluso a los pocos espacios de la Tierra que aún no ha pisado ningún humano. (Puleo, 2011:89).

Esto nos lleva a identificar en el caso ecuatoriano específicamente en el caso Yasuní a los pueblos indígenas en aislamiento voluntario, quienes al estar aislados en una zona llamada intangible<sup>35</sup> por su estatus de no permisividad al dicho territorio por la voluntad de estos pueblos de mantenerse alejados de la civilización occidental al mismo tiempo se encuentran en alto estado de fragilidad.

---

<sup>35</sup> Nuestro país tiene noticia de la existencia de varios grupos indígenas en aislamiento que habitan los bosques de la Amazonia ecuatoriana. Estos grupos ocupan un área territorial que se localiza entre las provincias de Orellana y Pastaza, en la zona sur oriental del Parque Nacional Yasuní, reconocido como núcleo de la Reserva Mundial de la Biósfera, según declaración de la UNESCO en 1989. ECUADOR: Pueblos en Aislamiento Voluntario: el caso más grave de violación de DDHH. Recuperado el 2 de julio de 2014 en: <http://www.slideshare.net/ecuadordemocratico/ecuador-pueblos-en-aislamiento-voluntario-el-caso-ms-grave-de-violacin-de-ddhh-10807523>

Occidente con la actividad petrolera llega precisamente a través de los elementos indispensables para la vida como el agua, que, en cualquier caso de actividad extractiva en el ecosistema amazónico las afectaciones ocurren en cadena, entonces ¿qué garantiza que no se afectaría la zona intangible? Así la fragilidad de estos pueblos y su característica de ser el último pueblo que evidencia otra de las posibilidades de que la vida humana habite el mundo de manera distinta a la civilización occidental, también estaría amenazada.

La fragilidad de la biodiversidad forma parte de esta amenaza, una diversidad que precisamente por tener tal complejidad de enlaces biológicos es susceptible de perecer al menor contacto con sustancias ajenas a su ecosistema.

Miles de años de formación ecológica son cada vez más frágiles frente a la entrada petrolera que coloca un solo pensamiento para justificar su actividad y este es el desarrollo económico. Es precisamente el análisis de la diversidad la que tiene posibilidades de vincular a la naturaleza no humana con las sociedades.

Esto implica otras miradas sobre el territorio en donde se incluye a las comunidades y a los cuerpos. En este sentido el feminismo otorga los elementos necesarios para colocar el entendimiento de que si no se tiene la capacidad de decidir sobre nuestras propias vidas, o sobre la manera en la queremos vivir es difícil establecer rupturas el sistema que asume para sí mismo la decisión de las personas y de pueblos enteros.

## **CAPÍTULO V**

### **A MODO DE CONCLUSIÓN**

La iniciativa Yasuní ITT ha colocado de manera determinante un nuevo momento para el debate sobre el sistema petrolero y la crisis climática actual. Aunque la problemática petrolera ha sido evidenciada a largo de las últimas décadas iniciando las denuncias tras la historia de lo que produjo la empresa Texaco-Chevron, no es sino con esta iniciativa con la que se hacen más evidentes los dilemas que el sistema petrolero coloca al formar parte de la discusión general a nivel social, político y económico tanto a nivel local como global.

Los niveles de discusión surgen en tanto se lanza al mundo la iniciativa que pretende establecer una propuesta económica y de justicia ambiental tras varias décadas de explotación petrolera en un mundo que requiere cambios profundos en relación a esta.

Pero a la vez el sistema petrolero continúa latente en tanto la dependencia económica es alta y la iniciativa Yasuní ITT es acompañada de manera menos evidente pero presente con la explotación petrolera. Esto se evidenció con el llamado Plan B que adhiere a la explotación petrolera en tanto no se consiga el dinero suficiente para aplicar la iniciativa propuesta o el denominado Plan A.

A nivel nacional, la sociedad ecuatoriana se concentra mayoritariamente en apoyar la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra ocurriendo un acumulado de afirmación del ideal post-petrolero en tanto el gobierno pero sobre todo organizaciones sociales, ciertas ONG's y algunas personas de manera individual aprovechan la coyuntura para fortalecer tal ideal.

Es decir, a pesar de la existencia del plan B desde el inicio de la propuesta Yasuní ITT, la discusión en los medios públicos tenía que centrarse en la defensa de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní, para generar una fuerza moral para la transformación del sistema petrolero.

De manera global la iniciativa entra en el debate sobre la responsabilidad de los países sobre todo industrializados para dar apoyo a esta iniciativa, pero no es sino con la declaración de explotación del ITT cuando se evidencia el apoyo de manera general de

otros actores sociales como por ejemplo los grupos animalistas, veganos, grupos de meditadores, estudiantes, entre otros.

La historia de la propuesta de dejar el petróleo bajo tierra en el Yasuní evidencia además los orígenes patriarcales y coloniales de la actividad petrolera al ser un sistema creado para la apropiación de este producto. Esto, bajo la premisa del desarrollo capitalista cuyo objetivo es la acumulación de riqueza, requiere toda una estructura política e infraestructura material para la adjudicación del petróleo y de toda la industria que este requiere para su aprovechamiento y comercialización.

Así, resulta evidente que la actividad petrolera es pensada desde ciertos espacios de poder económico pero además de jerarquía masculina llevando a establecer relaciones sociales entre sus iguales en tanto al género. Es decir que, por ejemplo, para llevar a cabo la explotación petrolera, las negociaciones ocurren en espacios de poder entre los gobiernos y las empresas con una fuerte presencia masculina con fines de apropiación.

Esta ideología llega a los territorios de diversas maneras como ocurre con la militarización de los territorios para controlar a las comunidades, controlar los cuerpos de manera diferenciada entre hombres y mujeres, generar poder basado en las desigualdades de género y en relación a las llamadas naturalezas inferiores.

La gestión del estado para abrir camino a la industria petrolera genera relaciones masculinas quienes son los que negocian en las comunidades para permitir o no la entrada de dicha industria.

Esto genera una serie de desigualdades entre estas con las mujeres de las comunidades y para quienes no es posible tener una voz a la hora de enfrentar la actividad petrolera, esto incluye a los pueblos en aislamiento voluntario como es el caso del Yasuní y a la naturaleza en general.

De ahí que los planteamientos feministas y ecofeministas entran a establecer las relaciones en desigualdad que ocurren en estas lógicas de poder. Pero esta transformación no solo pasa por la intervención territorial para extraer el petróleo, pasa por la transformación de lo que significa ese territorio, ese espacio integrado por naturaleza y culturas distintas a la implantada por el sistema petrolero.

Sistema que otorga y exige otros significados sobre esas naturalezas, para definir a las naturalezas inferiores donde se incluye a todas aquellas personas y seres que no responden al modelo hombre, blanco, de clase social alta, que posee los medios tecnológicos para intervenir en la naturaleza, en los territorios, entre otras cuestiones de poder.

Así, y como ha ocurrido a lo largo de la historia petrolera en el Ecuador, esta actividad ha sido fuertemente generada por la geopolítica petrolera que además genera una visión sobre los países del sur global colocándoles un estatus de proveedores. Historia que aunque desde el año 2007, cuando asume la presidencia Rafael Correa, se convierte en un escenario de poder estatal que genera transformaciones en las relaciones internacionales.

Cuando la explotación petrolera en el ITT es declarada, es cuando precisamente se exacerbaban las contradicciones y la movilización social se abre paso. Es en este momento cuando los argumentos pro-petroleros salen al escenario de manera contundente y con todo el poder para intentar demostrar su legitimidad. Pero además, las acciones en defensa del Yasuní colocan los argumentos movilizadores que superan los argumentos desarrollistas.

El dilema entonces se convierte en la defensa del Yasuní o la defensa de la decisión presidencial de explotarlo. Los argumentos de cada postura establecen prácticas políticas que se expresan de distintas maneras. La defensa del Yasuní se expresa desde la creatividad de los diversos actores que la procuran y la defensa de la explotación se genera desde las lógicas de poder ejercidas de forma patriarcal y que la capacidad económica establece.

La defensa del Yasuní propone otros sentires para la transformación del modelo petrolero como la defensa de la biodiversidad, la defensa de los pueblos en aislamiento voluntario en tanto estimulan otras maneras de relación humanos-naturaleza y otras maneras de hacer política como la participación directa para decidir sobre un tema que relaciona el futuro.

Esto, al enlazarlo con los planteamientos feministas y ecofeministas ubica en otra categoría a la actividad petrolera cuando plantea colocar la vida en el centro para generar vidas vivibles. Así, es posible cambiar la ubicación del petróleo para que este se

mantenga en el subsuelo, mientras siga siendo un elemento central para la vida, muchas de las actividades económicas, sociales y culturales serán destinadas a sostener el sistema petrolero.

Si se coloca a la vida en el centro las actividades serán destinadas para mantener la vida, pero no cualquier vida, como se ha mencionado, tendría que ser una vida vivible para todas las personas, donde cambia la relación humanos-humanos y humanos-naturaleza.

La utopía ecofeminista entonces coloca una mirada complementaria para el análisis del modelo petrolero, pero además para establecer otras miradas y lógicas de acción y reflexión en los espacios que pretenden transformar el sistema petrolero inspirado en la iniciativa Yasuní ITT.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto (2000), *El petróleo en el Ecuador: una evaluación crítica del pasado cuarto de siglo*. Ecuador: ILDIS
- Aguinaga, Margarita (2010), “Ecofeminismo: mujer y Pachamama, no solo es posible una crítica al capitalismo y al patriarcado”. En revista digital *ALAI América Latina en Movimiento* <http://alainet.org/active/39531> (visitada el 30 de junio de 2014)
- Amorós, Celia (2005 [2007]) "Para una teoría nominalista del patriarcado", en *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias para las luchas de las mujeres*. Valencia, Ediciones Cátedra. Pp 111 – 133
- Beristain Carlos, Páes Dario y Fernández Itziar (sf) *Las palabras de la selva. Estudio del impacto de las explotaciones petroleras de Texaco en las comunidades amazónicas de Ecuador*. España: Génesis Ediciones
- Baños, Mar (2013) “Género y petróleo en la Amazonía ecuatoriana”. Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo. FLACSO, Ecuador.
- Bonilla, Omar (2008). “Historia del Nacionalismo ante el petróleo en Ecuador”. Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Universidad Nacional Autónoma de México
- Cabodevilla, Miguel Ángel y Aguirre, Milagros (2013). *Una tragedia ocultada*. Ecuador: Fundación Alejandro Labaka
- Cardoso, Fernando H. y Enzo Faletto (1968) “Dependencia y desarrollo en América Latina”, en José Matos Mar (Comp.) *La dominación en América Latina*, Buenos Aires, Amorrortu, pp. 143-180.
- Colectivo Miradas críticas del territorio desde el feminismo (2014). *La Vida en el centro y el crudo bajo tierra, Yasuní en clave feminista*. Ecuador
- Constitución de la República del Ecuador. 2008. Pp.36
- Escobar, Arturo (1998 [1995]) “Introducción” y “La problematización de la pobreza” en *La invención del Tercer Mundo*, Editorial Norma, pp. 19-110.
- Escobar, Arturo ([1996] 2004). "La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo". p: 295-396. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Federicci, Silvia (2004) “La acumulación de trabajo y la degradación de las mujeres. La construcción de la ‘diferencia’ en la ‘transición al capitalismo’”. En *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*, Madrid, Traficantes de Sueños, pp. 141-176.
- Frank, Andre Gunder (2005 [1966]) “El desarrollo del subdesarrollo” en *El nuevo rostro del capitalismo. Monthly Review (selecciones en castellano)*, No. 4, pp. 144-157.
- Galindo, María (2013). *No Se Puede Descolonizar Sin Despatriarcalizar*. Bolivia: Mujeres Creando
- Gebara, Ivone (2000), *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el*

*conocimiento y la religión*. Madrid: Editorial Trotta.

- Martínez Alier, Joan (2007). *La moratoria del Yasuní: Una iniciativa del Sur* <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=56130> (visitada el 30 de julio de 2014)
- Martínez, Esperanza (2009). *Yasuní. El tortuoso camino de Kioto a Quito*. Quito: Ediciones Abya-Ayala
- Meek, Roland (1981) "En el principio todo el mundo era América", en *Los orígenes de la ciencia social. El desarrollo de la teoría de los cuatro estadios*. Madrid: Siglo XXI, pp. 37-67.
- Mohanty Talpade, Chandra (2008 [1988]) "Bajo los ojos de Occidente: Feminismo académico y discursos coloniales" traducción de María Vinós en L. Suárez Navaz y A. Hernández (eds) *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, Madrid: ed. Cátedra pp. 112-161.
- Moreno, Amparo (1987), *El arquetipo viril protagonista de la historia, ejercicios de una lectura no androcéntrica*. Barcelona: Horas y horas la Editorial
- Narváez, Iván (2009), *Petróleo y poder: el colapso de un lugar singular Yasuní*. Quito-Ecuador: FLACSO
- OILWATCH Sudamérica (2005). *Explotación petrolera en la reserva de la biosfera Yasuní*. Quito
- OILWATCH Sudamérica (2012). "Comentarios de Oilwatch Sudamérica al documento "La iniciativa Yasuní-ITT desde una perspectiva multicriterial". Autores: María Cristina Vallejo, Carlos Larrea, Rafael Burbano y Fander Falconí. Publicado en Quito en diciembre del 2011". Quito-Ecuador
- Orozco, Amaia (2012), "De vidas vivibles y producción imposible". Revista digital *ALAI, América Latina en Movimiento* <http://alainet.org/active/52716&lang=es> (visitada el 30 de julio de 2014)
- Paredes, Julieta (2008). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. La Paz, Bolivia: Mujeres Creando Comunidad y CEDEC
- Puleo, Alicia (2002) "Patriarcado", en *10 palabras claves sobre mujer*. Navarra. Editorial Verbo Divino, pp. 21 – 54
- Quintero, Rodolfo (1976), *Antropología del petróleo*. México: Siglo XXI editores, S.A.
- Ressa, Mary Judith (2011), "Espiritualidad ecofeminista en América Latina". *Conspirando. Revista latinoamericana de ecofeminismo, espiritualidad y teología*. <http://www.conspirando.cl/> (visitada el 30 de julio de 2014)
- Roberts, Paúl (2010). *El fin del petróleo*. Ediciones B, S.A.
- Shiva, Vandana, (1988 [1995]). *Abrazar la Vida. Mujer, ecología y supervivencia*. Barcelona: Horas y horas la editorial

- Simone de Beauvoir, (1949 [1999]). *El segundo Sexo*. Introducción. (15-31) la Mujer Independiente (pg. 675-709), Conclusión (719-725). Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Todorov, Tzvetan (1987) *La conquista de América. La cuestión del "otro"*, México, SigloXXI, pp. 13- 58; 137-157.
- van Dijk, Teun A. (2004) "Discurso y Dominación". Lección Inaugural de la Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. *Traducción*: Jennifer Lopera Moreno y Fabio Guerra-Acero O.
- Wolf, Eric R. (1982) "Iberians in America." En *Europe and the People without History*. Berkeley CA: University of California Press: 131-157. Versión castellana en: <http://abiertoespaciolibros.blogspot.com>

## ENTREVISTAS

Maribel Álvarez, 12 de noviembre de 2013

Margarita Aguinaga, 7 de marzo de 2014

Maná Prado, 11 de mayo de 2014